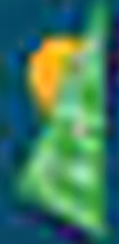
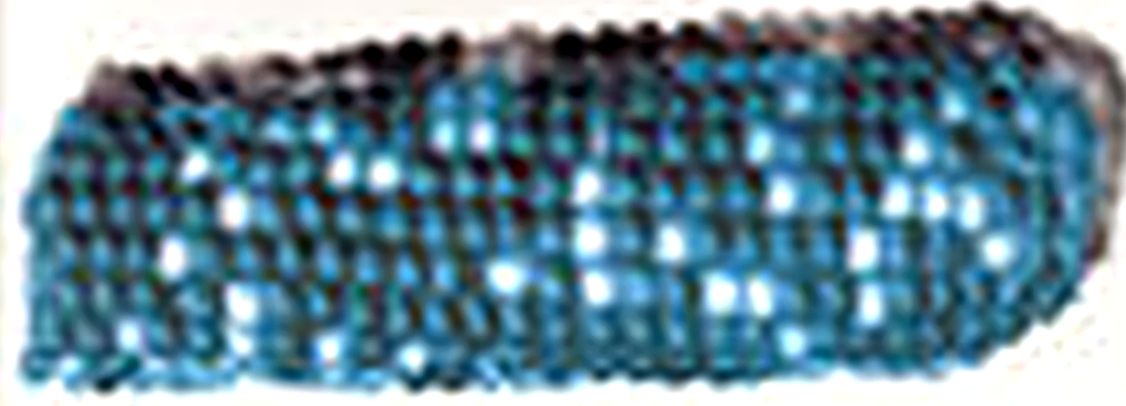
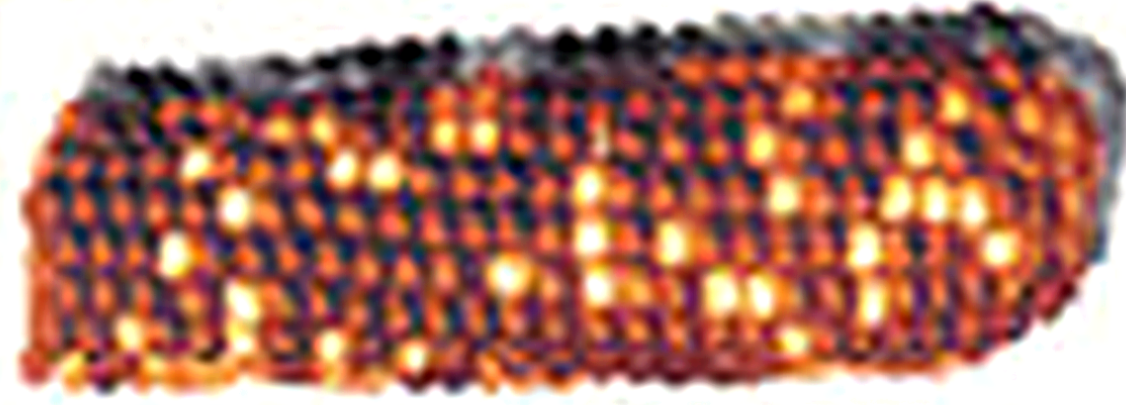
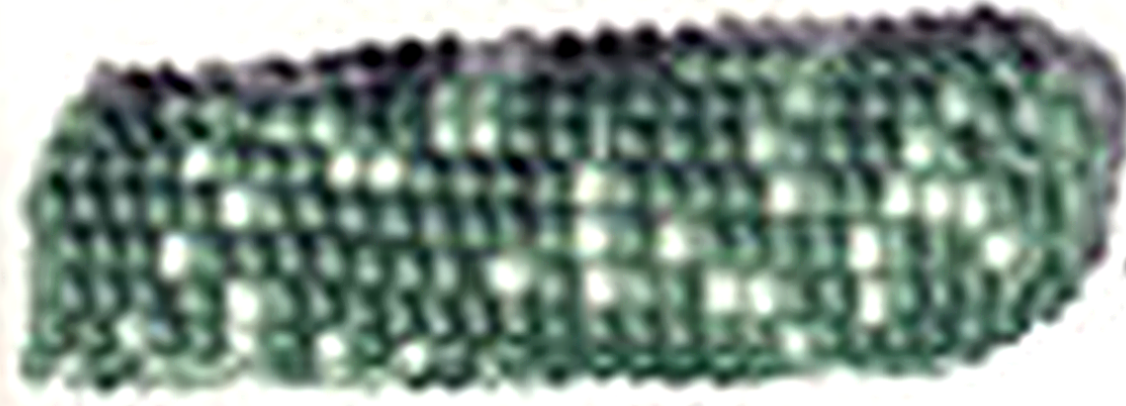


DEL NOROCCIDENTE AL SURESTE
DE LAS ZONAS NOROCCIDENTAL AL SURESTE



AGRICULTURA Y ALIMENTACIÓN

África América Latina

Agricultura y alimentación

Editorial... 3

Pérdida de biodiversidad en agricultura: descripción, causas y alternativas

Nelson Alvarez Febles (Genetic Resources Action International)... 8

Una crítica feminista de la globalización económica

Alice Hodgson (Red WIDE)... 16

Globalización y ciudadanía

Bob Sutcliffe (UPV. País Vasco)... 24

Soberanía alimentaria y repercusiones sobre el medio ambiente

Helen Groome (EHNE. País Vasco)... 26

Propuesta de Vía Campesina sobre los derechos del agricultor... 32

El impacto de la globalización en la economía campesina y sus efectos reactivos

Henry Morales (Movimiento Tzuk Kim-Pop. Guatemala)... 34

Dinamizando la agricultura y creando empleos: con Reforma Agraria y un nuevo modelo de desarrollo

João Pedro Stédile (Movimiento de los Sin Tierra. Brasil)... 46

Experiencia de la UGC y la UNAC en la producción agraria y las relaciones de género

Celina Cossa (Unión Nacional de Campesinos. Mozambique)... 52

Al rescate de la variedad de arroz: promoviendo la biodiversidad y la lucha por la tierra

Emmanuel A. Yap (MASIPAG. Filipinas)... 56

Agricultura, alimentación y alternativas de las organizaciones populares de mujeres en Perú: la experiencia de los comedores populares

Miriam Bustamante Laguna (Taller de Capacitación Popular Micaela Bastidas. Lima Perú)... 64

Una política agraria para el siglo XXI: una propuesta de la Coordinadora de Agricultores y Ganaderos

Javier Sánchez Ansó (COAG. España)... 72

Asentamientos rurales y agroecología en Andalucía

Eduardo Sevilla Guzmán (Universidad de Córdoba. España)... 76

Así como el Sol no gira alrededor de la Tierra, la ingeniería genética no es necesaria, ni inevitable

Anna Rosa Martínez (Genetic Resources Action International)... 86

Consecuencia ambientales y sociales de la ingeniería genética

Isabel Bermejo (Ecologistas en Acción. España)... 90

Índice

Cuadernos nº 35

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Andrés Piqueras
Elena Valdovinoitt (Santiago de Chile)
Federica Carraro
Francisco Calderón
Gustavo Roig
Isabel de la Cruz
Juan Ibeas
Luis Pernía
Marco Rizzardini
Mbuyi Kabunda
Natalia Navarro Oliván
Quimet Colom Toldrà
Ricard Scoles Cano
Ricardo Gadea
Rocío Castro (Salvador de Bahía)
Roberto Marchetta (Roma)

REDACCIÓN:

c/ Puebla, 15 - 28004 Madrid
Tlf: 91 522 80 91 - Fax: 91 523 38 32
sodepaz@nodo50.org
Pasatge del Credit 7 ppal.
08002 Barcelona
Tlf: 93 301 01 71
sodepaub@pangea.org
c/ Campo Madre de Dios, 32 - 3ºD
14002 Córdoba
Tlf: 957 43 72 51 - Fax: 957 43 73 77
aspa.cordoba@nodo50.org

Maquetación:

Santiago Botana
primit@nodo50.org
Imprime:
Gráficas COA s.l.
c/Pizarro, 18 bajo. 28004 Madrid
Tlf: 91 532 72 56
Distribución en librerías:
ANAHUAC
c/ Norte, 23. 28015 Madrid
Tlf: 91 522 53 48 - Fax: 91 521 23 23
Depósito Legal 5947 - 1998
I.S.S.N.: 1130 - 2569

INSTITUCIONES COLABORADORAS:

ADAI (Agència d'altres informacions)
Xarxa de Consum Solidari (Red de Consumo Solidario)
Ecologistas en Acción
Amazônia- Assembleia de Solidaritat
Centre de Treball i Documentació (CTD)
Centre de Recerca i Investigació sobre el Consum
COAG (Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos)
Unió de Pagesos (Unión de Agricultores, Catalunya)
Plataforma Rural
Instituto de Sociología y de Estudios Campesinos
EHNE (Unión de Ganaderos y Agricultores Vascos)
Genetic Resources Action International (GRAIN)
Changement et Femmes (Francia)
MST (Brasil)
Universidade Federal de Bahía (Brasil)
La Vía Campesina (Movimiento Campesino Internacional)
Asociación Nacional de Pequeños Agricultores de Cuba
Taller de Micaela Bastida (Perú)
Cooperativa El Ceibo (Bolivia)
Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza (OPIP, Ecuador)
Movimiento Tzuk Kim-pop (Guatemala)
Palestinian Hydrology Group (Palestina)
Unio General de Cooperativas de Maputo (Mozambique)
Uniao Nacinal de Camponeses (Mozambique)
Masipag (Filipinas)
IMDEC (México)
LIMEDDH (México)
CRIC (Italia)
Comitato Golfo per la Verità sulla Guerra (Italia)
FUNDACIÓN GUILLERMO TORIELLO (Guatemala)
FLACSO, Editorial Abril, MOVPAZ, CEAMO (Cuba)
Ecologistas en Acción (Madrid, España)
CEPECS (Colombia)
LAS DIGNAS (El Salvador)
FUNSALPRODESE (El Salvador)

Grupo APORTES (Uruguay)
Grek Committee for International
Democratic Solidarity (Grecia)
ALAI (Ecuador)
PARC (Palestina)
PHG (Palestina)
UHCW (Palestina)
UPMRC (Palestina)

AGRADECIMIENTOS A:

Oscar Ferré, fotógrafo del encuentro

Relatores/as:

Joan Aguilà
Esther Benedet
Olga Bohera
Doris Bueso
María Carballo
Pilar Ferrero
Horacio Gismondi
Eva Goenaga
Albert Martinez
Jordi Montenegro
Nuria Montolio
Lorena Pazmiño
Bárbara Roig
Montse Tolosana
Yuri Vargas
Roger Vilalta
Marta Xarles

Traductores/as:

Francis García Cuartiella
Jordi Montenegro
Salvador Pueyo
Lidia Serrano
Mercé Zagri

Suscripción anual: 4.000 ptas.
Suscripción apoyo: 5.000 ptas.
Suscripción: u\$ 50

<http://www.nodo50.org/sodepaz/cuadernos.htm>



Revista de Solidaridad, Cooperación, Debate, Análisis y Cultura.
Nº 35. Agricultura y Alimentación en las relaciones Sur-Norte

Cuadernos

África América Latina

Miembro de ARCE (Asociación de Revistas Culturales de España)

Editorial

Las palabras **globalización** y **mundialización** parecen haberse convertido en conceptos indiscutibles y «chicle» que de por sí conllevarían unas positivas ideas de modernidad y competitividad, de integración y reestructuración del mundo y de la economía y de apertura de nuevas oportunidades.

De forma «espontánea» estas acepciones hacen desaparecer el concepto peligroso y ya casi innombrable de **Imperialismo**.

Sin embargo, más allá de poner el acento en la formación de un mercado mundial de bienes y capitales; de insistir en el poderío de las fuerzas financieras y en la constitución de macro estructuras globales y autonomizadas de financiación; en la difusión de las ciencias y de las nuevas tecnologías telemáticas; en la reproducción de los mismos *modus vivendi* y estilos de vestirse y nutrirse; etc..., lo que más nos interesa recalcar es la polarización y el incremento de desigualdades que crea hoy por hoy la expansión globalizada del capitalismo.

Es decir: tenemos que pararnos a pensar un poco más acerca de las consecuencias polarizadoras sociales y geopolíticas que estos procesos implican. Estando claro que el análisis no puede limitarse al terreno exclusivo de la economía, puesto que las articulaciones económica/política/cultural son decisivas.

Esta fase de la mundialización causa pues acentuaciones y aceleraciones de la inestabilidad en todas las periferias del sistema y las diferencia entre ellas. Produce también, incluso donde parece garantizar estabilidad, contradicciones tendencialmente explosivas y falta de democracia en la sociedad y en el Poder. Produce ganadores y perdedores, opulencia y despilfarro, carestía y miseria.

Aún compartiendo que la mundialización no es históricamente inédita, y que la historia del capitalismo y de su expansión datan ya de 5 siglos, no podemos dejar de subrayar la aceleración que están tomando los procesos de concentración y de constitución de un sistema productivo mundializado. Los sistemas productivos nacionales autocentrados parecen no tener ya posiciones dominantes y las tensiones entre una economía transnacionalizada integrada en los centros, la política, todavía enquistada en los estados nacionales, y, sobre todo, las necesidades sociales de la gente, se han impuesto ya como la nueva característica de la fase.

Esto, conjuntamente con los demás problemas geopolíticos, ideológicos, organizativos y las ya citadas nuevas diferenciaciones tanto en los centros como en las periferias, obliga a una reconceptualización y a nuevos desarrollos de la teoría del Imperialismo. Sabemos que la globalización económica entendida desde presupuestos neoliberales como expansión mundial de los intercambios comerciales (concentrados en más del 70% en los países del G7), está 'regulada' por un proceso también mundial de 'cobro de deudas externas' y redistribución financiera desigual, proceso que encorseta las instituciones de los estados y contribuye a la destrucción de empleo y de significativos sectores de actividad económica.

Desde este punto de vista, podemos interpretar la globalización actual como un proceso de reestructuración económica cuyas «reformas» se imponen desde las instituciones de Bretton Woods y otras de nuevo cuño como la OMC 'controlan' el proceso de acumulación capitalista a nivel mundial. Pese a la retórica generalizada, no nos encontra-

mos ante un sistema de 'libre mercado'. Por el contrario, podemos entender que tanto los 'programas de ajuste estructural', como la constitución de mercados supranacionales como la Unión Europea, dan pie a la redefinición de nuevas formas de intervencionismo.

Desde la crisis de la deuda de inicios de los ochenta, la búsqueda de los máximos beneficios ha guiado un trabajo de 'ingeniería' al nivel de políticas macro-económicas, que ha llevado al desmantelamiento de instituciones estatales¹, a la caída de barreras comerciales nacionales y, lo más importante y menos tenido en cuenta, al empobrecimiento de millones de personas.

Lo que en la jerga económica se conoce como 'mercados emergentes' se basa en el derrumbamiento del sistema productivo anterior, la privatización de las empresas estatales, el hundimiento de pequeñas y medianas empresas u obligación de que produzcan para una multinacional que se encarga de la comercialización y recolecta de beneficios.

Lo mismo que hablamos a nivel de las empresas de productos manufacturados y de servicios se puede aplicar a la producción de alimentos, fundamentales para satisfacer la primera de las necesidades humanas: alimentarse.

Todo el proceso de reestructuración económica apoyado en la globalización proclama que el libre mercado de alimentos es la mejor receta contra el hambre mundial que, por cierto, en el periodo 1994-96 aumentó hasta afectar a 828 millones de personas, según datos de la FAO y actualmente 840 millones según el Informe PNUD 1999. Si añadimos las insuficiencias de micronutrientes, causa de graves enferme-

dades como por ejemplo la anemia, supe-ramos abundantemente los 1.000 millones de personas afectadas y entre 12 y 13 millones de niños mueren cada año por los efectos acumulados de la malnutrición y las infecciones, según la Organización Mundial de la Salud. Mientras tanto el consumo general del quinto más rico de la población mundial es 16 veces superior a el del quinto más pobre y la producción de alimentos per capita aumentó en casi el 25% en el periodo 1990-97.

La eliminación de las barreras arancelarias permitiría, según este dogma, que todos los países puedan aprovechar mejor sus ventajas comparativas y que ello redundara positivamente en las poblaciones locales ya que, de esta forma, se asegura, podrán comprar alimentos importados a precios más baratos que los autóctonos.

Tras la Ronda de Uruguay del antiguo GATT, mientras los países del Sur han sido obligados a retirar subsidios a su producción agrícola, las subvenciones a los agricultores del Norte se han reforzado.

Lejos de erradicar el hambre, entonces, la liberalización está incrementando la inseguridad alimentaria al abocar a las/os productores del Sur a una competencia desigual frente a los subvencionados sistemas agrícolas de capital intensivo del Norte. Al mismo tiempo, la liberalización está generalizando el expolio y la pérdida de la biodiversidad, fomentando procesos de concentración de la propiedad de la tierra, agudizando la dependencia del campesinado de las empresas transnacionales y promoviendo la monopolización de los recursos genéticos y agrícolas por parte de las grandes multinacionales.

En efecto, casi todos los productos primarios son comercializados actualmente por seis compañías multidistribuidoras. Por

ejemplo Cargill, empresa canadiense, factura en café una cantidad superior al PIB de cualquiera de los países africanos donde compra el grano. También origina más del 60% del comercio mundial de cereales. Su capacidad de monopolio en los mercados de origen posibilita que los precios del café tiendan a la baja. El grado de concentración es tan alto en algunos mercados de productos primarios que, por ejemplo, las cinco mayores empresas se repartían ya en 1997 el 77% del comercio mundial de cereales, las tres mayores empresas exportadoras de plátanos se reparten el 80% del comercio mundial de plátanos, lo mismo ocurre con las tres mayores empresas que comercializan el cacao cuya cuota de mercado asciende al 83%, similar al grado de concentración del té que alcanza el 85%, mientras que las cuatro principales empresas de exportación de tabaco se reparten el 87% de ese comercio (datos de Christian Aid). Además, a pesar de las crecientes críticas acerca de los estragos ecológicos y las amenazas para la salud que supone, la agricultura industrial a través de las corporaciones transnacionales y gracias a los tratados de liberalización global de los mercados, está siendo impuesta con más fuerza en todo el mundo y, especialmente en los últimos años, con el impulso de la ingeniería genética.

Los funcionarios de las industrias y de los gobiernos usan la táctica de crear alarma sobre la explosión demográfica para que se acepte una agricultura más intensificada y dependiente de los productos químicos. La agricultura, según esta concepción, consiste en que los exportadores más grandes del mundo de productos agrícolas, la Unión Europea y los Estados Unidos, produzcan industrialmente una reducida variedad de cultivos, mientras muchos países del Sur dependen, por un lado, en aras de la obtención de

divisas, en gran medida para el pago de la deuda externa, de la producción de monocultivos para la exportación y, por otro, de los mercados internacionales para abastecerse de alimentos, con el consiguiente debilitamiento de su seguridad alimentaria y los pre- visibles impactos de desintegración social.

Desde hace al menos tres años, SODEPAZ/ SODEPAU está trabajando en estas temáticas y para profundizarlas y debatirlas de forma más amplia y enriquecedora, organizó en Barcelona, en el mes de marzo de 1999, un encuentro internacional titulado «La Agricultura y la Alimentación en las Relaciones Sur-Norte».

Las jornadas contaron con la participación de más de 500 personas inscritas y los contenidos se desarrollaron a partir de cuatro mesas redondas y cinco talleres simultáneos. En el conjunto de las sesiones participaron veinte y ocho ponentes provenientes de Latinoamérica, Asia, Africa, Europa y del Estado Español.

Destacamos la activa contribución del público asistente, numerosos los estudiantes, y la interesantes aportaciones realizadas por los/as agricultores/as a lo largo de las diferentes sesiones.

Sin dudas fundamental para el buen éxito del encuentro ha sido el elevado número de conferenciantes del Sur. El propósito era servir de altavoces a personas y colectivos que luchan para contrarrestar las diversas situaciones de desigualdad e injusticia que se desarrollan a partir del modelo de desarrollo hegemónico en el sector agrícola y alimentario y de dar enfoque Sur-Norte a todas estas temáticas.

Hemos cuidado también la transversalidad y profundidad de los contenidos y este planteamiento «amplio» ha evidenciado la inherente necesidad de la sociedad y de la «opinión pública» de buscar otro tipo de infor-

maciones que se alejen del adoctrinamiento mediático del pensamiento único. En contra de lo que la izquierda anquilosada y derrotista preconiza, las personas están deseosas de mayor grado de conocimiento y de solidaridad, de superar las visiones lineales y superficiales de la información dominante y con ganas de ensayar y construir alternativas viables al sistema.

El debate estuvo muy marcado por la actual polémica sobre alimentos transgénicos y, en este sentido, la coincidencia temporal del encuentro con el debate, impuesto por las organizaciones campesinas del Sur y el movimiento ecologista, sobre las aplicaciones biotecnológicas en la agricultura y la alimentación ha sin dudas facilitado la asistencia y la participación del público. La seguridad alimentaria y los alimentos transgénicos plantean un fuerte debate puesto que por fin aparece explícita la enorme diferencia de intereses entre, por un lado, la sociedad (amas de casa, consumidores, agricultores, ecologistas, ONG para el desarrollo...) y por el otro, la industria agroquímica y una amplia parte del aparato científico privatizado.

El evento ha permitido aunar esfuerzos para luchar contra los nuevos «inventos» de la máquina del desarrollo para perpetuar y aumentar las diferencias sociales y de género. Entre las conclusiones a destacar de los tres días de debate y como «tesis» a debatir en la sociedad, proponemos las siguientes:

1. El impacto de la globalización sobre los procesos de producción y comercialización de alimentos.

La globalización se podría definir como la transformación del espacio natural en espacio mercantil. La mundialización de la economía y la mercantilización de la

vida está agravando las desigualdades sociales y agresiones ambientales, de tal modo que aunque en sí, la globalización, no sea nueva, ahora su impacto es mayor, ya que permite, por ejemplo, que empresas multinacionales hayan usurpado áreas que antes no le eran propias. La globalización de la economía capitalista hace que el comercio mundial se traduzca en comercio de exclusión, donde se controla a muchos en beneficio de unos pocos. En este papel, las mujeres y las poblaciones más desfavorecidas salen claramente perjudicadas. Como destacó, Alice Hodgson, «la globalización y las políticas neoliberales son ciegas con el género pero no neutras». De igual manera, la globalización impacta negativamente sobre el conocimiento y la cultura de las poblaciones locales.

En este orden de cosas, el modelo económico hegemónico favorece la uniformidad de los sistemas de producción y la competencia entre la clase obrera a nivel mundial. Además, el mercado neoliberal utiliza diferentes reglas de juego según si se trata de un país del Norte o del Sur. El impacto de la globalización sobre la producción y comercialización de alimentos ha sido el recrudecimiento de los problemas heredados del modelo de agricultura hegemónico en la segunda mitad del siglo XX y caracterizado por la industrialización y mercantilización de los sistemas de producción agrícola. La biotecnología es el nuevo instrumento del mercado neoliberal para privatizar y controlar los recursos genéticos. Como ya ocurrió con la Revolución Verde, la supuesta revolución biotecnológica es destructora de la biodiversidad productiva y cataliza procesos de dependencia y exclusión alimentaria.

2. El impacto del modelo agrícola sobre diversos sectores sociales y ambientales.

La agricultura industrial, con el objeto de aumentar la productividad o el rendimiento de los cultivos, ha provocado graves repercusiones socioambientales. La homogeneización del paisaje rural, la erosión de la agrobiodiversidad y la pérdida de la independencia de la población agraria son algunas de ellas. Además, la industrialización de la producción agraria despreña la riqueza biológica y cultural del medio rural, ignorando muchas veces, la importancia de los ecosistemas naturales y la sabiduría campesina. La agricultura y la ganadería tienen unas funciones ambientales y sociales que sólo se han empezado a valorar cuando se han perdido, por eso, sin rechazar de antemano los avances tecnológicos, se deben tener en cuenta los costes ambientales y ecológicos y la socialización de los posibles beneficios.

El problema de la falta de alimentos no es de producción sino de distribución y causado por la falta de acceso a la tierra y a los medios de producción. El cambio a un modelo duradero no tiene por qué implicar una merma de los alimentos disponibles. Al contrario de lo que se suele decir en medios oficiales, la Revolución Verde no ha solucionado el problema del hambre en el Tercer Mundo, ya que ha favorecido un acceso restringido a los alimentos, mayor dependencia económica del campesinado y una elevada pérdida del valor nutricional de los propios alimentos. En este sentido se considera muy interesante la incorporación de módulos de aprendizaje de alimentación en las escuelas que permita afianzar una soberanía agraria vinculada a una agricultura sostenible, entendida en términos de solidaridad con el entorno, con todos los pue-

blos y las generaciones futuras.

Brasil, en general toda Latinoamérica, es un ejemplo claro de que un sistema injusto de propiedad de la tierra lleva a una falta de alimentos para la población. En este sentido destacamos como las élites de numerosos países del Tercer Mundo han optado por un modelo agrícola basado en el fortalecimiento de la gran propiedad y los productos de exportación. Un modelo que necesita gran cantidad de mano de obra barata y de materias primas también a bajo precio. Un modelo de desarrollo en el que no se tiene en cuenta a las fuerzas productivas locales y que ha provocado graves problemas sociales y ambientales. Como se podrá ver en su contribución que publicamos, la alternativa que el Movimiento de los Sin Tierra propone es una reforma agraria que va más allá del mero reparto de tierras y que busca un modelo agrario que no suponga dependencia, explotación ni sumisión y que implique a toda la sociedad.

El agua es un recurso básico para la vida y escaso en algunas partes del Planeta, que las actividades humanas degradan. En la actualidad, la industrialización de la agricultura es el principal responsable de la sobreexplotación de los recursos hídricos, de hecho la agricultura moderna consume el 70% del agua dulce destinada a usos humanos.

En ese sentido es necesaria una planificación y un manejo de la demanda, ya que existen regiones con problemas que destinan agua al ocio (turismo de lujo, campos de golf) trayendo agua de la agricultura. Los países mediterráneos son un ejemplo de escasez de agua. En la cuenca del Mediterráneo, la planificación integral debe servir para asegurar la disponibilidad de agua para las generaciones futuras y evitar posibles conflictos relacionados con el abastecimiento y uso del agua. En este sentido es imprescindible una estrecha colaboración entre los países del Norte y del Sur.

3. Propuestas y respuestas alternativas al modelo dominante. Experiencias prácticas de agricultura y comercialización de alimentos en los países del sur.

El impacto de la globalización y del modelo de desarrollo hegemónico sobre la población local ha tenido como respuesta, sobre todo en los países del Sur, el desarrollo de innumerables experiencias alternativas de contraposición al modelo dominante. Se hace difícil poder hacer una síntesis global de todas las ponencias, razón por la que preferimos invitarlos a la lectura de los textos que publicamos a continuación y que son los trabajos más interesantes presentados en el Encuentro.

Es de subrayar que la gran heterogeneidad geográfica, cultural e ideológica de los/as ponentes no impide extraer varios puntos de conexión que permiten acercarnos a unas conclusiones comunes y generales de todas esas experiencias locales. Se evidencian:

- a) La reiterada oposición a la globalización y acento en los efectos destructivos que ésta ejerce sobre las culturas locales.
- b) La imposibilidad de que la respuesta a las desigualdades existentes pueda darse desde el modelo capitalista ni desde los gobiernos estatales homologados. La diversidad de alternativas locales es una buena herramienta para superar las desigualdades y los desajustes socioambientales.
- c) La necesidad de recuperar la gran diversidad de productos alimenticios autóctonos y de hacer frente al desmesurado consumo de productos importados y distribuidos por grandes empresas multinacionales.
- d) Una fuerte crítica a la política internacional que incentiva el monocultivo y que potencia la comercialización de una ínfima parte de la gran variedad de productos alimenticios.
- e) La mayoría de experiencias expuestas surgen

como respuesta a problemas políticos que los respectivos gobiernos son incapaces o no muestran interés por resolver.

f) Todos inciden en luchar contra la pérdida de la sabiduría popular indígena y autóctona.

g) La mayoría insiste en la importancia de dejar en manos de las propias comunidades locales el control directo de la producción alimentaria, del acceso a la tierra, de los recursos hídricos.

h) Todas las organizaciones surgen también como un intento de recuperar la dignidad perdida, especialmente la de comunidades agrícolas e indígenas muy experimentadas en el conocimiento autóctono de la tierra.

i) La necesidad de conservar la biodiversidad y fomentar la agricultura orgánica en detrimento de la agricultura industrial.

j) Excepto en algunas experiencias concretas, permanecen un déficit en lo referido a la perspectiva de género ya que no se ha incorporado de manera integrada ni específica.

k) La transversalidad de las propuestas sólo se ha cumplido en el caso de la diversidad cultural aunque la perspectiva ambiental ha sido considerada por casi todos los ponentes.

Como Consejo de Redacción de *Africa América Latina. Cuadernos* estamos muy satisfechos/as de dedicar nuestra revista nº 35 a estos problemas tan fundamentales y felicitamos a los/as compañeros/as de Barcelona por el gran trabajo realizado.

Notas:

¹ Ejemplos al respecto sobran si nos fijamos en lo ocurrido en los antes llamados 'países del Este' de Europa. La imposición de políticas de 'ajuste estructural' a la ex Unión Soviética exigió desmontar el sistema de empresas públicas, otros efectos de estas 'milagrosas recetas económicas' los tenemos en lo ocurrido en la ex - Yugoslavia.

Pérdida de biodiversidad en agricultura: descripción, causas y alternativas

por Nelson Alvarez Febles

Las antiguas voces que todavía nos dicen que somos hijos de la tierra, y que la madre no se vende ni se alquila...También nos anuncian otro mundo posible las voces antiguas que nos hablan de comunidad. - Eduardo Galeano

Introducción

Biodiversidad, o diversidad biológica, el concepto refiere a esa enorme multiplicidad de seres vivos, desde microorganismos, plantas y animales, hasta los humanos, e incluye el material genético que codifica la vida. En su concepción mas moderna, refiere también a los ecosistemas donde habitan los seres vivos y a la dinámica, compleja interacción e interdependencia mediante los cuales se desarrollan sus funciones vitales (Margalef, 1991). Por lo tanto, cuando nos referimos a la biodiversidad, es tanto a un concepto biológico como cultural. La biodiversidad cobró relieve en la década pasada en relación a la pérdida de los grandes mamíferos — ballenas, delfines, tigres y elefantes — y capturó la sensibilidad ciudadana, lo cual ha llevado a la implantación de algunas medidas correctivas, mayor o menor acierto: tratados internacionales sobre

trafico de especies amenazadas de extinción, establecimiento de reservas naturales, cambio de deuda externa por conservación, entre otras. Sin embargo, la diversidad biológica, representa mucho más que aquellas especies animales evolutivamente cercanas a nosotros.

Agricultura nos refiere al conjunto de actividades humanas dirigidas a cultivar la (trabajar) el suelo para procurarnos alimentos y otros medios de sustento. Implica por definición una intervención en el medio natural. Además es la «cultura del agro»: una referencia a la especificidad de las relaciones sociales que se dan alrededor de la actividad agrícola. Al hacer una aproximación a los recursos biológicos que sirven de sustento para la humanidad, utilizamos la palabra agricultura en un sentido muy amplio, e incluimos otras actividades no directamente relacionadas con la labranza del suelo, tales como la pesca, la recolección, la activi-

dad agropecuaria y el manejo forestal. No se conoce a ciencia cierta cuantas formas distintas de vida habitan el planeta. Los estimados van desde los 10 millones hasta los 25. Se ha calculado que un solo metro cuadrado de suelo puede llegar a contener más de dos millones de organismos de más de 1,000 especies distintas de animales, muchas invisibles al ojo humano. Sin embargo, los científicos solamente han identificado unas 1.5 millones de especies animales y unas 300,000 de plantas, una pequeña fracción de la biodiversidad total con la cual especie humana co-habita el planeta.

¿Dónde está esa diversidad biológica?

Un elemento importante a tener en la discusión de la biodiversidad es su ubicación. No es en los países industrializados donde se encuentra la mayor diversidad, sino en los territorios bajo la soberanía de los países



más pobres, el llamado Tercer Mundo. El cinturón tropical y subtropical del planeta, debido principalmente a condiciones climáticas a través de los años, ha dado lugar a una enorme riqueza genética en plantas y animales.

- Un 7% de la superficie del planeta, aquella cubierta por los bosques tropicales, es el hogar para más de la mitad de la biodiversidad estimada;

- En una pequeña isla de Panamá han sido identificadas más especies que en la totalidad de las Islas Británicas;

- Costa Rica, 10 veces más pequeña que Francia, tiene tres veces más vertebrados;

- Un pequeño volcán en las Filipinas tiene más variedad de árboles que todo Canadá. Es decir, de nuevo el Sur se encuentra en una situación en la cual tiene los recursos

primarios para la nueva expansión tecnológica e industrial, basada en la biotecnología, que se promueve desde el Norte industrializado. Si antes fueron la mano de obra esclava, los monocultivos, la minería y el petróleo, ahora son los recursos genéticos la materia prima codiciada. La Tabla 1 ofrece algunos ejemplos de bioprospección en el Tercer Mundo por parte de las multinacionales Y a esos sectores económicos del Norte no se les escapa el alarmante ritmo actual de erosión - pérdida - genética:

- Se ha calculado que a principios de siglo se perdía una especie por año.

- En la actualidad es posible que estemos perdiendo 100 especies por día, un ritmo que aparentemente no se ha dado en la Tierra desde hace 65 millones de años, en el periodo crítico que vio la extinción de los dinosaurios.

- De continuar los patrones actuales, para mediados del siglo que viene habremos perdido un 25% de las especies hoy existentes.

Biodiversidad agrícola

El Convenio sobre la Diversidad Biológica, firmado en Río durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo el verano de 1992, precisamente asume una visión dinámica en cuanto a la íntima relación entre la biodiversidad y los comportamientos humanos. De hecho, gran parte de diversidad biológica de la cual nos servimos para el sustento (alimentación, usos medicinales, vestimenta, cobijo, combustible, herramientas) es inseparable de la diversidad cultural con la cual ha co-evolucionado durante los últimos milenios. Ya sea a través de la recolección, la caza, la agricultura, o, en menor medida, la pesca, el ser humano ha ido seleccionando entre las especies, y dentro de las especies, a aquellas variedades, razas e individuos más apropiados para su uso, de esta manera determinando su futura evolución, tanto en calidad como en cantidad.

Esa selección se hace de distintas maneras. Por ejemplo, aún hoy la gente del campo en Puerto Rico no pesca bruquenás - cangrejos de río - en ciertas épocas del año porque están parías, es decir en período reproductivo. En algunos países de Africa las ancianas seleccionan las mejores espigas de cereales mientras aún están en el campo, las cuales serán cosechadas aparte y celosamente guardadas para semillas. En los bosques tropicales la agricultura de roza y quema ha servido tradicionalmente para seleccionar las especies e individuos más útiles e introducir nuevas especies, creado así sistemas muy diversificados en sus componentes y usos. El intercambio con los veci-

nos y el comercio con otras comunidades añade a la selección y biodiversidad de aquellas especies importantes para el sustento. La mujer es a menudo la encargada dentro de la comunidad de este proceso de selección, así como de la conservación de las semillas.

En ese proceso de selección humana intervienen criterios muy diversos. Importante es la abundancia del recurso, su disponibilidad, acceso y facilidad de adquisición. En ocasiones resulta determinante la calidad del producto (sabor, valor nutricional, durabilidad). Pero también es crucial la capacidad de adaptación de la especie o raza a innumerables variantes climáticas, geográficas y culturales. Contrario a lo que la ciencia contemporánea ha pretendido hacer creer, esa selección a través de los tiempos ha sido el resultado de la inteligencia de las comunidades que la han mejorado, no el simple resultado del azar.

- Más de 200 variedades de boniatos pueden ser identificadas por los Ifugao de Luzón en Filipinas;
- Los indígenas del Amazonas cultivan más de 100 variedades de mandioca;
- En algunas chacras de los andes se han encontrado más de 50 variedades de patatas, algunas resistentes a las heladas y otras a las sequías, adaptadas a distintas alturas o suelos, con distintas características nutricionales, medicinales a rituales.
- Los indígenas del Amazonas utilizan más de 2,000 plantas medicinales; en la China se hace uso de más de 5,000.
- En la India se han identificado más de 30,000 variedades locales de arroz: algunas son de secano y producen con sólo una pluviosidad anual de 60cm, mientras que otras sobreviven bajo 7.5 metros de agua. Según el científico ruso Vavilov, los principales orígenes y centro de diversidad de los

20 cultivos más difundidos, que representan casi el 90% de la provisión calórica mundial, están en los territorios de lo que hoy llamamos los países en vías de desarrollo (ver el artículo Cultivando la diversidad). Contrario a los que están acostumbrados a que los alimentos siempre vienen de un supermercado, la mayoría de la humanidad depende directamente de esa biodiversidad para su sustento, según se desprende de los siguientes ejemplos:

- Se ha calculado que la población rural del Tercer Mundo depende de los recursos biológicos para suplir un 90% de sus necesidades.
- Un 60% de la población mundial depende esencialmente del autosustento para su alimentación.
- Un 80% de esa población hace un uso importante de plantas medicinales para el cuidado de la salud.

Pérdida de la biodiversidad agrícola

Sin embargo, esa importante diversidad biológica agrícola y para el sustento está seriamente amenazada. A continuación se presentan algunos ejemplos de la pérdida de esta diversidad:

- Algunos estimados llegan a afirmar que desde principios de este siglo se ha perdido hasta un 75% de la diversidad genética entre los cultivos agrícolas (FAO, 1993).
- Una tercera parte de las 4,000 razas de animales domésticos utilizadas a través del planeta para la agricultura o la alimentación están en peligro o amenazadas de extinción (ver el artículo Alarma animal).
- Desde el 1930 en Grecia han desaparecido un 80% de las variedades tradicionales de trigo;
- Estados Unidos en la actualidad conserva solo un 3% de las variedades de cultivos de hortaliza existentes en 1900;

- Se calcula que ante las 30,000 variedades de arroz en uso en la India antes de la «modernización» de su agricultura, solamente, 12 variedades de «alto-rendimiento» dominarán para el final del siglo;

- Mientras que la mitad de las razas de animales domésticos existentes a principios de siglo en Europa ya han desaparecido; una tercera parte de las 770 razas restantes están en seria amenaza de extinción; una sola raza vacuna aporta el 60% de la producción lechera en la Unión Europea;

- La enorme variedad vegetativa en los bosques tropicales es despreciada como «malezas» sin potencial comercial por los intereses madereros, y sustituida por siembras de monocultivos extensos de eucaliptos ;

- La sobrepesca de las especies de fondo más codiciadas - como el bacalao - en el Atlántico noroccidental ha llevado al colapso de esas poblaciones y a la muerte por inanición de ballenas, focas y aves marinas;

- En Zimbabwe nuevas variedades híbridas de maíz sustituyen a las variedades locales de sorgo, mijo y maíz, mucho mejor adaptadas a climas áridos y semiáridos.

Ante esta pérdida masiva, muchos se preguntan el por qué tanta lamentación, si las nuevas variedades de alto rendimiento y las razas mejoradas producen mucho más. Este forma pensar predomina entre los proponentes del aumento a ultranza de la productividad neta de alimentos como solución a los problemas del hambre, pero adolece de una visión unidimensional del problema. En primer lugar, una gran riqueza genética agrícola ofrece protección contra la vulnerabilidad de los cultivos ante el estrés biótico (plagas y enfermedades) y abiótico (clima, problemas del suelo); un ejemplo clásico es la hambruna en Irlanda el siglo pasado, ocurrida como consecuencia de la destrucción masiva por enfermedad de los cultivos de

grandes extensiones de patatas con una muy escasa diversidad genética. Esto contrasta con las más de 50 variedades que han sido identificadas en los sistemas de producción familiar andinos.

En segundo lugar, las variedades tradicionales usualmente están adaptadas a su funcionamiento en sistemas complejos de interacción de una gran diversidad de componentes productivos, lo que aporta una importante variedad, calidad y seguridad en el sustento para los productores y sus familias. Esta interacción entre cultivos, frutales y otros árboles, animales domésticos y salvajes, plantas medicinales y plantas silvestres es esencial para potenciar la sustentabilidad ecológica de los agroecosistemas. Estos sistemas complejos aportan una gran variedad de elementos para la alimentación y el sustento semi-domesticados y silvestres que son de gran importancia para la seguridad alimentaria de las familias de escasos recursos.

En tercer lugar, estas variedades y razas tradicionales se han adaptado a sistemas de producción que requieren muy pocos aportes de insumos externos al propio agroecosistema, lo cual permite un rendimiento relativamente estable a través del tiempo sin necesidad de invertir grandes cantidades de recursos económicos para acceder al mercado en busca de créditos, semillas, fertilizantes, agroquímicos y maquinaria.

Causas de la pérdida en agricultura

Se ha puesto de moda achacar al crecimiento desmedido de la población en los países pobres de muchos de los problemas medio ambientales. Esta es la posición que asume el poderoso Grupo Consultivo de Investigación Agrícola Internacional (CGIAR, según

siglas en inglés), promotor de la llamada «revolución verde». En un documento de agosto de 1996 critica a los campesinos pobres — forzados a dejar sus tierras fértiles y ocupar zonas de producción marginal — de la destrucción de los bosques tropicales (CGIAR 1996). Esto es mucho más fácil que reconocer que esos movimientos migratorios son el resultado de políticas de desarrollo, nacionales e internacionales, que erosionan la base de economías de subsistencia y mercado local de probada estabilidad. Existen razones específicas a los modelos agrícolas y de desarrollo económico contemporáneos que explican la pérdida masiva de biodiversidad en los campos de los agricultores.

A partir de la Segunda Guerra Mundial la investigación agrícola internacional ha estado principalmente enfocada al aumento neto de la producción en los cultivos. Este aumento se ha logrado esencialmente gracias al desarrollo de híbridos que reducen el tamaño de las plantas a la vez que aumentan la producción de granos. Estas variedades «mejoradas» requieren para su rendimiento óptimo el uso de los mejores suelos en monocultivos, grandes aportes de fertilizantes de síntesis, agroquímicos (plaguicidas, herbicidas, fungicidas), riego abundante y regular, semillas de variedades mejoradas y el uso de maquinaria dependiente de energías fósiles.

Este modelo de producción agraria dependiente de altos insumos externos, la llamada «revolución verde», generosamente financiada por los países ricos y las instituciones internacionales del desarrollo, ha sido exportado a través de casi todos los países del mundo, dejando como consecuencia, además de grandes problemas sociales y ambientales, una enorme erosión genética. Además, a medio plazo las variedades

mejoradas han resultado ser muy susceptibles a nuevos e importantes problemas de plagas y enfermedades, como ha sido el caso de las variedades de arroz «milagrosas» promovidas en Asia.

Junto a la revolución verde se ha desarrollado toda una industria de producción de semillas para la agricultura de alto rendimiento, ya sea a través de iniciativas estatales o de la industria privada. La realidad ha sido que la industria privada, especialmente las transnacionales del sector, ha terminado por ejercer enormes presiones sobre las instituciones agrarias nacionales y los propios agricultores para favorecer la venta de sus productos. Se calcula que para el año 1990 las diez transnacionales de semillas más grandes controlaban un 20% del mercado mundial (Hobbelink, 1993). El uso de estas semillas ha sido un componente intrínseco de la política agraria promovida desde las más altas instancias —incluidos el Banco Mundial y la FAO— que dictan la política agraria a nivel internacional. Lo dicho anteriormente sobre la industria de semillas es cierto para otros sectores industriales relacionados con la agricultura, ya sea la industria agroquímica, la de alimentos, o la de maquinaria pesada.

Ante la gran erosión genética provocada por la industrialización de la agricultura la respuesta de los proponentes de la «revolución verde» fue recoger millones de muestras de los campos de los agricultores y campesinos, especialmente en los países del Sur, y almacenarlas ex situ (lejos del lugar de origen) en refrigeradores llamados bancos de semillas o bancos de germoplasma. Estos bancos han estado, por lo general, al servicio de la investigación internacional, los fitomejoradores y las multinacionales, con una difícil accesibilidad para los agricultores y los países más pobres, aún en el caso de

que en primera instancia ellos donaran las semillas. Recientemente un elaborado informe de la FAO confirmó las deficiencias de ese sistema ex situ (ver el artículo Conservación ex situ: del campo al refrigerador). Desde la gran expansión de la colonización europea, la pérdida de diversidad silvestre y agrícola local ha sido un importante componente de la intervención en el medio natural, habiéndose llegado a argumentar una «conquista ecológica» de América (Melville). En muchas ocasiones cultivos de alto valor nutritivo y gran adaptabilidad al medio han sido desplazados (Hernández Bermejo 1992). La creciente mercantilización a nivel global de todos los ámbitos productivos lleva a una creciente presión sobre los agricultores hacia la producción de cultivos estandarizados, usualmente los llamados de lujo (café, cacao, coco, plátanos, etc.), para la obtención de divisas en el mercado internacional, en detrimento de la producción de alimentos para satisfacer las necesidades locales. Esta tendencia ha sido agravada por la crisis de endeudamiento de los países del Sur, y las drásticas políticas de ajuste estructural impuestas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Desarrollos en la economía mundial

Sin embargo, las razones principales de la actual erosión genética hay que encontrarlas en los modelos contemporáneos de desarrollo, basados en la explotación industrializada continuada de los recursos naturales no renovables. La destrucción de los bosques para la extracción de madera, la pesca in-

dustrial, la agricultura en monocultivos de gran extensión, el desplazamiento de grandes poblaciones hacia zonas marginales como resultado de proyectos de «modernización» son solo algunos ejemplos. Esta destrucción de ecosistemas y la diversidad biológica asociada no puede seguir siendo considerada como «externalidades» o simples efectos secundarios, sino que ha de contextualizarse como resultado directo de los programas promovidos, ya sea por la ayuda bilateral o instituciones como el Banco Mundial, para el desarrollo dentro de la expansión del paradigma económico del libre comercio.

Este modelo económico, llamado por algunos «desarrollista», implica una creciente privatización de los recursos. Las grandes corporaciones transnacionales, que contro-

lan el comercio internacional y cuentan con recursos en muchas ocasiones mucho mayores que los países del Sur, tienen las miras puestas en la diversidad biológica como fuente de materia prima para las nuevas biotecnologías. La gestión industrializada de los ecosistemas, la vida y sus procesos es presentado como la solución para acuciantes problemas de la humanidad, como el hambre, la salud y la contaminación. Pero detrás de esas promesas, hasta ahora incumplidas, se esconde el intento de privatizar la vida. No solamente en algunos países industrializados ya patentan organismos vivos, sino que se ha llegado a patentar material genético humano (ver el artículo El proyecto diversidad genética humana). La industria biotecnológica (concentrada en los sectores farmacéuticos, químicos y



agroindustriales) dedica sus mayores esfuerzos a productos que poco tienen que ver con resolver necesidades humanas, sino más bien con aumentar sus márgenes de ganancias (ver el artículo La biotecnología y la agricultura). De los experimentos de campo llevados a cabo hasta ahora por países de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE) en plantas con organismos genéticamente modificados, un 57% han estado dirigidos a lograr cultivos con resistencia a los herbicidas. En el área del control de plagas, el 35% de los recursos invertidos por la industria se ha dirigido a una sola estrategia, insertar por ingeniería genética genes del *Bacillus thuringiensis* en unos 14 cultivos (GRAIN, 1995).

La agroindustria internacional presiona a todos los niveles para limitar el derecho de los consumidores a conocer si los productos que compra han sido modificados genéticamente (ver el artículo Alimentos «nuevos», viejos engaños). A pesar de la oposición de numerosos sectores de la sociedad civil en todo el mundo y de la gran mayoría de los gobiernos, las multinacionales que invierten en biotecnología y los países industrializados que las respaldan se niegan a tratar en serio temas como la bioseguridad (ver el artículo Amenazas de los tubos de ensayo).

La mercantilización de los recursos genéticos trae como secuela la creación de nuevos marcos legales para proteger las invenciones (en el caso de la biotecnología sería más apropiado hablar de modificaciones) industriales y los procesos asociados. Escondidas dentro de los complejos textos de los nuevos tratados internacionales de libre comercio se encuentran nuevas normativas para permitir la patentización de formas de vida, incluidos los componentes humanos. Estas patentes establecen restric-

ciones al libre intercambio de la herencia genética de la naturaleza, y sirven para la apropiación por parte de interés comerciales de la diversidad genética y el conocimiento a ella asociado.

Cuando se patentan en los Estados Unidos derivados del árbol del Ním, de uso tradicional en la India y otras partes del mundo como medicamento o plaguicida, se está ante una expropiación de los recursos y la inteligencia de los pueblos (ver el artículo La necesidad de derechos sui generis). Y, además, estas patentes conducen a una mayor erosión genética ya que se sustituye por productos industriales la enorme gama de biodiversidad utilizada hasta ahora por las poblaciones locales a través del mundo. La erosión genética está inevitablemente asociada a la pérdida de diversidad cultural, y viceversa.

Afortunadamente, en los últimos años ha surgido una coalición informal de pueblos indígenas, movimientos campesinos y ONGs a través de todo el mundo - sur y norte - que está luchando en contra de los derechos privados de propiedad intelectual según el modelo occidental, y propone a su vez alternativas para garantizar los derechos colectivos a los recursos naturales y los conocimientos asociados (ver los artículos ¿Hacia un concepto indígena de la propiedad intelectual?, Alternativas a los sistemas dominantes de propiedad intelectual, y Hacia un régimen de derechos colectivos).

Pero no solamente en los aspectos tecnológicos y económicos la actual correlación de fuerzas favorece a los países más ricos y a las multinacionales. Se viene ejerciendo una enorme presión sobre los distintos organismos internacionales que tratan con la agricultura, el comercio y el medio ambiente para que favorezcan una mayor globalización del libre mercado. El año 1996 ha sido conside-

rado especialmente importante para intentar contrarrestar el empuje que los Estados Unidos y sus aliados llevan en la FAO, el Convenio de la Diversidad Biológica y la Organización Mundial del Comercio en su intento de privatizar la vida, destruyendo la diversidad biológica y cultural (ver el artículo 1996: ¿Año de la biodiversidad agrícola?). Lograr eso requiere conseguir modificar el ordenamiento jurídico internacional, regional y nacional para priorizar, de una parte, el manejo local de los recursos genéticos importantes para el sustento, y, por otra parte, los derechos de las comunidades locales y los pueblos indígenas sobre sus recursos y conocimientos (ver el artículo En buenas manos: hacia un plan de acción de los pueblos). Peca la comunidad internacional de cierta miopía, en el mejor de los casos, cuando se lamenta ante el aumento de la pobreza en los países menos desarrollados, mientras promueve la destrucción de aquellos sistemas de producción tradicionales que durante siglos han permitido que las poblaciones locales generen su sustento, de forma sostenible y en armonía con el medio. Mientras tanto, la expansión de unos modelos de consumo basados en el crecimiento constante de la demanda no puede menos que exacerbar la presión sobre unos recursos genéticos ya bastante esquilmosos.

Apuntes para una gestión alternativa

Mientras continua la presión hacia la agroindustrialización, bajo el modelo occidental, en los últimos 25 años hemos asistido a un enorme caudal de experiencias prácticas y de investigación científica en torno a formas alternativas de conceptualizar y hacer la agricultura. Bajo el nombre de agricultura sustentable, tradicional, orgánica, biodinámica, biológica, ecológica, o

permacultura, entre otros, estos modelos alternativos recuperan la tecnología y conocimientos valiosos de los sistemas tradicionales de producción, incorporan lo útil de la agricultura contemporánea, y generan investigación apropiada a nivel local, universitario y de centros de investigación.

Estos sistemas, llamados alternativos por ser críticos del paradigma agrícola actual (ver el artículo La necesidad de otro paradigma de investigación), basado en el uso masivo de altos insumos externos, tienen varias premisas técnicas (Altieri, 1985):

- Parten de una visión holística del agroecosistema, en la cual las relaciones sinérgicas entre sus componentes se potencian; por lo tanto, más que una destrucción del medio se pretende una modificación que logre su estabilización.

- La salud y protección del suelo es el punto de partida para el diseño del sistema productivo, con especial importancia al reciclaje de la materia orgánica y la vida de los organismos y microorganismos.

- El policultivo favorece la estabilidad y aporta variedad en la producción y protección natural contra plagas, enfermedades y malezas.

- Dependiendo de las condiciones del agroecosistema, estos integran plantas, árboles y animales.

- Se favorecen los flujos internos de energía y recursos - con especial consideración al uso eficiente del agua - reduciendo así la necesidad al máximo de aportes de insumos externos.

En los países del sur existen miles de proyectos en los cuales estos conceptos de agricultura alternativa se ponen en práctica, en muchas ocasiones con ayuda de la cooperación internacional y de las organizaciones no-gubernamentales (ONGs), tanto nacionales como extranjeras. En muchas ocasiones son las propias comunidades las que han tomado la iniciativa, ante el fracaso del modelo de la revolución verde, la des-

continuación de los subsidios para la compra de insumos, la necesidad del autoabastecimiento alimenticio y como estrategia de supervivencia cultural. Estos proyectos a nivel local entroncan, en un número creciente de ocasiones, con los programas de extensión agrícola nacionales y las facultades de agronomía. Son cada vez más las universidades agrarias las que incorporan programas de estudios enfocados en la agricultura alternativa.

Es muy difícil lograr un verdadero manejo ecológico y sustentable en el tiempo de los sistemas agrícolas sin hacer uso de la biodiversidad adaptada a las condiciones locales. Como se ha visto antes, esa diversidad biológica (entre las especies) y genética (dentro de las especies) aporta estabilidad agronómica, es importante para la seguridad alimentaria a través del año, y al potenciar sistemas integrados de producción se reduce la dependencia de insumos externos, lo cual crea mejores condiciones económicas. (En la sección Manejo local de la biodiversidad se incluyen artículos sobre experiencias en Argentina, Brasil, Chile, Cuba, Ecuador y Honduras.) Uno de los argumentos esgrimidos en contra de estos modelos alternativos es su supuesta baja productividad, pero la argumentación adolece precisamente en la forma de medir esa productividad. Si bien es cierto que una hectárea de cultivo de arroz con semillas de alto rendimiento produce mucho más grano, al valorar el rendimiento de sistemas integrados es importante tomar en consideración todos los aportes a las comunidades agrícolas. Si además del propio cereal, se suman las frutas, vegetales, plantas medicinales, animales, maderas, materia orgánica, entre otros, y el uso de todos los nichos productivos de la explotación agraria, el rendimiento, en cantidad y calidad, puede ser igual o mayor, y a un coste menor (Alvarez Febles, 1993; Shiva, 1991). Dentro de los temas que se han venido desa-

rollando aquí, estas alternativas agrícolas son importantes a dos niveles. En primer lugar, por que inherente al propio sistema de producción está la conservación, uso y gestión sostenible de los recursos genéticos. La biodiversidad de especies, así como la diversidad de variedades y razas, forma parte indisoluble de una agroecología bien formulada. En segundo lugar, porque la diversidad cultural es precisamente la que posibilita, a partir de los recursos y el conocimiento desarrollado por las comunidades locales, la adaptación de unos principios generales a cada agroecosistema, y a cada nicho ecológico dentro del mismo. Esto ha llevado a la formulación de una amplia gama de teorías y prácticas sobre el desarrollo de tecnologías con la participación de y gestión por los propios agricultores y sus comunidades, como lo son el modelo de investigación participativa El agricultor primero y último (Chambers y Ghildyal, 1992) y el Desarrollo participativo de tecnologías (Reijntjes y otros, 1995). En la Tabla 2 se comparan la metodología de aprendizaje y las características del lugar donde se lleva a cabo la investigación, entre los modelos de transferencia de tecnología - el paradigma de la revolución verde - y la investigación participativa.

Punto y seguido

A manera de esbozo, y provocación a la continuada discusión de los temas tratados, se ofrecen las siguientes conclusiones:

a) Es necesario que el ordenamiento legal, nacional e internacional, especialmente en esta época de articulación de tratados sobre biodiversidad, población, pesca, desertificación, islas-estados, población y la mujer, reconozca la necesidad de generar paradigmas alternativos al modelo contemporáneo de desarrollo, que partan de un control

de las comunidades locales y los pueblos indígenas sobre sus recursos naturales y conocimientos asociados.

b) La diversidad biológica y cultural es uno de los elementos indispensables para garantizar la viabilidad económica, sustentabilidad ecológica y equidad social, principios que desde la adopción de la Agenda 21 en Río de Janeiro forman parte del compromiso internacional.

c) El desarrollo tecnológico debe ser adaptado, y en armonía con, las circunstancias particulares de cada localidad, incluyendo entre los criterios fundamentales el uso sustentable de todos los recursos, incluyendo la diversidad biológica y cultural.

d) Es urgente educar al consumidor, especialmente los del Norte, para que cambie sus patrones alimenticios y favorezca aquellos productos de sistemas verdaderamente sostenibles. Los precios de los productos deben internalizar los costos reales ecológicos y sociales de su producción.

e) La privatización no debe hacerse en menoscabo de la capacidad ciudadana de mantener el control sobre aspectos fundamentales que determinan el bienestar social y la gestión de los recursos ecológicos. La globalización - y por lo tanto los bancos y agencias internacionales para el «desarrollo» — debe respetar y promover la diversidad biológica y cultural, en vez de continuar promoviendo la homogenización cada vez mayor a través del planeta.

Sobre el autor:

Nelson Alvarez Febles, sociólogo puertorriqueño, trabaja en Barcelona con Genetic Resources Action International (GRAIN) y es co-editor de la revista Biodiversidad.

Bibliografía:

Altieri, M. 1985. Agroecología: bases científicas de la agricultura alternativa. Valparaíso: CETAL Ediciones.

Alvarez Febles, N. 1993. La tierra viva: manual de agricultura ecológica. Río Piedras: INEDA/UMET.

Beets, WC. 1990. Raising and Sustaining Productivity of Smallholder Farming Systems in the Tropics. Alkmaar (Países Bajos): AgBé Publishing.

CGIAR. 1996. «Poor farmers could destroy half of the remaining tropical forest», Press Release. Washington, DC. Chambers, R., Ghildyal, BP. 1992. «La investigación agrícola para agricultores con pocos recursos: el modelo del agricultor primero y último», en agroecología y desarrollo. Santiago: CLADES.

FAO. 1993. La diversidad de la naturaleza: un patrimonio valioso. Roma.

GRAIN. 1995. «Engineered Bt: From pest to market control», en Seedling 12(4). Barcelona.

Hernández Bermejo, JE. 1992. Cultivos marginados: otra perspectiva del 1492. Roma: FAO. Hobbelink, H. 1993. La biotecnología y el futuro de la agricultura mundial. Montevideo: NORDAN/REDES-AT.

Margalef, R. 1991. Teoría de los sistemas ecológicos. Barcelona: Universitat de Barcelona.

Melville, E. 1994. A plague of sheep: environmental consequences of the conquest of Mexico. Nueva York: Cambridge University Press.

Reijntjes, C., Haverkort, B. y Waters-Bayer, A. 1995. Cultivando para el futuro: introducción a la agricultura de bajos insumos externos. Montevideo: Editorial Nordan-Comunidad.

Shiva, V. 1991. The Violence of the Green Revolution: Third World Agriculture, Ecology and Politics. Penang: Third World Network.

ARDI beltza



Redes del narcotráfico, jefes de la guerra sucia, proxenetas, casos de corrupción, grupos neofascistas, sectas, negocios sucios, ETTs, vertidos ilegales, malos tratos...

**Dentro de poco alguien
va a tirar del hilo.**

Tú

Tú puedes lograr que en otoño nazca en nuestro país una nueva publicación especializada en periodismo de investigación. Una revista mensual y cuatro libros al año que tirarán del hilo de forma seria y comprometida, sin miedo y con la verdad por delante; como hacíamos en EGIN su EQUIPO DE INVESTIGACIÓN, cuyos miembros promovemos este proyecto. Ahora queremos proseguir aquel trabajo, con la gente de la calle como nuestra mejor fuente y nuestra mejor ayuda. Somos trabajadores, y una publicación así exige financiación popular para garantizar su independencia y evitar el monopolio de las distribuidoras. Por eso, la revista sólo podrá conseguirse mediante suscripción. Si logramos que un mínimo de diez mil personas rellenen su cupón de suscripción, la revista verá la luz en otoño. No te lo cobraremos hasta que recibas el primer número. Suscripción trimestral 3.000 ptas., anual 12.000 ptas.

Para contactar con Ardi Beltza:

Tel: 94-4571867

Apartado de correos 22 - 20100. Orereta. Gipuzkoa

**<http://www.nodo50.org/ardibeltza>
ardibeltza@nodo50.org**

Una crítica feminista de la globalización económica

por Alice Hodgson

La Globalización no es algo nuevo a pesar de que su forma contemporánea sea, más que nunca, completamente “envolvente”. Ahora cualquier cosa, incluso partes del cuerpo humano, se comercializa, es decir son objetos de compra-venta. Y aquello que queda fuera del área de comercio – fundamentalmente lo que las mujeres hacen- no tiene valor, no está contabilizado y es por tanto invisible. No voy a hablar sobre esto que es ya de sobra conocido por todas/os vosotras/os y ha sido investigado con lujo de detalles. Lo que intentaré mostrar aquí es que, contrariamente a la creencia, el comercio – especialmente aquel que se denomina “comercio libre” (y veremos que está bien lejos de ser libre)- no es neutral ante al género. Ciego ante aspectos de género, sí, neutral ante el género, no. Luego expondré una breve historia de la desregularización del comercio a través del GAAT, la Organización Bretton Woods y la Organización Mundial del Comercio y específicamente mostraré como afecta a las mujeres. Me centraré más particularmente en la política agrícola internacional frente a la seguridad de los alimentos y finalmente juntas/os buscaremos alternativas que puedan ayudarnos a resistir este “nuevo orden mundial” que parece convertirse cada vez más en un “nuevo desorden” y no deja espacio para la gente pobre, deja a solas la subsistencia de las mujeres y su bienestar. Permitidme mirar rápidamente hacia el año 1948 cuando fue creado el GATT (que signi-

fica Acuerdo General sobre Tarifas y Comercio) para resolver únicamente problemas de comercio internacional.

Cuando el GATT se ocupaba del comercio de productos, los aranceles tuvieron que bajarse pero la “Ronda Uruguay” que finalizó en 1994 amplió el término comercio a “relacionado con el comercio”. Un truco lingüístico que permitió la inclusión de servicios (bancos, seguros, etc), derechos de propiedad intelectual (patentes), agricultura, y ahora (y la lucha está abierta) inversiones y contratos públicos estatales (carreteras, puertos, etc). El 1 de enero de 1995 el GATT se convirtió en la Organización Mundial del Comercio (OMC) que ya tiene un poder inimaginable y pretende tener todavía más: las intervenciones estatales por parte de los gobiernos basadas en prioridades sociales o medioambientales se convirtieron en barreras al comercio y tuvieron que ser desmontadas. Con el establecimiento de la OMC, todos los temas domésticos y las materias relacionadas con la vida se llevaron al terreno global de materias relacionadas con el comercio.

Huelga decir que esto también ha conducido a la colisión entre las perspectivas y situaciones de las mujeres, incluso en las aldeas más remotas de los países del sur, y los intereses de los hombres del norte que controlan las instituciones globales y las compañías transnacionales.

Por ello, en este periodo de extrema

globalización es esencial que el análisis de género se mueva más allá del modelo exclusivamente “doméstico” (de la casa/familia o país) al plano internacional. También tiene que tener en cuenta como las preocupaciones y prioridades de las mujeres están excluidas en la definición de la economía y los problemas económicos y de las soluciones que se ofrecen.

Pero, vosotras/os os preguntaréis ¿cómo el reducir o eliminar tarifas, o eliminar restricciones a la inversión extranjera podría tener un impacto diferente sobre las mujeres del que tiene sobre los hombres? ¿Cómo podría afectar a las mujeres de forma diferente a los hombres la apertura de la economía doméstica a bancos extranjeros y compañías de seguros? Sin duda las mujeres no han apostado de forma especial por estos temas. Pero, de hecho, se dan tremendas implicaciones en el empleo de las mujeres, en la carga social de las mujeres y finalmente en su bienestar. Voy a esbozar algunos puntos sobre las realidades de género y comercio extraídas del amplio documento sobre el tema:

1) Las políticas de comercio y la liberalización puede afectar la habilidad de los gobiernos en las financiación de los gastos sociales y con ello incrementar la carga del trabajo de las mujeres:

Cuando se reducen los impuestos arancelarios hay un descenso de los ingresos estatales. Posteriormente el resultado es que las provisiones sociales se reducen y la carga de

los impuestos se traslada al ámbito doméstico – a las mujeres. Las políticas de comercio se llevan a cabo sobre el supuesto de que las mujeres continuarán siendo responsables del cuidado y la reproducción de la sociedad, sin salario. Pero si el tiempo de las mujeres se consume en grandes esfuerzos por encontrar asistencia sanitaria para ellas y sus familias, en el cuidado diario de sus hijos, etc., no tendrán más tiempo para continuar educándose, para desarrollar sus habilidades y para meterse en otras carreras productivas. Resultado: menor bienestar para las mujeres y pérdida en la eficiencia económica.

La política comercial no debería ignorar el desarrollo social y el trabajo no asalariado de las mujeres. Los aspectos de género deberían llegar a ser una preocupación clave en la formulación de la política del comercio si a las mujeres se les ha de permitir sacar provecho de las oportunidades para participar en el comercio internacional.

2) Mujeres y hombres actúan en mercados de trabajos segregados sexualmente que son desfavorables para las mujeres. La liberalización del comercio podría incrementar la segregación en la línea de género.

A menudo la expansión del comercio se basa en la explotación del trabajo femenino con bajos salarios y en la subcontratación (por ejemplo: en el sector de la electrónica, moda y textiles), muchas veces en ámbitos de elaboración de la exportación cuando los estándares de la seguridad en cuanto a la salud y la protección social son bajos o inexistentes. No voy a insistir sobre este punto ya que no es el cometido de nuestra reunión hoy.

3) Mujeres y hombres tienen acceso diferenciado a los recursos económicos: propiedad, créditos, formación profesional y asistencia técnica para el mundo empresarial o la agricultura.

Estas limitaciones crean ineficiencia, particularmente en la producción de alimentos y otras necesidades básicas. También operan en contra de los esquemas de promoción de la exportación.

Las mujeres pueden tener mucho que perder si cuando los aranceles comerciales son incapaces de producir a precios más baratos que el de los productos importados (por ejemplo: cebollas y ajos en Senegal). Cuando la política comercial modifica las normativas bancarias las mujeres pueden incluso llegar a tener más dificultades en conseguir créditos.

4) La política comercial está estrechamente relacionada con las políticas nacionales, sociales, fiscales, monetarias y del mercado de trabajo. Esta integración puede tener efectos positivos o negativos sobre el estatus social y económico de las mujeres.

Debido a que los bloqueos comerciales son una realidad del comercio internacional y debido a la ampliación del campo de acción de la OMC a servicios, inversiones relacionadas con el comercio y derechos de propiedad intelectual, todavía se da una mayor subordinación de las políticas nacionales, sociales y económicas a los imperativos comerciales. ¡El comercio se convierte en una cuestión vital! Y estamos destinadas/os a mirar a las implicaciones de género de las políticas económicas a nivel internacional. Las políticas comerciales no están aisladas de otras políticas a nivel macro (como la ayuda al desarrollo del Banco Mundial – programas de ajuste estructural-, el Fondo Monetario Internacional – políticas de inversión- o la OMC). Por tanto el género debería desempeñar un papel importante en la formulación de dichas políticas. Pero las normativas de la OMC tienden a definir la mayoría de los reglamentos sociales y medioambientales como “barreras comercia-

les” y, por ello, podrían generar cambios que no se limitarían al sector empresarial pero que ejercerían importantes impactos sobre las instituciones de la comunidad en el los niveles micro- y medio. Es muy improbable que estos cambios sean beneficiosos para las mujeres. Sabemos, por ejemplo, que la promoción de las exportaciones tiende a desplazar los recursos de las propias actividades a cargo de las mujeres a través de cambios en el modo de uso de la tierra, exención de impuestos (por ejemplo el afán de expansión de los criadores de camarones en la India revelan un ascenso de las cifras nacionales del producto nacional P.N.B. Pero lo que no muestran es la destrucción del consumo de comida local, de las fuentes de agua del subsuelo, de la agricultura y por tanto de la autosubsistencia. Y las mujeres son las que más lo sufren. No es menos sorprendente que sean las mujeres también quienes se resisten en contra del cultivo de camarones). Cuando el comercio de mercancías es tratado como la única actividad económica, se destruye el potencial de las mujeres para mejorar su vida y producir bienes y servicios para sus necesidades básicas.

La liberalización entraña muchos peligros pero ninguno mayor que en la agricultura.

La liberalización del comercio se basa en la teoría de la ventaja comparativa: una nación puede aumentar su rendimiento en el uso de los recursos produciendo y exportando mercancías en las que sea relativamente eficiente e importar otras en las que relativamente no lo sea tanto. En cualquier caso los alimentos no son simplemente mercancías comercializables sino la “base de la vida” misma. “La ventaja comparativa” en términos de mercado puede conducir a una total “desventaja” en términos de seguridad

alimentaria, especialmente en un país donde la mayoría de la gente se gana la vida con la agricultura. Puesto que los alimentos producidos con modernos métodos intensivos en vastos territorios agrícolas de países desarrollados, incluso con subvenciones ocultas, serán más baratos que los alimentos producidos en países en desarrollo, la apertura de las fronteras a las normativas de la OMC significarán efectivamente dumping de los alimentos del Norte sobre los del Sur. Aunque el trigo sea más barato de comprar para la gente de las ciudades, aún a pesar del beneficio que se hayan apropiado las/os intermediarias/os, se sigue necesitando dinero para comprarlo. Las/os agricultoras/es pobres no podrán vender su trigo en el mercado local y no tendrán ingresos. Tendrán dificultades para subsistir. Las hambrunas de Ruanda y Somalia, por ejemplo, pueden vincularse al levantamiento de los aranceles de importación y a la destrucción de los mercados de producción nacional.

La liberalización del comercio supuestamente aporta beneficios a la economía agraria nacional. Sin embargo, quienes se benefician no son ni los agricultores ni los gobiernos del Sur (ni todos los del Norte). Son las gigantes multinacionales. Tengo algunas cifras del año 1996 que son muy explícitas: Continental y Cargill, dos gigantes comerciales del grano compraban trigo de la India a unos \$100 la tonelada y lo vendían a \$230 / 240 la tonelada en el mercado internacional mientras que la India perdía \$100 millones en beneficios de exportación.

La seguridad alimentaria se basa en un delicado equilibrio entre las fuerzas del mercado y la política pública y los derechos de consumidora/es y de los productoras/es. Los precios de los alimentos no pueden estar fuera del alcance de quienes los van a consumir y tampoco pueden ser tan bajos que dejen fuera de la producción de alimentos a

las/os agricultoras/es locales. En muchos países del sur y muchos grupos de los países del norte (tal y como se aprecia en la crisis de la producción de cerdo en Europa) la producción de alimentos es la fuente más significativa de subsistencia y asimismo un artículo de consumo. Pero el impacto de la liberalización del comercio sobre la seguridad alimentaria es distinta en diferentes contextos socio-económicos: donde los precios domésticos son inferiores a los precios mundiales, las exportaciones están favorecidas y los precios domésticos de los alimentos. En caso contrario se desencadena el dumping con las consecuencias que ya hemos descrito.

Además, que los alimentos sean baratos no implica necesariamente que hayan sido producidos a bajo coste. Grandes compañías agro-empresariales son vendedoras de sustancias químicas a los agricultores y al mismo tiempo compradores de mercancías agrícolas de los agricultores y vendedores de alimentos elaborados a los consumidores. Y a menudo tienen el control sobre la cadena de los alimentos: de esta manera sus beneficios pueden ser distribuidos entre los diferentes segmentos de la producción de los alimentos y la cadena de distribución, entre diferentes países (son transnacionales) e incluso entre diferentes periodos (a través de la comercialización progresiva en el mercado mundial de mercancías. La mayoría de las leyes nacionales relacionadas con los alimentos intentan frenar el control de monopolístico del comercio mediante restricciones. Esto es justamente lo que la OMC pretende eliminar: los instrumentos políticos y legales que protegen el derecho de quienes al ser pobres se ven excluidos del mercado desde la óptica de la OMC son "una barrera para el comercio".

Ahora me gustaría volver sobre una de las

más poderosas herramientas que OMC tiene a su disposición, en tanto en cuanto las ciudadanas/os intentan confrontar al otro monstruo que aparece por delante, el Acuerdo Multilateral sobre Inversiones que la OMC está impulsando (he mencionado a las/os ciudadanas/os porque emprendieron una campaña en contra de un acuerdo de este tipo en los países de la OCDE).

Así pues, de lo que quiero hablar es del acuerdo sobre los TRIPS (derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio) de la Ronda Uruguay y en particular en el campo de la biodiversidad y agricultura, un campo estrechamente relacionado con las mujeres. En palabras de Vandana Shiva las mujeres son "las responsables originales de las simientes". Muchas mujeres en los países del sur son agricultoras con amplios conocimientos ahora devaluados y amenazados.

Las nuevas tecnologías para el control de la producción global son ahora un aspecto esencial del nuevo orden de la OMC. La biotecnología resulta crucial para las corporaciones transnacionales porque les permite aumentar su dominación sobre los sistemas agrícola y alimentario y les supone una fuente de enormes beneficios presentes y futuros, pero también es importante como una manera de salir del sistema de producción basado en la química, objeto de gran crítica social por sus efectos contaminantes y sus daños a la salud humana.

Según el acuerdo sobre los derechos de la propiedad intelectual relacionados con el comercio, tanto productos como procesos están contemplados como micro-organismos, interpretación que da vía libre a patentar formas de vida. Los organismos vivos son centrales en los procesos de producción de la biotecnología y los derechos de propiedad son fundamentales para las

multinacionales. Ya existen patentes de semillas, concretamente de las empresas Cargill y Monsanto y es importante destacar aquí que debido a poderosas protestas de los agricultores el Gobierno de la India acaba de prohibir a la empresa Monsanto vender su producto llamado vulgarmente Terminator porque impediría a los agricultores usar su propia semilla. La idea sería que los nuevos tipos de semillas producidas con la investigación tendrían tantas ventajas que los agricultores querrían usarlas. Pero en realidad con ello se les impediría usar sus propias semillas (y pagando impuestos) por un contrato de 10 años!!! De esta forma se harían dependientes de las multinacionales agroindustriales, agravándose, además, el problema de la deuda de sus países. No deja de resultar irónico que a pesar que la mayor

diversidad de plantas tiene su origen en el Sur el ejercicio de la piratería legalmente promovida desde la OMC permite la transformación de los recursos del Sur en beneficios para de las multinacionales-agrícolas del Norte !!!

Los valores económicos que informan el enfoque de globalización catapultado desde la OMC son realmente destructivos para las/os pequeñas/os productores agrícolas, entre ellos a menudo mujeres, implicando también el abandono e infrautilización de la experiencia y conocimiento autóctono acumulado a lo largo de los tiempos.

Tal como hemos visto, las mujeres no van a salir ganando en este nuevo orden mundial. Es de esperar que tras la ardua lucha e ingentes esfuerzos para integrar a las mujeres en el desarrollo (Departamentos MED,

etc.), ahora despertará un movimiento que se preocupe de las implicaciones que las tendencias globalizantes del comercio mundial tiene y van a tener sobre colectivos de mujeres diferentes en el sur y en el norte. Hasta ahora lo que se puede constatar es que en lugar de promoverse cambios en los modelos económicos sobre la base de las necesidades e intereses de las mujeres el modelo económico imperante está utilizando las mujeres como sus instrumentos. Dándose la circunstancia de que este modelo es el considerado como el único posible en las instancias de toma de decisiones en relación al comercio mundial, relegándose los derechos y libertades de las gentes a un segundo plano, siendo la 'liberación del comercio' el fin último a ser alcanzado. Todas las cuestiones económicas y no económicas de ámbito local

no están contempladas en el marco global, al que las/os ciudadanas/os corrientes no tienen acceso – como en los sistemas democráticos- por lo que se ven imposibilitadas/os de ejercer influencia sobre las decisiones y las políticas que les afectan cotidianamente.

Así pues, en este panorama, ¿cuáles son las alternativas? Transparencia, localización, subsidiaridad y consumo sostenible. Volveré sobre cada una de ellas.

- **Transparencia:** Se impone la necesidad de desarrollar una agenda ecológica y feminista que contemple las tendencias en boga en relación a la globalización del comercio y que se base en el establecimiento de límites ecológicos y límites sociales que deben ser respetados



si la sostenibilidad y la justicia todavía significan algo. Ello requiere transparencia y la inclusión de los costes ecológicos y sociales de cualquier actividad económica en el precio de los productos comercializados.

- **Localización:** Deben desarrollarse criterios para distinguir las actividades económicas que deben ser controladas a nivel local y las que pueden ser insertadas en los mercados globales. La localización o descentralización no implica una dictadura de una persona o grupo ni aislamiento: significa decisiones colectivas básicas sobre temas de la vida diaria. En muchas partes del mundo mujeres están centrándose en la subsistencia de sus comunidades, lo cual puede limitar su vulnerabilidad a los efectos de la economía de comercio global y quizás, limitar el comercio mismo. Desde luego no todo el comercio es degradante e incluso puede constituirse en un factor de estímulos positivos, tal como lo ha sido a lo largo de la historia. El problema radica en la promoción del comercio omniabarcador, con pretensiones de imponerse a cualquier otro tipo de actividad, que pasa a ser contemplada ipso facto como un obstáculo que debe ser eliminado – el “trade über alles”- sin que se planteen los problemas de valores que de ello se derivan, ni los procesos reales de exclusión de amplios sectores de población para que sea posible la concentración de beneficios en manos de unos pocos.

Las economías centradas en la producción para la comunidad permiten a la gente a sobrevivir las vicisitudes de las fluctuaciones del mercado mundial, conteniéndola semilla de una transformación económica fundamental al permitir que las personas, tanto en un plano individual como desde el punto de vista de la economía familiar, acumulen autoconfianza y poder. Al cen-

trarse en la búsqueda de soluciones a los problemas comunitarios se liberan de la dependencia.. Si son capaces de producir a nivel local para sus necesidades locales también tendrían que ser capaces de salirse parcialmente del sistema de comercio global: serían menos dependientes de las grandes empresas en lo que refiere a trabajos y productos básicos. Sólo mencionaré un ejemplo que conozco bien: el movimiento LETS en Europa y partes del Canadá (en Francia SEL) que permite a la gente el trueque de un amplio abanico de productos y servicios producidos localmente, sin la necesidad de dinero efectivo. Y hay muchos otros ejemplos de actividades económicas controladas por la comunidad.

El problema es como relacionar el nivel local de la actividad con el nivel regional, nacional o global. Si el área local debería protegerse para poder mantener la influencia de personas o pequeños grupos sobre las decisiones económicas de supervivencia. El crecimiento moderado y el éxito son muchas veces difíciles de conseguir sólo a un nivel local.

- **Subsidiariedad:** Aquí llegamos a la subsidiariedad. Esto significa sencillamente que aquello que pueda ser realizado a nivel local como lo más adecuado para el interés de la gente y del entorno debería mantenerse en ese nivel, y que “el nivel superior” se incluiría en la actividad sólo cuando fuera necesario y así sucesivamente hasta el nivel nacional e internacional. Este concepto está siendo esgrimido actualmente en la Unión Europea para, por un lado, garantizar que la burocracia europea no se convierte en el patrón total de la gente y, por otro, para reducir las obligaciones presupuestarias de Europa.

Es un concepto que podría resultar de gran utilidad dentro del contexto de la crítica

feminista a todos los temas relacionados con el comercio.

- **Consumo sostenible:** Un veinte por ciento de la población mundial - principalmente del Norte- consume un ochenta por ciento de los recursos mundiales. Si los modelos de consumo-reproducción tuvieran que “globalizarse” serían necesarios los recursos de cinco planetas, no de uno. Ya es hora de que los hábitos de consumo del Norte pasen de ser un despilfarro desordenado de recursos a un modelo ligeramente más ahorrador. Tan sólo un ejemplo: el consumo de carne moviliza a una gran parte de la producción mundial de cereales y estaríamos igual de sanos si comiéramos menos de esto.

No sólo nuestros hábitos de consumo son derrochadores, sino que también conforman el “modelo” de los países desarrollados. ¿Por qué diablos un modo de vida bueno para el Norte puede no ser la forma de vida perseguida por el Sur? Por ejemplo dos coches por familias: cuál sería el estado del planeta si este modelo se propagase al mundo entero? Intentemos pues, nosotras/os, ciudadanas/os de los países ricos, que el consumo sea sostenible.

Concluiré diciendo que aquellos aspectos de la vida humana necesarios para subsistir deben ser gobernados con una lógica más amplia y más profunda que la del libre comercio. Por ello la Ronda Uruguay, que hizo de las patentes sobre la vida un tema “relacionado con el comercio”, debería ser confrontada para retomar la dimensión ética y ecológica del tema. De igual manera que los alimentos y la agricultura no pueden ser reducidos a un tema de mero comercio.

La crisis actual del sistema mundial con sus diferentes colapsos – México, Asia, Brasil y ahora China, y quizás el mundo entero

con consecuencias desastrosas para millones de personas – ha sembrado ciertas dudas en el seno de las propias organizaciones internacionales. Mientras tanto las corporaciones transnacionales todavía confían en el éxito de su receta para la obtención de grandes beneficios en todo el mundo (como se vio en la reunión de los mayores poderes económicos del mundo celebrada en Davos). En cualquier caso, este podría ser el momento de incrementar nuestros esfuerzos para someter los excesivos poderes de la OMC a una limitación y a un control democrático.

El Grupo Informal de Trabajo de Género y Comercio ante la OMC intenta encabezar el movimiento, con grandes dificultades y muy pocos medios. Pero no podemos aceptar un mundo donde los gobiernos han perdido sus derechos pero no sus responsabilidades sobre la seguridad alimentaria y las organizaciones internacionales como el Banco Mundial, El Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio (OMC) tienen derechos absolutos y ninguna responsabilidad. Y más aún, si tenemos en cuenta que estas organizaciones están controladas por corporaciones transnacionales de los países ricos que promueven sus propios derechos y objetivos, sin ninguna consideración para la seguridad alimentaria de las poblaciones locales.

El reto es buscar formas de limitar el comercio de determinadas mercaderías, de manera que las comunidades se vean reforzadas, su sustento y el bienestar no estén amenazados y se salven los ecosistemas.

Sobre la autora:

Alice Hodgson pertenece a la red WIDE, en la que es responsable de Cambio y Mujer.

Vacas gordas, vacas flacas

*El impacto de la Política Agrícola
Común en los países del Sur*

EUROPEAN CENTRE FOR DEVELOPMENT POLICY MANAGEMENT,
CATHOLIC INSTITUTE FOR INTERNATIONAL RELATIONS,
TERRE DES HOMMES, SOLAGRAL,
COMITÉ DE ENLACE DE ONGD ANTE LA UE



TEMAS DE COOPERACIÓN - 10

**Editado por la Coordinadora de ONG
para el Desarrollo (CONGDE)**

c/ Reina, 17. 28004 Madrid
Tlf: 902 45 46 00

<http://www.congde.org>
coordinadora@congde.org

GRITO LATINOAMERICANO DE LOS EXCLUIDOS/AS

Por el Trabajo,
Justicia y Vida

¿QUE ES EL GRITO? Es una gran manifestación popular para denunciar todas las situaciones de exclusión y señalar las posibles salidas y alternativas. Es un proceso donde los más diversos sectores de excluidos/as tienen su voz y presencia y participan en todas sus etapas.

El Grito nació en Brasil hace 5 años, como respuesta a la creciente exclusión social registrada por la aplicación de políticas de ajuste neoliberal. habiéndose extendido este clamor a otros países de la región, varias coordinaciones de movimientos sociales, sindicales y ecuménicos acordaron impulsar el Grito Latinoamericano de los Excluidos/as bajo el lema «Por Trabajo, Justicia y Vida», cuyo momento culminante será el 12 de octubre de 1999.

A pocos días del tercer milenio, el anhelo de una vida nueva nos convoca a tomar la iniciativa -dejando

de lado todo sentimiento de impotencia- para solidariamente abrir el camino a la sociedad que queremos. Para empezar hagamos escuchar nuestra voz con un grito que retumbe en los tímpanos de quienes nos gobiernan- que solo tienen oídos para los poderosos-, para decirle que si no hay futuro para todos y todas, no habrá para nadie, que el proyecto dominante de «muerte» y su lógica irracional y excluyente están conduciendo a la autodestrucción de la humanidad. Un grito para anunciar que ha llegado la hora del proyecto de «vida» de la dignidad humana y de la sensatez.

Ese es el Grito de los excluidos y excluidas.

OBJETIVOS Denunciar el modelo neoliberal excluyente y perverso, que amenaza y destruye la vida y el medio ambiente. Fortalecer la soberanía de los pueblos y la defensa de la vida.

Rescatar las deudas sociales, y Luchar por el no pago de la deuda externa.

Denunciar la realidad: deuda externa, desigualdades sociales, opresión, falta de democracia, desempleo, etc. Dar voz a las aspiraciones: vida, dignidad, justicia, paz, democracia, solidaridad, etc.

CRITERIOS EJES ORIENTADORES Articular fuerzas: en términos de espacios (local, nacional, subregional e internacional) y procesos organizativos (movimientos, coordinaciones, realidades, etc.).

Esto es, el grito está compuesto de muchos gritos específicos, cada cual referido a una realidad concreta, los cuales van haciendo un grito mayor.

El grito es:

Un espacio de confluencia amplio para organizarla, bajo el precepto de «unidad en la diversidad», que respeta la autonomía y ritmo de cada una de

las dinámicas.

Una dinámica participativa cuyo desarrollo se sustenta en los compromisos y responsabilidades de quienes se involucran, sin precisar burocracia alguna.

Una dinámica descentralizada, donde cada quien puede tomar las iniciativas que a bien tenga, pero asegurándose de comunicar a los demás por medio de la instancia que sea asignada para facilitar las intercomunicaciones.

Un eje de articulaciones sociales que convoca a coordinar acciones y formular agendas y proyectos comunes.

Una iniciativa para estimular iniciativas y la creatividad, en todos los planos, a partir de los desafíos ma-

tores de cada realidad concreta. Una ocasión para vincular y establecer puentes de comunicación permanentes entre las organizaciones que aglutinan a los/as excluidos/as, al margen de cualquier consideración orgánica.

PREPARACION

Organizar en cada país un equipo de coordinación amplio, incorporando movimientos sociales y ecuménicos, Ongs, etc. Centralizar, en la medida de lo posible, las informaciones de cada país en una secretaría, uti-

lizando las estructuras ya existentes de alguna entidad.

Crear una red de articuladores locales, regionales y de personas dispuestas a contribuir, sea en la realización local o con sugerencias para la coordinación nacional.

Descentralizar los actos en el día del Grito, buscando realizarlo en el mayor número de localidades posibles, facilitando así la participación de los excluidos y excluidas.

Contribuir financieramente, en la medida de lo posible, para que sea una construcción colectiva a partir

PERSPECTIVAS

de la participación de todos. En el año 2.000 el Grito de los Excluidos/as se expresará a nivel continental con una gran marcha de los pueblos hacia el centro financiero del mundo: Nueva York.

Secretaría del Grito de los Excluidos/as
Rua Caiambé 126
04264-060 Sao Paulo- SP-BRASIL
Tel/fax:0055-11-272.0627
E-mail: pastmigra@usway.com.br
<http://movimentos.org/grito>



Globalización y ciudadanía

por Bob Sutcliffe

Resumen de la intervención

El ponente inició su intervención sobre economía mundial con un breve análisis de los múltiples espacios en cuya combinación vive cada individuo. Estos espacios son clasificables según diversos aspectos; así puede hablarse de espacios culturales, económicos, políticos, o, según su calidad en relaciones, de espacios igualitarios, no igualitarios, democráticos y no democráticos. Destacó la distinción entre espacios naturales y mercantiles, cuyo balance está en continuo movimiento.

La situación actual se sintetiza en dos puntos:

- vivimos en un momento de extraordinarios cambios en las relaciones económicas a nivel mundial

- vivimos en un periodo en el que se da un proceso de conversión de espacios naturales (o no mercantiles) a espacios mercantiles.

Según el ponente, la clase capitalista que domina el mundo está más activa que nunca en convertir actividades naturales en mercantiles, en hacer mercancía de cosas que antes no lo eran. Este hecho está en relación con el neoliberalismo. Ejemplos de ello son los siguientes:

- los contratos temporales y la consecuente flexibilidad del mercado de trabajo
- el intento por dismantelar elementos del estado de bienestar
- la privatización como mercantilización

de un gran espacio económico mundial
- el proceso de intentar patentar y mercantilizar los procesos biológicos y agrícolas

- la mercantilización de la tierra, cuando solo se tiene derecho a ocuparla si sus productos son mercantilizados también. Se trata de un proceso inherente al capitalismo como sistema, que Marx denominaba acumulación primaria o primitiva: incorporar cada vez más elementos no capitalistas en el mundo capitalista. Siempre se ha asociado a los inicios del capitalismo, pero según Bob es un proceso que aún sigue vigente. Según una cita de Rosa de Luxemburgo, las relaciones entre las zonas desarrolladas y no desarrolladas del mundo solo son comprensibles a través de la lucha entre la mercantilización y la no mercantilización, entre la capitalización y la no mercantilización. De hecho, el proceso de mercantilización puede tener lugar independientemente de la globalización, aunque la interrelación actual entre ambos es muy fuerte y llegan a solaparse.

La globalización, según Bob Sutcliffe, a partir de unos puntos, que son:

- liberalización del mercado de bienes
- el movimiento de capital aunque, según aclaró, éste es menor de lo que se cree, pues a pesar de que el capital del norte que va hacia el sur es considerable, se concentra en muy pocos países, como China, donde la mayoría de capital procede de individuos asiáticos, y no de Europa.

- flujo de dinero, acciones y mercancías financieras. Es la parte más liberalizada, más difícil de controlar y la que produce una mayor desestabilización de la economía mundial en general. Es el área sobre la que las grandes organizaciones económicas mundiales tiene más dudas. A causa del daño que produce el movimiento incontrolado de capitales a corto plazo, en este momento el neoliberalismo, que había apoyado cualquier forma de liberalización, empieza a estar a la defensiva.

- globalización del mercado de trabajo. Se da la competición entre obreros de distintos países, aunque cada vez se prohíbe más el movimiento de trabajadores de un país a otro, sobre todo del sur al norte. Esto último, de hecho es un elemento importante que demuestra que la globalización es incompleta.

Desmintió el hecho de que los estados nacionales cada vez tuvieran menor control sobre todo, pues la clave está en que son los dirigentes nacionales los que no quieren utilizar su poder para estas cuestiones. Así se trata de un elemento político. La exageración del grado de globalización es una justificación de esta situación, de la que se defienden diciendo que no hay alternativas.

El proceso de globalización está también muy sesgado en cuanto a las relaciones norte-sur, pues los beneficios de la globalización solo se centran en el norte. Se trata de un proceso hipócrita, donde hay reglas para el norte y re-

glas para el sur. Se le exige al sur liberalizar sus mercados para las exportaciones, mientras que el norte no lo hace.

Según el ponente, la globalización produce mucho temor a la comunidad progresista porque lo considera un espacio imposible de democratizar. Frente a esta situación se dan dos reacciones: la del pesimismo o la de intentar desglobalizar viendo el mundo dividido en muchos pe-

queños espacios. La democracia se debe intentar introducir a todos los niveles del espacio; no es cierto que la unidad más pequeña sea más fácilmente democratizable que la más grande.

Aportó una lista de recomendaciones o instrucciones.

- menor proteccionismo contra el sur
- mayor flujo de recursos incondicionales de norte a sur, y no a estados sino a diversas organizaciones

- fin de las sanciones (sobre todo por parte de EEUU)

- condonación de la deuda y reembolso de lo ya pagado

- liberalización de movimiento de personas

Terminó comentando el papel de las ONG, en su tarea de contribuir a la democratización de la economía mundial, fomentar contactos entre grupos aislados, fomentar reivindicaciones, compar-

tir información y ser fuente alternativa de los monopolios de información. El problema es que las ONG son parte de la solución y también parte del problema, porque muchas veces no son democráticas. Su contribución también es limitada y nunca debe ser un sustituto de movimientos sociales y civiles necesarios.

Sobre el autor:

Bob Sutcliffe es economista especializando en cuestiones de desarrollo y economía internacional. Profesor de la Universidad del País Vasco Titular Interino.



Soberanía alimentaria y repercusiones sobre el medio ambiente

por Helen Groome

Tendencias en la lucha a favor de una agricultura ambientalmente sustentable y una plena soberanía alimentaria

La agricultura y la alimentación se caracterizan por una serie de tendencias que influyen directa e indirectamente en la soberanía alimentaria, en la relación entre la propia actividad agraria y los ciclos físico-químicos que conforman el medio ambiente y en la capacidad de la población consumidora de alimentarse de manera debida. No todas las tendencias están influyendo a igual ritmo o intensidad en cada parte del planeta, y aunque la mayoría influyen de manera negativa en la soberanía alimentaria y en el medio ambiente, hay algunas que nos ayudan en su defensa. Entre dichas tendencias, cabe destacar las siguientes:

El creciente divorcio físico entre la población productora y la población consumidora de alimentos : al reducirse paulatinamente el porcentaje de la población que produce alimentos, hacen falta políticas más claras de cómo alimentar a la población de los sectores secundarios o terciarios.

La globalización de una cultura que resta cada vez más importancia a los artes culinarios y valores gastronómicos, que no enseña a su población a cocinar y que crea una dependencia de ésta en alimentos pre-pre-

parados y o de muy fácil preparación. Esto supone un nuevo divorcio entre población productora y población consumidora de alimentos, en este caso de tipo cultural o educativo.

Una tecnología agro-alimentaria que transforma a la población agraria: de ser un agente socio-económico que se desenvuelve mediante, fundamentalmente, el hábil empleo de sus recursos y clima local en función de sus conocimientos, se convierte en peón de la gran industria agro-alimentaria en una fase en que pierde cualquier independencia de gestión e incluso de experimentación empírica.

La creciente pérdida de las bases de una agricultura sustentable: el acceso a la propia tierra, la agro-biodiversidad, el suelo en buenas condiciones edafológicas, el acceso al agua y la propia calidad del agua, etc., punto este en que se profundiza en el apartado 3 de este documento. Esta tendencia se debe tanto a las políticas agrarias como las de consumo, ordenación territorial, industrial, etc.

La introducción de políticas internacionales que disminuyen la posibilidad de los pueblos a proteger eficazmente sus propios sistemas agrarios, particularmente por el funcionamiento de acuerdos/entidades como la Organización Mundial del Comercio (antes

el GATT), el Codex Alimentarius, etc.

Entre las tendencias que pueden ayudar en la lucha a favor de una soberanía alimentaria basada en una agricultura ambientalmente sustentable, destacarían:

Una investigación agronómica que, por un lado, contrasta con la investigación agraria convencional y demuestra los beneficios de sistemas agrarios que están al margen de las revoluciones verdes o transgénicas: sistemas tradicionales, sistemas ecológicos, sistemas convencionales..., y, por otro lado, permite sopesar más objetivamente las ventajas y desventajas de las nuevas tecnologías en el sector agrario.

Un creciente acceso a la información (mediante redes, Internet, etc.) que permite intercambiar datos, experiencias, combatir campañas a favor únicamente de los intereses de la industria agro-alimentaria, etc.

Una creciente solidaridad y organización a nivel de planeta, tanto a favor de la población productora como consumidora de alimentos.

¿Qué soberanía alimentaria defender?

Es importante definir la soberanía alimentaria en su sentido amplio, para evitar un contexto de mero productivismo. Así, es preferible basar la soberanía alimentaria

en la libre decisión de los pueblos de cómo alimentarse dentro del contexto de una sustentabilidad social, ambiental, agronómica, cultural y económica de la actividad agraria. La soberanía alimentaria necesariamente tiene que referirse tanto a la actividad de producción como de consumo: disponibilidad de alimentos, acceso (físico o económico) a los alimentos, calidad nutritiva y sanitaria de los alimentos, etc. De poco sirve producir alimentos de forma equilibrada y soberana si a un determinado porcentaje de la población se le niega la posibilidad de alimentarse de forma equilibrada.

Así, son múltiples las políticas que influyen en la posibilidad de practicar la soberanía alimentaria, entre otras las políticas agrarias, energéticas, de consumo, de sanidad, de ordenación territorial, cultural, etc. Centrando en la política agraria, aunque existen modelos y prácticas agrarios que favorecen la soberanía alimentaria, las tendencias mundiales predominantes siguen imponiendo una creciente dependencia alimentaria de los pueblos y poblaciones no solamente en otros países o regiones geográficos sino particularmente en las grandes multinacionales agro-alimentarias. Debe ser factible en términos de soberanía política y democrática poder descartar un modelo tecnológico, económico o agrario cuando pone en peligro o impide llegar a la soberanía alimentaria.

La sustentabilidad ambiental de la agricultura

La alteración del medio es inevitable para la pervivencia de la especie humana. Todas las actividades agrarias cambian en un grado u otro los ecosistemas en que se desenvuelven ya que conllevan uno o más de los si-

guientes fenómenos, entre otros:

- El aprovechamiento de sola una parte de los recursos disponibles, más o mayor según el tipo de agricultura

- La eliminación o marginación de otros recursos

- La modificación de la geomorfología y el microclima de la superficie aprovechada

- La introducción de infraestructura secundaria en el medio

- La introducción de productos energéticos y/o sintéticos al sistema

- Cambios en los ciclos naturales de producción

- Etc.

Por lo tanto, las actividades agrarias han repercutido en el medio ambiente desde los inicios de su práctica, aunque fuera sólo por la extracción selectiva de recursos naturales.

Aún así, hay que subrayar que la agricultura puede ser, en lo que se refiere a los equilibrios naturales, una de los mejores aliados en la protección y la mejora del medio ambiente, garantizando, a la vez, satisfacer las necesidades de productos para la especie humana. Todo es cuestión de escalas, intensidades, adaptaciones y formas de gestión. Para lograr una agricultura ambientalmente sustentable habría que buscar las fórmulas que permitan recuperar, mantener e incluso mejorar las potenciales funciones que las actividades agrarias pueden cumplir.

La conservación del suelo

Las técnicas tradicionales («blandas») de preparación del suelo para actividades agropecuarias maximizan la conservación del suelo, (dentro del límite de que siempre, al dejarlo desprovisto de cobertura vegetal y removerlo, se puede perder suelo) bien sea por evitar la erosión eólica o pluvial, bien sea

por minimizar los trazados de arrastre en casos de transporte del suelo. Las pequeñas parcelas, las terrazas bien ejecutadas, la poca mecanización, los largos ciclos entre removimiento del suelo, etc., son todos factores que contribuyen a esta conservación. Las tendencias hacia la mecanización, la intensificación ganadera (mayor número de cabezas por hectárea) y la eliminación de elementos estructurales como setos, están mermando la sustentabilidad de la agricultura.

El mantenimiento/aumento de la diversidad paisajística

Los paisajes agrarios asociados a pequeñas y medianas parcelas, de usos variados (cereal, prados, bosquetes, plantaciones, frutales...), y que mantienen elementos estructurales como muros de piedra, arroyos, caminos, afloramientos de roca, setos y charcos, son de los más apreciados entre la sociedad, aportando una diversidad de hábitats que es, a la vez, fundamental para la diversidad faunística y florística. Hay un claro gradiente en la intensidad de modulación del paisaje, y, teniendo en cuenta determinados tipos de paisajes vírgenes, su transformación parcial en paisaje agro-natural puede incluso suponer un aumento en la diversidad paisajística. Naturalmente, mientras más uniforme sea la transformación, más diversidad se pierde en términos globales. Igualmente, la ligazón de la agricultura con el medio depende también del grado de modernización de sus infraestructuras, habiendo sistemas tradicionales que emplean materiales locales naturales mientras que en otros se ha transformado el paisaje agrario mediante el empleo de estructuras y materiales exógenos. Por último, señalar el gran impacto que puede provocar la pérdida de un solo elemento

del paisaje agrario, como es, por ejemplo, el arbolado.

Mantenimiento /aumento de la diversidad faunística y florística

Al alterar los ecosistemas naturales, las actividades agrarias influyen en la diversidad de la fauna y la flora existente, causando la regresión o desaparición de ciertas especies, o relaciones aún difíciles y a falta de armonizar con otras (el lobo, por ejemplo). No obstante, los sistemas agrarios que mantienen muchos elementos naturales, una variedad de usos en su paisaje e incluso que crean nuevos hábitats, permiten el mantenimiento y, a veces, aumento de la diversidad florística y faunística, permitiendo una expansión de ciertas especies, algunas de gran valor científico por su rareza o singularidad. Por otro lado, hay sistemas agrarios, como las zonas de secano tipo estepario, con cultivos de cereales, que se han convertido en agro-ecosistemas imprescindibles para la conservación de determinadas especies, siendo la avutarda un ejemplo clásico. Aunque aparentemente pobres en diversidad interna, estos paisajes contribuyen a la diversidad global de una determinada zona geográfica. En este caso, desaparecerían las avutardas de muchas zonas si desapareciesen los cultivos esteparios, lo mismo que muchas especies florísticas, entre ellas determinadas orquídeas, desaparecerían si no hubiese un aprovechamiento ganadero (a diente o segado) en prados y praderas. La tendencia hacia los monocultivos, el cambio en las técnicas agrarias, los programas de drenaje/regadío... todos causan impactos en los hábitats disponibles para esta riqueza biológica.

Mantenimiento de la diversidad agro-genética

La agricultura tradicional ha sido y es fundamental para el mantenimiento y enriqueci-

miento de nuestra diversidad genética. Esto no es solamente una conclusión lógica del mantenimiento y aumento de la diversidad faunística y florística silvestre, sino también de la gran habilidad y labor histórica de generaciones de agricultores y ganaderos en la mejora, selección y cruce de variedades de plantas y animales que ha fomentado una riqueza genética agro-natural de incalculable valor científico y natural. Esta diversidad está clara y estrechamente interrelacionada con la diversidad paisajística y cultural (conocimientos agronómicos, gastronómicos, costumbres, etc.), y depende, por tanto, del mantenimiento de las mismas. Desde principios de siglo, no obstante, se estima que se ha perdido el 75% de dicha diversidad agro-genética, fundamentalmente por la introducción de la agricultura industrializada, con cultivos híbridos de muy estrecha base genética y una estrecha relación entre normativa y comercialización de semillas que fomente las variedades industriales.

La estabilidad de la red hidrológica: la calidad del agua

Una agricultura que se caracteriza por el poco removimiento del suelo a gran escala, o su trabajo cuidadoso en pendientes mediante el empleo de terrazas o bancales, o en parcelas muy pequeñas, genera pocos sedimentos de arrastre y acumulación en los cauces fluviales. Igualmente, si se caracteriza por cargas ganaderas bajas, no se generan procesos de acumulación de basura de difícil evacuación o absorción en los propios terrenos en forma de abono natural. Y, por otra parte, al emplear poco o, a veces, ningún producto químico, no repercute negativamente en la calidad potable del agua, ni en sus comunidades florísticas y faunísticas. El modelo agrario promovido por la revolución

verde ha causado numerosos problemas de contaminación acuática y no están suficientemente estudiados los posibles impactos de la agricultura transgénica para poder afirmar que se detendrán dicha contaminación en el futuro.

La estabilidad de la red hidrológica: la regulación del flujo hidrológico

El mantenimiento de la cobertura vegetal y de los pequeños arroyos, charcos y demás cauces fluviales, influye directamente en la capacidad receptora de la red hidrológica tras precipitaciones, particularmente tras tormentas. Las crecidas son generalmente raras y de poco tamaño, siendo excepcionales las inundaciones y el arrastre, excepto en algunas vegas bajas donde son fenómenos naturales. En cambio, el suministro de agua en fuentes y manantiales es regular, fallando únicamente en condiciones excepcionales.

La prevención de incendios

A pesar de que existe un riesgo natural de incendios, ciertas prácticas agrarias pueden ayudar a prevenirlos o a minorar su efecto una vez iniciados. El empleo de vegetación poco pirofítica es el ejemplo más claro. Por otra parte, una diversidad de vegetación, tanto de tipo herbáceo o arbóreo, reflejado paisajísticamente en parcelas mosaicas, actúa como freno en el avance del fuego al tener diferentes ritmos de combustión y crear, así, diferentes corrientes de aire. Igualmente, la práctica de usar el fuego como herramienta de trabajo siempre tiene menos riesgo donde más pequeñas sean las parcelas y más personas están implicadas en su gestión. Por último, el tener una población rural activa significa que, en el caso de algún incendio, la respuesta es siempre más rápida.

El reciclaje de nutrientes

A pesar de suponer una pérdida de parte de los nutrientes disponibles en el medio tras el proceso de transformación de los nutrientes del suelo y agua en «cosechas» agrarias o ganaderas, la agricultura puede reciclar gran cantidad de elementos, reincorporando éstos en los suelos directa o indirectamente y complementando con el empleo de nutrientes derivados de actividades agrícolas en la ganadería, y de la basura ganadera mediante el abonado de terrenos agrícolas. La rotación de cosechas ayuda, también, a compensar el consumo de determinados nutrientes en diferentes cantidades por cada especie. También son frecuentes el empleo de dos o tres cultivos en una misma parcela, aprovechando diferentes substratos y porciones del suelo: la combinación clásica está formada por maíz, calabazas y alubias. El equilibrio agrícola-ganadero en una misma explotación (cereal y ganado, o ganado más cultivos de forraje), permite minimizar el empleo de abonos minerales, con sus consiguientes ahorros energéticos y ambientales (preparación, envoltorios, transporte). La clara tendencia en el sector agrícola, hacia la especialización productiva, en asociación con los monocultivos, diseñados para centrar la mayor parte de su biomasa en la parte cosechable de una planta, está reduciendo al mínimo la biomasa



reciclado y divorciando el sector agrícola del ganadero y anulando las posibles sinérgicos entre ambos. La tendencia hacia explotaciones ganaderas sin tierra implica nuevos problemas ambientales al tener que buscar y sufragar tecnologías de depuración, tratamiento y empleo de los purines/estiércol, etc.

La reducción de plagas y enfermedades

La diversidad inherente en la agricultura tradicional es clave en el combate de plagas y enfermedades por tres motivos. Por una parte, aunque nunca reduce a cero la exis-

tencia de nuestros competidores (insectos, roedores...), sí mantiene su población en límites aceptables en condiciones normales. En segundo lugar, caso de aparecer una multiplicación de la población de estos competidores y dar lugar al destrozo de una cosecha, el agricultor siempre cuenta con otros cosechas de que vivir mientras busca la solución a la «plaga». Y, en último lugar, el fomento y mantenimiento de la diversidad genética por la agricultura tradicional es fundamental en el combate contra enfermedades en variedades e híbridos modernos, al

mantener una variedad de resistencias y tener una amplia base genética no encontrada en las variedades modernas. El apoyo de la agricultura tradicional en soluciones “naturales” a posibles plagas y enfermedades se están reemplazando por la solución “química” o “genética” en la agricultura industrializada, a pesar de la evidencia científica de la aparición de nuevos problemas en la forma de insectos o malas hierbas resistentes a los productos químicos empleados en su contra.

El ahorro energético

Es extremadamente difícil calcular el coste energético real de los sistemas agrarios, teniendo en cuenta las múltiples subvenciones abiertas o encubiertas que les caracteriza en cada fase (producción, empaquetaje, transporte, comercialización) en diferentes países o regiones. Pero en general, y sobre todo en lo que se refiere a las energías no renovables, la agricultura diversificada, complementaria y cercana a su mercado implica un coste energético menor que una de monocultivos, vertical y lejana de su mercado. Hay evidentes implicaciones secundarias de esta diferenciación de modelos agrarios en la relación agricultura/medio ambiente a escala mundial.

La producción de alimentos sanos

A pesar de la fijación de la sociedad actual en la apariencia como valor supremo de cada objeto, la calidad de un alimento debe medirse en su aportación de nutrientes al ser humano y en su pureza en cuanto a residuos del proceso productivo. Ambos aspectos son objeto de un creciente número de estudios debido a su pérdida generalizada en sistemas agrícolas intensivos. Así, la agricultura que emplea poco o ningún producto

químico, aditivo o hormona tiene la función de garantizar una mayor calidad nutritiva y sanitaria al consumidor.

La aportación de conocimientos agro-ambientales

En la gestión agraria tradicional, hay muchos conocimientos sobre plantas, lugares, métodos, y usos/recetas, los cuales se pierden con los propios procesos de intensificación, abandono y sustitución derivados de la política agraria, entre otras cosas. Como ejemplos, la política de «mejora» de los prados, eliminando la gran diversidad florística existente para introducir dos especies (una de *ray-grass* y otra de trébol), que supone la pérdida de conocimientos sobre las especies naturales y de las muy diversas aportaciones de micro-elementos que una variedad florística puede permitir. Y, por otra parte, al dejar de cultivar una variedad concreta de verdura, se pueden perder los conocimientos de sus usos culinarios/gastronómicos, algo de nuestro patrimonio cultural muy difícilmente recuperable en el futuro.

Aunque durante décadas se ha dado un decreciente valor a los conocimientos de los agricultores y ganaderos, ofreciendo «análisis científicos» y soluciones «tecnológicas» al sector para su desarrollo, recientemente se empieza a revalorizar los conocimientos de la población agraria, reconociendo la importancia de la experiencia agrónoma diaria como aportación al mantenimiento de las propias actividades agrarias en el futuro en general y, concretamente, en su relación con el medio natural.

Cabe destacar que de entre todos los factores que están influyendo de forma negativamente en esta relación entre agricultura y medio ambiente, el contenido y funcionamiento

de la Organización Mundial de Comercio (ex-GATT) es de los más contundentes. Como ejemplo, impone planes de estructuración en las explotaciones agrarias que reorientan la producción de un abastecimiento local de alimentos hacia cultivos de exportación, desde producciones a base de pocos insumos a cultivos de gran dependencia en pesticidas y herbicidas, modelos que emplean abono natural a modelos que importan fertilizantes minerales, etc. Todas estas tendencias rompen los ciclos de sustentabilidad ambiental, a la vez que rompen los esquemas de soberanía alimentaria. Como colmo, en determinados países, el nivel de desequilibrio económico que causa la OMC, obligando a entrar en créditos de difícil devolución, está causando el suicidio de altos números de agricultores, siendo la India un caso claro de lo ocurrido. Más cerca casa, la búsqueda de la rentabilidad por encima de cualquier contexto de justicia social, económica o ambiental nos ha llevado a la masiva intoxicación de ganado y seres humanos en el caso de las vacas locas.

Exigencias para una soberanía alimentaria vinculada a una agricultura ambientalmente sustentable

- (a) El reconocimiento del derecho de cada pueblo a organizar su alimentación a su manera, dentro del contexto de la sustentabilidad social, económica y cultural: reorientación de la OMC hacia un comercio justo basado en el respeto a las culturas y necesidades de los pueblos.
- (b) La incorporación de valores ambientales en la contabilidad agraria
- (c) Una moratoria sobre la liberación deliberada de organismos genéticamente modificados hasta la adopción de un Protocolo de Bioseguridad consensuado.

(d) El reconocimiento de la riqueza agro-genética como parte de nuestro Patrimonio común, reconocimiento que imposibilite su privatización como patente por personas/entidades ajenas a su empleo habitual

(e) La adopción de "Códigos de Buenas Prácticas Agrarias" que constituirían la base para cualquier modelo o sistema de producción agrario.

(f) La defensa de la tierra como base de la producción agraria

(g) La incorporación de módulos sobre alimentación en la educación reglamentaria: valor nutritivo de los alimentos, preparación de alimentos, higiene... La concienciación de la población consumidora en general sobre qué supone una alimentación "óptima" en términos de nutrientes, calorías, sanidad...

(h) La plasmación práctica y urgente del Artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, mediante una garantía de acceso económico o físico a los alimentos para toda la población humana.

(i) Una nueva orientación en la investigación agraria para fomentar el conocimiento de la agricultura sustentable y su mantenimiento, mejora o puesta en práctica.

(j) La introducción del criterio social (puesto de trabajo) por encima del criterio de producción (rendimiento por hectárea) para determinar la orientación de los presupuestos agrarios.

Sobre la autora:

Responsable de cuestiones agroambientales, forestales y de ingeniería genética durante diez años a sindicato vasco EHNE -Euskal Herriko Nekazarien Elkartasuna- (Unión de Agricultores y Ganaderos Vascos) que es miembro de la COAG (Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos) y de la CPE (Coordinadora Europea de Campesin@s) a nivel europeo.

VIENTO SUR

POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

- **El Biocomercio o la Vida.** Gregorio Álvaro, Jorge Riechmann, Sonia Schatkowski, Peter R. Wills, George Monbiot
- **Cuestión nacional y modelo de Estado... ¿español?** Joxe Iriarte Bikila
- **Elecciones europeas. Un nuevo decorado.** François Vercammen
- **Israel. La victoria de Barak.** M. Warshawski
- **Postsionismo frente a nacionalismo mesiánico.** A. Báez
- **China. En el 10º aniversario de Tienannmen.**
- **Serbia-Kosovo. Terminada la guerra.** Catherine Samary
- **Fábula de la mafia y el pedófilo.** Jean Bricmont
- **Deuda externa. ¿Condonación en Colonia? ¡Qué superchería!** Eric Toussaint
- **Después del 13-J ¿hay salida a la crisis de Izquierda Unida?** Jaime Pastor



Nº 45

AÑO VIII

JULIO 1999

900 PESETAS

Apartado 50.522 - 28080 Madrid
c/ Embajadores 24 - 28012 Madrid
Tel: 91-5307538 - Fax: 91-5279652
vientosur@nodo50.org
http://www.nodo50.org/viento_sur

Propuesta de Vía Campesina sobre los derechos del agricultor/a

En la reunión de la Comisión Coordinadora Internacional de La Vía Campesina (confederación mundial de organizaciones campesinas de todos los continentes) realizada en Ginebra, Suiza, del 17 al 20 de Mayo de 1998, se acordó impulsar una Campaña para promover los derechos de los/as agricultores/as, las comunidades campesinas y los pueblos indígenas, que serán definidos y acordados dentro del Compromiso Internacional sobre los Recursos Genéticos, actualmente en discusión en la Comisión de Recursos Genéticos de la FAO. La Vía Campesina acordó su propia definición de estos derechos, que reproducimos a continuación.

1. Los Derechos del/a Agricultor/a tienen un profundo carácter histórico, existen desde que el ser humano creó la agricultura para resolver sus necesidades, los hemos mantenido vigentes con la conservación que hacemos de la biodiversidad, los ratificamos con la permanente generación de nuevos recursos y su mejoramiento. Somos quienes resguardamos los recursos genéticos, quienes apoyamos la evolución de las especies, somos depositarios/as del esfuerzo y conocimiento de las generaciones que han creado esta riqueza biológica, por todo ello sólo estamos reclamando que se reconozcan nuestros auténticos derechos.

2. Los Derechos del/a Agricultor/a in-

cluyen el derecho sobre los recursos y sus conocimientos asociados, unidos en la forma indisoluble, ello significa la aceptación del conocimiento tradicional, el respeto a las culturas y el reconocimiento de que éstas son la base del conocimiento.

3. El derecho al control, el derecho a decidir el futuro de los recursos genéticos, el derecho a definir el marco jurídico de propiedad de dichos recursos.

4. Los Derechos del/a Agricultor/a son de carácter eminentemente colectivo, por ello deben reconocerse en marcos jurídicos diferentes a los de la propiedad privada y la propiedad intelectual.

5. Estos Derechos deberán tener una aplicación nacional, el Compromiso debe promover que se legisle al respecto, respetando la soberanía de cada país para establecer leyes locales sobre la base de dichos principios.

6. Derechos a los medios para conservar la biodiversidad y arribar a la seguridad alimentaria tales como el derecho territorial el derecho a la tierra, al agua y al aire.

7. Derecho a participar en la definición, elaboración y ejecución de las políticas y programas vinculados con los recursos genéticos.

8. El Derecho a la tecnología apropiada, así como la participación, diseño y gestión de los programas de investigación.

9. Derecho a definir sobre el control y manejo de los beneficios derivados del uso, conservación y gestión de los recursos.

10. Derecho a usar, escoger, almacenar y al libre intercambio de los recursos genéticos.

11. Derecho a desarrollar los modelos de agricultura sostenible que protejan la biodiversidad e influyan en las políticas que las fomenten.

Como Vía Campesina rechazamos los derechos de propiedad intelectual y el desarrollo de patentes sobre cualquier forma de vida y sobre el conocimiento asociado a estos recursos genéticos, porque supone un atentado a la biodiversidad y se convierte en la legalización de la expropiación de los conocimientos y recursos por parte de los intereses comerciales de las empresas transnacionales. Basta señalar como ejemplo que el 95% de las patentes alimentarias se concentra sólo en 7 países y en unas cuantas empresas.

Queremos alertar a los gobiernos que la monopolización de los conocimientos o unas cuantas transnacionales atenta contra el futuro de la humanidad.

La Vía Campesina
Secretaría Operativa Internacional
ASOCODE - Honduras
Apdo. 3628 - Tegucigalpa
Honduras - C.A.
Telefax: 504 - 2201218
viacam@gbm.hn

El impacto de la globalización en la economía campesina y sus efectos reactivos

por Henry Morales

Agradecimiento

Quiero agradecer a SODEPAU la oportunidad que se me ha brindado por estar nuevamente compartiendo y reflexionando junto al pueblo catalán sobre uno de los temas más discutidos y debatidos en los últimos tiempos y que está determinando las leyes del comportamiento social a nivel general, la globalización. Para muchos representa uno de los peores males contemporáneos que sigue aumentando la polaridad entre el norte y el sur, y que esta provocando una realidad de exclusión y miseria a una gran mayoría de la población pobre y marginada del planeta. Sin duda es un tema que seguirá originando debate y sobre todo nos permitirá seguir pensando que mientras existan seres humanos sensibles a las desigualdades sociales siempre existirá una esperanza de hacer frente a esta realidad y buscar los mecanismos alternos que nos permita construir un mundo de mayor equidad y de oportunidad para tod@s.

Introducción

Cuando hablamos de globalización directamente hacemos referencia a macrobloques económicos mundiales que se han integrado para dominar el mundo y pensamos en el

Norte y en el Sur. En los países desarrollados y los que están en proceso de desarrollo. Traducimos que es la nueva forma de acumulación del capital, no sólo en el ámbito económico sino también político. De la existencia cada vez más grande de una gran dependencia de las economías débiles de las fuertes. Aseveremos este punto por medio de la siguiente comparación entre el Norte y el Sur: el Producto Interno Bruto de toda Centroamérica es un equivalente al 3.5% del PIB de América Latina y el Caribe; representa el 0.6 % del PIB de la Unión Europea y a un 0.3% del PIB de los Estados Unidos.¹ Qué significado le damos a esta realidad. Cómo podemos interpretar al mercado de libre comercio del Norte (TLC) entre EEUU, Canadá y México dónde claramente se vive una gigantesca diferencia entre los tres países; o bien el bloque económico europeo. Si todo esto lo interpretamos a nivel político podemos preguntarnos qué papel juegan las instancias multilaterales (Banco Mundial, BID, FMI, ONU,...) en este gran dilema de la globalización. Organismos que pretenden impulsar en el Sur modelos económicos y políticos liberalizados, participativos, competitivos y «democráticos», dónde el orden lo rige el mercado. Pero por otro lado impulsan en los países del Norte macro estructuras de poder económico, de macromercados

protegidos y difícilmente accesibles por los bloques del Sur¹. Si dentro de este ámbito nos detenemos al análisis de la realidad de los países subdesarrollados encontraríamos un panorama que viene a profundizar más esta desequilibrada desigualdad. Países como Guatemala que están sumergidos en una polarización social y económica (2% de la población dominan más del 80% de la riqueza de todo el país), con grandes y difíciles problemas sociales internos (guerra por más de 36 años); donde no existen garantías ni incentivos económicos para los pequeños productores; donde el mercado interno esta contrayendo y debilitando; donde la mayoría de la población está sumergida en una realidad de pobreza y extrema pobreza; donde los principales rubros económicos como la agricultura han dejado de predominar sobre todo en el ámbito de la economía campesina, siendo nuestro país rural y agrícola; donde las políticas macroeconómicas están dirigidas al fortalecimiento de la agroexportación en base al latifundio y a costa de una economía campesina minifundista de subsistencia. Con esta ponencia pretendemos hacer una reflexión sobre los efectos y consecuencias de la globalización en nuestro país, que es un reflejo de toda América Latina. Pero especialmente cómo este nuevo orden mun-

dial está afectando la agricultura y la alimentación. Qué devenir nos espera a los pueblos del Sur en esta cruenta realidad. Ponemos como ejemplo el caso de Guatemala y cómo desde la sociedad civil se está incidiendo para que sus efectos sean menos devastadores por medio de alternativas que nos lleven a un desarrollo más humano, de más respeto a los ecosistemas naturales, de mayor equidad entre géneros y sobre todo de respeto a nuestras identidades culturales, premisas fundamentales para la construcción de la paz, democracia y justicia social.

Efectos de la globalización y las políticas macroeconómicas en Guatemala.

La discusión sobre la globalización y sus efectos en la agricultura y la alimentación requiere del análisis y profundización de los siguientes aspectos de nuestra realidad socioeconómica:

1 - Apertura económica.

La década de los ochenta da inicio de manera franca a las políticas de apertura económica, las cuales buscan reducir el déficit presupuestario, mejorar la balanza de pagos, controlar la inflación, abastecer de divisas al Banco Central, e incentivar la entrada de capitales extranjeros. Estas medidas se vieron acompañadas de la elevación de los ingresos públicos, por la vía del aumento y saneamiento de la recaudación fiscal, reducción del gasto público sacrificando los rubros sociales así como el fortalecimiento de las exportaciones como una forma de garantizar la entrada de divisas y sanear la balanza de pagos. Esa línea la siguieron los gobiernos de Vinicio Cerezo (1986-1990), Jorge Serrano (1991-1993), y el actual gobierno de Alvaro Arzú (1996-1999).

Las tendencias del mercado mundial y la necesidad de generar mas divisas, han propiciado la modificación de la estructura productiva en la agricultura, con el objetivo de diversificar las exportaciones colocando énfasis en la exportación de cultivos no tradicionales como las hortalizas y tropicales, que de manera general los países desarrollados no producen.

Por otro lado, si observamos la relación que guarda la producción agrícola para la exportación y para el mercado interno, veremos que el valor bruto de los productos de exportación (café, algodón, banano, semilla de algodón y cardamomo) supera en gran medida a los de consumo interno (maíz, frijol, trigo y papas), los cuales de manera general han disminuido en su aportación al valor bruto agrícola. De 1990 a 1993 el consumo de maíz se modifica en -2.15%, el de frijol en -9.47% y el de papas en 3.25%, por lo que el gobierno ha tenido que importar parte de éstos productos básicos agravando aún mas la situación de la balanza comercial, y la dependencia alimentaria respecto al exterior, perdiendo la capacidad de maniobra que significa la autosuficiencia de granos básicos en el comercio internacional. La disminución de la producción de granos básicos encuentra entre sus causas fundamentales el desmantelamiento de las unidades familiares, quienes de manera tradicional surtían el mercado interno.

En conclusión:

- El eje de acumulación más importante continua siendo la agricultura, sin embargo la disminución de la fuerza de trabajo ocupada, la reducción en la participación de la agricultura en el PIB, nos muestra que la inversión se ha movido progresivamente desde la explotación y comercialización de recursos naturales hacia los servicios y la especulación.

- La economía ha aumentado su vulnerabilidad y dependencia respecto al exterior, debido a las altas tasas de importación de mercancías y capitales, como por la dependencia creciente de los mercados internacionales en la venta de sus productos. Esto es, la economía encuentra la fuente de su crecimiento fuera de sí misma, en la demanda internacional.

- La crisis de las unidades de producción familiar ha significado la renuncia a la autosuficiencia en la producción de granos básicos. El fortalecimiento de los latifundios, y en contrapartida la debilidad de la unidad familiar, ha traído consigo cambios en la naturaleza del trabajo agrícola, disminuyendo la cantidad de asalariados permanentes y aumentando los temporales. Esto debido tanto a la mecanización como a la disminución del área cultivada. La crisis de la producción familiar trae consigo un panorama de pobreza que caracteriza al país, pues la mayoría de su población es rural con nexos importantes con este tipo de productores.

2 - Políticas estatales hacia la agricultura.

Realizamos una breve descripción de la política agrícola en Guatemala considerando sus principales instrumentos: crédito agrícola, precios y acceso a tecnología.

A lo largo de estos años la oferta de créditos para la agricultura, financieros y los fondos en fideicomiso han disminuido teniendo como destino los grandes propietarios, lo cual nos indica que a través del crédito no existe ning ún incentivo para los productores familiares por lo que la mayoría de los pequeños propietarios no tienen acceso a los créditos.

El acceso a la tecnología, históricamente ha sido escaso de forma general para toda la

agricultura, sin embargo el acceso a esta sólo ha sido posible para los cultivos de alto rendimiento o de agroexportación. El productor familiar continua utilizando los sistemas tradicionales de producción: el riego tradicional y maquinaria social (mano de obra). Las condiciones en las que se desarrolla la actividad agrícola, siempre sujetas a los fenómenos naturales, ciclos de producción, menor aplicación de la automatización y mecanización, colocan de manera natural a la agricultura en una posición de desventaja en comparación con la industria y los servicios. En Guatemala no existe ninguna política de precios que por lo menos garantice la recuperación de los costos de producción de los productos que tradicionalmente cultivan los pequeños propietarios (maíz, frijol y trigo), y que constituyen la dieta alimenticia básica de los guatemaltecos. En conclusión:

- La política agrícola ha incidido en el mantenimiento y la multiplicación del minifundio estimulando la concentración de tierra y capital en las fincas agroexportadoras. Los latifundios tienen todas las condiciones para producir más que las parcelas familiares, tanto en volumen como en valor, no solo por su extensión, sino por que poseen mejores tierras y recursos (crédito, asistencia técnica, canales de comercialización, infraestructura, etc.). La política agrícola estimula la bipolaridad en la agricultura.

- La crisis de la producción familiar debido a su atomización, a la sobreexplotación de la tierra de vocación forestal y a la falta de políticas agrícolas que la incentiven, trae aparejada la contracción de la oferta de productos agrícolas para el consumo interno. En la actualidad el 80 % de sus tierras son uti-

lizadas para cultivos anuales de granos básicos. Esto provoca un aumento de dependencia respecto al exterior en un rubro que es estratégico, como el de los alimentos.

- Existe una tendencia a estimular la producción de cultivos tropicales y hortalizas a través del otorgamiento de créditos, financiados por organismos internacionales y que por lo tanto agravan el endeudamiento externo. Situación que ha significado también la disminución de productos básicos por parte de los medianos y grandes productores que la mayoría de las veces recurrían a estos cultivos como una actividad complementaria. No se está frente a un problema coyuntural de escasez de alimentos, ni debe ser la opción importadora la llamada a reducir este déficit. La problemática es compleja, puesto que dejando intacto el esquema de tenencia de la tierra y la selectividad crediticia, tecnológica y distributiva, el déficit alimentario significa una contracción del



nivel de vida y una expulsión de miembros de la propiedad familiar, inhibiendo el desarrollo de la producción y el consumo nacional y a la larga acentuando la dependencia agrícola-industrial del país.

3 - La dicotomía del minifundio y el latifundio.

Guatemala a lo largo de su historia, ha mostrado una distribución muy desigual de la tenencia de la tierra, los más recientes datos sobre la distribución de la tierra en Guatemala se remontan al censo agropecuario y al estudio realizados en 1982, entonces la población total de Guatemala era de 7.2 millones, de los que aproximadamente dos tercios (unas 930,000 familias) vivían en el campo.

Otro aspecto a considerar en la distribución de la tierra es su ubicación y fertilidad. La mejor tierra está en los latifundios, en regiones bien comunicadas con fácil acceso a mercados y puertos. Mientras tanto, los minifundios que se ubican fundamentalmente en las regiones Occidental, Noroccidental y Oriental, donde la tierra es de vocación forestal, presenta altos índices de erosión y sus superficies son muy irregulares. Así pues, además de la disparidad en el tamaño de las explotaciones, los latifundios tienen en general mejores tierras.

Además de la desigual distribución de la tierra y la calidad de la misma, se suman otros factores que inciden sobre la productividad y el ingreso agrícola, como son las inversiones en obras de riego, maquinaria agrícola, crédito, asistencia técnica, canales adecuados de comercialización, en todo lo cual hay también concentración de recursos que favorece a los latifundios. Para profundizar este aspecto nos detendremos en ver

como el minifundio afecta a la economía campesina vía el pequeño productor.

En conclusión:

- La estructura agraria es la raíz de las causas concentradoras y excluyentes del crecimiento económico, característica que ha sido reforzada a través de la política agrícola, acentuando la bipolaridad en el agro guatemalteco en detrimento de la producción familiar, especialmente de las condiciones de su reproducción.

- Los minifundios ayudan a valorizar el capital en la medida que este paga un salario mas bajo por su fuerza de trabajo, la cual no podría subsistir tan solo con el salario agrícola sin la existencia de la parcela familiar productora de los principales alimentos de consumo a cargo, fundamentalmente de las mujeres y niños.

- La explotación del latifundio encuentra en el minifundio su más sólido complemento. Este proceso nos demuestra la diversidad de formas de dominación del capital, en donde en esta ocasión la forma de apropiarse del plustrabajo no es fundamentalmente a través del nivel de precios de las mercancías vendidas por los productores familiares, pues estos destinan un porcentaje mínimo al mercado, sino a través del precio de la fuerza de trabajo.

4 - Economía campesina.

El pequeño productor inmerso dentro de su problemática económica, se ve obligado a significativas modificaciones en su forma de funcionamiento, especialmente en las formas de organización del proceso de producción, en las bases técnico productivas del proceso del trabajo, en los ritmos, tiempos y momentos de su reproducción. En el caso de la agricultura es posible detectar dos vías:

- A través de la venta de la mano de obra del pequeño productor, lo cual implica una destrucción-creación de las relaciones sociales a través de la presencia del trabajo asalariado como rasgo central y por medio del cual se extorsiona el plustrabajo.

- O bien puede avanzar por la vía de un movimiento de conservación-transformación, sintetizándose en la permanencia de la producción familiar como expresión de la restricción que impone la naturaleza de la producción campesina, de la lucha del pequeño productor campesino por mantener su condición y de la búsqueda de acceso diferente de los medios económicos y de producción.

La integración de la producción familiar al mercado obliga al pequeño productor a producir para el mercado y con mercancías que provienen del mercado. Para lograr la venta de sus mercancías, éstas debe someterse a la ley del valor, al reconocimiento social de su valor, de manera tal que su reproducción expresa su capacidad de adecuarse a las normas de producción que le marca el capital a través del mercado y la competencia.

El pequeño productor por regla general cede su mercancía por un precio de mercado inferior a su precio de producción, no puede dejar de vender por el hecho de no obtener ganancia y tampoco está en condiciones de transferirse a otra rama pues sus medios generalmente de producción-comercialización no se lo permiten.

En conclusión:

- Las condiciones naturales y económicas en que la producción del pequeño productor se desarrolla le determinan un mayor grado de incertidumbre.

- La producción agrícola familiar poco desarrollada esta sometida a los ciclos naturales, por lo que el trabajo en la agricultura no

es permanente, la fuerza de trabajo sólo se requiere en determinadas épocas del año, sin embargo los hombres necesitan de ingresos de manera permanente para sobrevivir y reproducirse.

- Le es difícil predecir el comportamiento de los precios de venta de los productos, pues desconoce los mecanismos que los rigen

- No posee por lo regular, estructuras de almacenamiento que permita conservar durante mayor tiempo los productos perecederos en espera de un precio mayor influenciado por la escasa oferta, por lo que tendrán que ser lanzados al mercado a precios por debajo de su valor. Lo anterior podría ser evitado si se contara con procesos agroindustriales que los situaran en mejores condiciones de venta y que agregara mayor valor a los mismos.

- Tienen como principal medio de producción la tierra, que generación tras generación es dividida dada la poca posibilidad de adquirir este medio de producción, esto provoca, entre otras cosas, una marcada tendencia hacia los rendimientos decrecientes.

- La tecnificación, especialización y comercialización siempre enfrentarían más dificultades en la agricultura y sobre todo en la pequeña producción.

5 - La mujer y la agricultura.

Las mujeres rurales están incorporadas a los grupos más pobres y más numerosos (pequeños productores con parcelas de subsistencia y suelos de mala calidad y/o productores sin tierra). Participan significativamente en la producción agropecuaria mercantil y artesanal, asimismo son las principales responsables de realizar las actividades económicas informales (cultivo de milpa, hortalizas, frutas, leguminosas, plantas

medicinales, crianza de especies menores: aves de corral y cerdos), sin embargo en las estadísticas sobre la PEA del sector agrícola se encuentran presentes con sólo el 9.4% frente a un 64.% representado por hombres. Lo anterior se debe a que las actividades realizadas en el traspatio y la parcela, por su cercanía al espacio privado y por enmarcarse en la economía de subsistencia, no son consideradas productivas.

Por otro lado, las mujeres no son consideradas en el sistema de transmisión patrimonial y por lo mismo están excluidas del acceso a medios de producción, capacitación, asistencia técnica y crédito, ya que no poseen ningún bien en garantía. Sin embargo tienen una participación fuerte en la comercialización de productos artesanales (telares), especies menores (gallinas, pavos y cerdos) y de algunos cultivos de traspatio (frutas -duraznos, fresas, manzanas- y algunas legumbres), con lo que logran, mínimamente, satisfacer necesidades básicas de primer orden (compra de medicamentos, aceite, sal, azúcar, entre otros productos) pero que es una actividad no remunerada y valorada por el sistema.

Es importante señalar que las causas de marginación hacia la mujer (campesina, indígena y pobre) se ha agudizando en las últimas décadas. Muchos de los hogares rurales está encabezado por una mujer ante la pérdida del esposo (asesinado o migrante económico); un aumento en la violencia doméstica fundamentalmente como consecuencia del abuso del licor; una notable ausencia de oportunidad laboral digna y un deficitario acceso a la educación (93% de las mujeres rurales e indígenas son analfabetas). Todo esto nos marca la difícil situación que debe de afrontar la mujer para jugar un rol valorizado y protagónico en la vida socioeconómica y política del país.

En conclusión:

- La importancia del ingreso femenino es evidente, ya que hay indicios de que el nivel nutricional de l@s hij@s se correlaciona más con el ingreso de la madre que con el del padre. Por lo tanto la participación de las mujeres en proyectos que fortalezcan su participación en la toma de decisiones y en la generación de sus propios ingresos, tiene una incidencia directa en el mejoramiento de las condiciones de vida de la familia. La participación de la mujer y su rol protagónico en el desarrollo rural, en garantizar la seguridad alimentaria y por ende el mejoramiento de la calidad de vida de las familias, desde una perspectiva cultural propia, de género y de manera sostenible es fundamental.

6 - La globalización y el medio ambiente.

Partiendo de la visión clásica de la economía y su relación con la sostenibilidad de los recursos naturales, ésta plantea su no valorización por sí mismos sino hasta cuando son utilizados. A nivel microeconómico, la lógica de reproducción económica está determinada a corto plazo, es decir, en la medida que sus bienes van al mercado perciben un ingreso. Estos ejemplos nos demuestran por qué la protección y cuidado de los recursos naturales es tan relativo si partimos de una realidad de pobreza y subdesarrollo y de una carencia de incentivos o medios económicos estatales que pudieran garantizar un mejor equilibrio en el uso y la conservación de los recursos naturales. Dentro de este ámbito la crisis ambiental que vive el país es una muestra de la problemática global. Alta contaminación en los recursos naturales (agua, suelo, bosques y fauna); una incapacidad del Estado por controlar el uso indiscriminado de contaminantes

sobre todo los agroquímicos utilizados en la agricultura y por los desechos plásticos; la erosión-deforestación que está causando una rápida y creciente desaparición de bosques y recursos forestales; una pérdida de la biodiversidad; con nuevas y resistentes plagas que están ocasionando grandes daños a la agricultura rural y con altos riesgos de catástrofes naturales (Mitch) que viene a agudizar la ya crítica problemática medioambiental. Es importante generar condiciones que posibiliten la compatibilidad de la conservación de los recursos y la explotación agropecuaria. La degradación del medio ambiente se suma a los efectos que ya la globalización está determinando en la agricultura y la alimentación.

En conclusión:

- La problemática ambiental está ocasionando el desaprovechamiento sustentable de los recursos naturales, así como su creciente agudización y su impacto negativo en la ya crítica problemática socioeconómica y ecológica de nuestro país, fundamentalmente en la agricultura y la seguridad alimentaria ante la ausencia de políticas estatales que incentiven y promuevan un cambio de actitud y de práctica en lo que debería de ser la sostenibilidad y el crecimiento económico.

7 - La globalización y su efecto en los procesos de paz en Guatemala.

Guatemala, al igual que otros países centroamericanos, está viviendo la difícil tarea de reconstruir un Estado golpeado por la guerra civil que trajo consigo terror, militarización, represión y una creciente desigualdad social. Este período de transición exige dar respuestas objetivas y profundas a las causas estructurales que dieron origen al conflicto interno, es decir, falta de tierra, inseguridad social, pobreza, exclusión, impuni-



dad, discriminación, entre muchos otros. La actual crisis socioeconómica que vive el país pone en riesgo la sostenibilidad de la paz, tan esperada y anhelada por todos los guatemaltecos. Es urgente que el Estado de respuesta a las demandas de la mayoría de la población. De impulsar políticas que vayan encaminadas al crecimiento y a la equidad. A la agricultura se le debe dar un tratamiento integrado con las otras variables socioeconómicas dentro de un contexto nacional, sectorial y con enfoque integral. Se debe de fomentar una democracia más participativa dónde la sociedad civil pueda ser un actor dinámico y activo en la formulación y aplicación de las políticas del desarrollo. Caso contrario los esfuerzos parciales que se están impulsando por crear una nueva nación, de paz, democracia, equidad y justicia seguirá siendo una razón de resistencia y lucha social de los pueblos del mundo.

En conclusión:

- Para construir una paz verdadera, democrática, participativa y de equidad dentro de un contexto de modernización, se vuelve imprescindible redeterminar las políticas económicas, en dónde la sociedad civil sea un actor político activo, en dar una respuesta a las causas estructurales que determinan la existencia de más del 80% de población en pobreza y exclusión social y sobre todo que pueda existir un pacto social de toda la sociedad en su conjunto por aportar a una lucha abierta contra la pobreza y para la sostenibilidad de la paz.

8 - Medidas alternativas posibles para contrarrestar los efectos de la globalización en el ámbito de la agricultura y la alimentación.

A continuación mencionaremos algunas medidas susceptibles de ser aplicadas en el marco de la globalización y dentro de un contex-

to socioeconómico que posibilite un desarrollo y crecimiento equitativo y sostenible en la agricultura y la soberanía alimentaria.

a) En el ámbito de la política agrícola.

La existencia de una política agrícola que beneficie a los pequeños productores, facilitando el acceso al crédito, precios de garantía, comercialización, información, tecnología y capacitación por medio de:

- La participación de la sociedad civil (pequeño productor campesino) en los órganos diseñadores de las políticas macroeconómicas económicas del país.
- La existencia de programas encaminados al desarrollo de infraestructura básica (carreteras, electricidad, comunicaciones, agua, saneamiento ambiental, etc.).
- Establecer precios de garantía y tasas de interés que incentiven la producción agrícola interna y desestimen las actividades especulativas.
- Líneas de crédito rural para el fomento de la inversión productiva generadora de empleo.
- Flexibilizar los requisitos para el otorgamiento de créditos (cantidad de tierra, tipo de producción, propiedad de inmuebles, avales, etc.) y sobre todo a nivel de las mujeres.
- Creación de un fondo agropecuario destinado a garantizar el apoyo financiero y crediticio, accesibles a los productores familiares, especialmente de alimentos para el consumo interno.
- Ampliar la cobertura de los programas de capacitación técnica, adecuándolos a las particularidades de los productores familiares que incrementen la productividad sin dañar el medio ambiente.
- Creación de canales de comercialización y distribución final de la producción de la unidad familiar sin intermediarios, desarrollando sistemas de acopio y zonas francas.

- Fortalecimiento técnico y financiero a instituciones que realicen investigación. Formulación actualizada de nuevos métodos de trabajo y proyección de las instituciones del Estado que se relacionen con la nueva política agropecuaria en todos sus aspectos, así como lo referente al mercado de productos a nivel nacional e internacional.

- La promoción de una agricultura sostenible que permita un pleno desarrollo rural (soberanía alimenticia) y no dependiente en total equilibrio en el uso y conservación de los recursos naturales.

- Incluir dentro de las estrategias del desarrollo rural un enfoque de género en donde exista igualdad y equidad entre el hombre y la mujer.

Creación de alternativas que promuevan la valorización del trabajo agrícola tales como:

- Fomentar el desarrollo agroindustrial.
- Fortalecer el desarrollo de las actividades no agrícolas de los productores agropecuarios.
- Fomentar la cadena productiva, es decir que el productor familiar tenga el control no solo de la esfera de la producción sino también de la circulación, llegando lo más próximo posible al consumidor final.

b) Propiedad, uso y tenencia de la tierra.

Reformulación del marco jurídico agrario que introduzca la tenencia y uso de la tierra en función social, favoreciendo el mejor uso y goce de las propiedades:

- Garantizando la seguridad y autosuficiencia alimentaria de la población, así como el fortalecimiento del mercado interno de bienes de consumo, incentivando la producción de granos básicos.
- Regulación del mercado de tierras prevaleciendo el interés social.
- Aplicar tasas impositivas altas a todas las tierras que están subutilizadas como medi-

da persuasiva para producir o vender.

- Toda tierra que no cumpla su función social o emplee fuerza de trabajo no remunerada deba ser cedida a quienes la producen.

Promover el acceso de los productores familiares a la propiedad de la tierra a través de diversos mecanismos tales como:

- Creación de un real fondo de tierras, con financiamiento público con el objetivo de adquirir tierras. Priorizando la adjudicación de tierras a productores familiares organizados en diversas agrupaciones, que permitan maximizar el uso eficiente de los factores de la producción, definiendo criterios de sustentabilidad económica y ambiental. Este fondo puede estar conformado por las tierras baldías, tierras entregadas en forma irregular en zonas de colonización, tierras públicas, tierras ociosas y donaciones.
- Que el Estado concesione legalmente a los pequeños productores, el manejo de recursos naturales para fines de manejo forestal sostenible, administración de áreas protegidas, ecoturismo y otras actividades compatibles con el uso potencial sustentable de los recursos naturales, contando para ello con recursos públicos.

Reforma del marco jurídico del agro que proteja a los productores familiares de los despojos y legalice la tenencia de la tierra:

- Revisión y adecuación de la legislación sobre tierras ociosas, así como la regulación de las tierras subutilizadas y su uso incompatible con la utilización sustentable de los recursos naturales y la preservación del ambiente.
- Protección de las tierras comunales, ejidales y municipales.
- Levantamiento de un registro y catastro de la propiedad del inmueble, descentralizado, de fácil acceso, eficiente y de actualización constante.

c) Regionalización.

Impulsar procesos de regionalización que permitan un desarrollo económico acorde con:

- Las características geográficas.
- Los recursos naturales.
- Los aspectos socioeconómicos y culturales.

9 - Movimiento para el desarrollo regional, humano, ecológico y de género, culturalmente sustentable (Movimiento Tzuk Kim Pop).

Contextualizando lo anteriormente definido procederemos a explicar una de las experiencias que dentro del campo del desarrollo social se están impulsando como respuesta a la problemática socioeconómica que se vive en El Altiplano occidental de Guatemala. La idea es poder concretar con ejemplos como la sociedad civil organizada esta haciendo frente común a los efectos de la globalización desde un plano local y en pro del aprovechamiento de los recursos naturales locales en base a una propuesta de desarrollo regional con enfoque humano, ecológico, de género, culturalmente sustentable.

La urgente necesidad de contribuir al fortalecimiento de la sociedad civil, por medio de una mayor participación social y comunitaria, bajo un marco programático de crear condiciones materiales y humanas para combatir la pobreza y la exclusión social, lleva a la revisión y replanteamiento del actuar de las ONG de desarrollo de la región del Altiplano. Como resultado de esta autoevaluación, se concluye en la necesidad de orientar todo el accionar aislado y disperso, de manera coordinada y articulada. El propósito, aumentar cualitativa y cuantitativamente el impacto de tra-

bajo en todos los aspectos: social, económico, cultural, ambiental y de género. Dentro de este contexto se conforma el Movimiento Tzuk Kim Pop, como un ente aglutinador y de coordinación de ONGs en la región del Altiplano Occidental.

- Finalidad.

Contribuir conjuntamente con otros actores sociales al desarrollo regional, humano, ecológico y de género, culturalmente sustentable del Altiplano Occidental de Guatemala.

Trabajar por el fortalecimiento de la sociedad civil rural contribuyendo al diseño y ejecución de programas de desarrollo locales y microrregionales.

Trabajar por la promoción y fortalecimiento de las organizaciones sociorurales, fundamentalmente a través de la formación de recursos humanos y la participación de las mujeres.

- Filosofía de trabajo.

La búsqueda de un desarrollo social alternativo, que parta desde el conocimiento y realidad misma de la población en su diversidad; donde el aspecto humano sea el punto de partida para la generación de propuestas de solución a los multicarenciales problemas existentes; la armonía y el respeto ecológico que permita un uso racional y equilibrado de los recursos naturales, que en la actualidad es un trascendental problema en la región; el respeto a nuestra cultura, nuestra identidad y su práctica en cada acción emprendida, así como una práctica mas participativa y equitativa entre la relación hombre-mujer (aspecto de género); todo ello desde un replanteamiento territorial con enfoque microrregional/regional; son los parámetros que el Movimiento Tzuk Kim Pop asume para poder aportar a

este proceso de cambio que vive Guatemala, considerándolas premisas fundamentales para vivir con justicia, democracia y con un desarrollo que se refleje en la mejoría de las condiciones de vida de la población en general.

- Forma de trabajar y logros alcanzados.

La forma de trabajar del Movimiento es en base a un replanteamiento territorial, diseñando estrategias microrregionales como propuestas metodológicas de acción:

a) Propuestas microrregionales.

Una propuesta microrregional es el conjunto de acciones coordinadas que se impulsan dentro de un territorio determinado con características similares en aspectos territoriales (Cuenca, Valle, otros), culturales, mediambientales y en aspectos socioeconómicos, fundamentalmente.

La ejecución de planes microrregionales se da por la vía de la coordinación y articulación de trabajo de las diferentes ONGs, de los grupos socio rurales y otros actores sociales que tienen presencia en cada microrregión y que están trabajando en pro del desarrollo social. Para ello se ha determinado una planeación estratégica donde cada actor tiene un rol y una función en concreto que desempeñar. Se busca evitar duplicidad de esfuerzos, potencializar las capacidades multidisciplinarias y de experiencia de cada espacio, la maximización de los recursos disponibles para trabajar y sobre todo la solidaridad y el apoyo mutuo. Actualmente se trabaja de manera incidente en 2 microrregiones piloto en donde se trabaja coordinadamente diferentes actores sociales (Grupos socio rurales, ONGs, entidades gubernamentales y poder comunitario) en la búsqueda de una propuesta única de trabajo que fortalezca y desarrolle las ca-

pacidades socioproductivas de la población. Aspecto importante de esta práctica es la articulación de esfuerzos entre las diversas expresiones organizadas del desarrollo y sobre todo el diseño participativo de estos en los planes estratégicos de desarrollo que se están impulsando.

b) Agenda de desarrollo social.

Otro ejemplo concreto de participación social en el diseño de propuestas de activación socioeconómicas fue la realización de una agenda de desarrollo social en la región. Medio que nos sirvió para recoger elementos para el diálogo y la negociación. Es un hito insertado dentro de la dinámica social, mediante la cual las personas, comunidades, y organizaciones de la región puedan pasar de ser meta u objeto del desarrollo a ser sujetos activos del proceso de desarrollo social. No se cierra como un producto terminado sino al contrario, abre nuevas formas y vías de comunicación para el análisis, la reflexión, discusión, concertación y propuestas.

Por primera vez en la región del Altiplano Occidental coincidimos los diferentes sectores sociales que encaminan propuestas y acciones alternativas integrales de desarrollo. Resultado fue la creación de mesas de trabajo donde se expusieron y discutieron todos los temas que tienen relación con el desarrollo. Se reconocieron limitantes y potencialidades para iniciar un proceso regional que busque la transformación productiva, la equidad social, sustentabilidad y participación ciudadana.

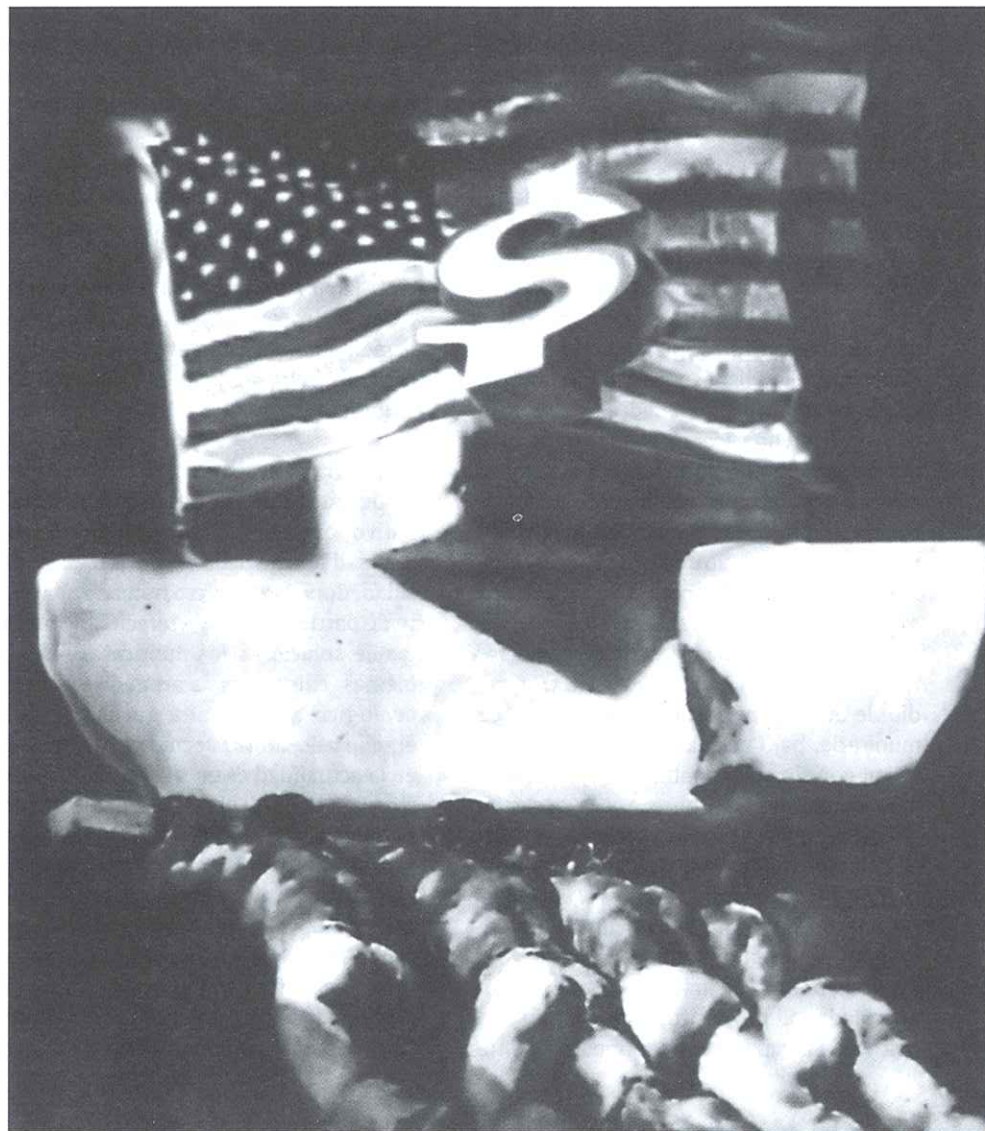
En conclusión, la agenda nos ha permitido las bases para generar propuestas de activación socioeconómica. El determinar una identidad territorial. Poder fortalecer organizaciones de segundo grado que aglutinen todos los esfuerzos organizados

socioproductivos locales que permitan una mayor capacidad de negociación e incidencia. Actualmente trabajamos con seis organizaciones sectoriales (dos de ellas de mujeres) que de manera participativa estamos impulsando proyectos diversos integrales

dentro de una estrategia programática de lucha contra la pobreza.

c) Fortalecimiento del poder local.

Uno de los esfuerzos prioritarios que estamos impulsando es el fortalecimiento del



poder local. La búsqueda de consenso y coordinación con otros actores sociales de la región. Para ello hemos iniciado un proceso de acercamiento a organizaciones e instancias del Estado como por ejemplo las Municipalidades, las corporaciones municipales, los ministerios en sus diferentes instancias (salud, educación,...) y con organizaciones de la sociedad civil. Contamos con un consejo consultivo que pretende ser un instrumento de discusión, análisis y propuesta sobre todo lo concerniente al desarrollo social regional y hacer de esta manera al Altiplano Occidental un referente que tiene propuesta y encamina acciones en torno a la vida sociopolítica, económica, ambiental, de género y cultural a nivel regional/nacional. Partimos de la hipótesis que una sociedad desestructurada socialmente es sinónimo de atraso, marginación, dependencia y manipuleo sociopolítico. El poder local se construye en la medida que todo el movimiento social comunitario está coordinado y articulado.

d) Incidencia en las políticas y agenda del desarrollo.

El trabajo de incidencia en las instancias en las políticas del desarrollo es fundamental. Es la necesidad de pasar a ser un sujeto activo del desarrollo y no más un objeto pasivo del desarrollo. En este aspecto la sociedad civil (Movimiento Tzuk Kim Pop) mantiene una permanente participando en todos los espacios de discusión política, a nivel social, económico, educativo y organizativo. A nivel de los consejos de desarrollo (municipal, Departamental y regional); en las mesas de concertación social (Occidente); y en los diferentes espacios del Movimiento Social (Copmagua, Menmagua, Asamblea de la Sociedad Civil, entre otros). Aquí es dónde tenemos que incidir, en las políticas estatales y en la dis-

cusión de la agenda nacional del desarrollo. La población debe de asumir el rol protagonista de sus propios procesos de transformación. Debe proponer y demandar al Estado y demás instancias que tienen que ver con la vida sociocomunitaria para que cumplan con su deber de atención a las demandas y necesidades más sentidas por la mayoría como lo es: la educación, la salud, la incentivación económica, la equidad entre géneros, respeto y convivencia con el medio ambiente, la cultura, el respeto a los DDHH, entre otros.

e) Activación económica rural.

A nivel de estrategias de acompañamiento a la grave problemática de la agricultura y la alimentación hemos encaminado procesos en los siguientes ámbitos:

e-1) Activación productiva comunitaria.

Partiendo que al hablar de seguridad alimentaria es referirnos a la capacidad que la familia rural (pequeño productor) debe de tener en sus medios de producción (tierra, tecnología, insumos, recursos naturales) podemos concluir que:

Es un derecho de toda persona el aseguramiento alimenticio que permita tener una vida digna y con equidad social.

Es una necesidad que exista la capacidad de un país el garantizar la alimentación y sobre todo que sean los mismos productores locales los que aseguren este derecho.

Para garantizar una seguridad alimenticia digna y generalizada, enumeramos algunas de las estrategias utilizadas:

e-2) Diversificación productiva.

Partiendo que en Guatemala, la alimentación se ha transformado en un medio comercial más que un medio nutricional, el pequeño productor ha tenido que buscar

otras alternativas fuera de la producción tradicional (granos básicos) que le permitan garantizar su existencia y la de su familia, así como su permanencia dentro de las políticas de oferta y demanda que le determina el mercado. Se están impulsando nuevos procesos de producción agrícola fundamentalmente por la vía de los productos no tradicionales que puedan ser comercializados en los mercados locales y regionales, así el mejoramiento de los sistemas de producción tradicional para el autoconsumo. Partiendo de nuestra experiencia podemos enumerar los siguientes ejemplos:

- Componente agrícola: ha sido fundamental garantizar la seguridad alimentaria por medio de la producción asociada de granos básicos (maíz, frijol, haba). Paralelamente se ha impulsado un incipiente proceso de diversificación productiva por medio de cultivos no tradicionales (hortalizas, frutales,...) que va destinado en un porcentaje para el autoconsumo y el excedente al mercado local. El uso desmedido de químicos ha ocasionado una gran contaminación al suelo ante lo cuál se están utilizando sistemas orgánicos de producción (conservación de suelos, abonos orgánicos, uso de plantas repelentes de insectos, etc.). La propuesta es poder en un corto plazo asegurar la alimentación básica y explotar cultivos de exportación a otros mercados regionales e incluso internacionales. Es importante señalar que el sector más activo en estas prácticas han sido los grupos organizados de mujeres.

- A nivel pecuario se ha procedido a la producción de especies menores que puedan garantizar una mejor dieta alimenticia y la venta de excedentes al mercado local. Se pretende en un corto plazo poder contar con granjas colectivas comunitarias que

puedan abastecer el mercado local y posteriormente regional. Aquí se está dando prioridad a los grupos organizados de mujeres, sobre todo las que representan la seguridad económica de sus familias.

- A nivel artesanal, que es una de las ramas complementarias básicas de la economía campesina rural hemos iniciado un proceso de mejoramiento de los medios de producción (telares, nuevos diseños, insumos no contaminantes, etc.). Actualmente existen dos uniones organizadas de productores(as) que están trabajando colectivamente y comercializando sus productos de manera coordinada. Se tiene acceso al mercado local, regional e internacional. Se espera poder tener la capacidad de competencia en mercados exclusivos.

e-3) Capacitación técnica.

Se ha procedido a impulsar programas de capacitación no formal a pequeños productores rurales. La búsqueda esencial es que existan técnicos locales que den seguimiento técnico-práctico a sus procesos productivos. Los resultados han sido satisfactorios. Cada vez más las comunidades se vuelven autosuficientes en estos términos, sin dejar de señalar que son procesos demasiado lentos y muchas veces de difícil aceptación. Actualmente existen técnicos(as) formados(as) en las diferentes ramas productivas (agropecuarias, artesanales, confeccionistas, forestales, promotores(as) sociales, microcréditos, otros).

e-4) Transferencia tecnológica.

Paralelamente a lo anterior se está impulsando un proceso de transferencia tecnológica que se pueda fusionar con las prácticas y conocimientos locales. La población indígena ha transferido sus conoci-

mientos sobre la tierra y sus frutos de manera generacional. Aquí los factores culturales se mezclan con los factores técnicos. La complementariedad entre lo tradicional y la tecnología moderna ha sido un proceso difícil. Actualmente el temor de perder la identidad y la práctica cultural por medio de la transferencia externa es menos incidente. Dependerá mucho de los esfuerzos civiles y gubernamentales para que esta necesidad pueda transformarse en un medio para mejorar el nivel productivo de la población campesina. Ejemplo de nuestra práctica ha sido la modificación de algunos medios de producción (telares de mano) que ha posibilitado una mayor capacidad productiva y mejor aprovechamiento de los recursos utilizados.

e-5) Comercialización (redes locales).

Problema del pequeño productor es no contar con un medio comercial directo hacia el consumidor. Esto determina la existencia de intermediarios que al final son los que se quedan con la mayor parte del excedente económico. El productor tiene una lógica de producción donde no se valoriza su trabajo y por lo mismo no tiene capacidad de acumulación. Ante esta situación se están generando las condiciones para que existan redes locales de comercialización donde el productor sea el canalizador directo de su producción hacia el consumidor. Esto garantizaría no sólo una mejor seguridad alimentaria de autosuficiencia local, sino también la generación de ganancias por medio de la venta de sus excedentes productivos. La proyección va en una lógica a largo plazo. En un primer momento es alcanzar el mercado local, posteriormente el mercado microrregional, para llegar al mercado regional y nacional y un último momento la

exportación que permita competir con los grandes monopolios agroindustriales del país.

e-6) Sostenibilidad ecológica.

Partiendo que nuestros ecosistemas están en grave crisis por el gran deterioro de los recursos naturales que en gran parte es provocado por las mismas políticas capitalistas y de mercado, existe una gran demanda por ir generando propuestas alternativas de respeto y equilibrio entre el ser humano y la naturaleza. En este ámbito nos hemos propuesto crear ejes transversales que nos permitan en cada una de las acciones emprendidas dentro del campo del desarrollo poder aplicar medidas que desactiven esta problemática. Se están realizando estudios hidrológicos y forestales para ir aplicando sistemas orgánicos, de conservación de suelos, de reforestación y sobre todo de educación ecológica a nivel de la población para que exista una mayor sensibilización a esta crítica realidad. La meta es poder incidir posteriormente en las políticas estatales sobre el medio ambiente. Muestra de los efectos que la problemática medioambiental ha provocado son las consecuencias que dejó a su paso el huracán Mitch, que cobró miles de vidas, arrasamiento de viviendas, pérdida considerable de recursos naturales que viene a colocar a gran parte de la población en una situación de emergencia por la agudización de su problemática de pobreza.

e-7) Sostenibilidad cultural.

Partiendo que Guatemala es un país multiétnico, multilingüe y pluricultural, situación que la enriquece en aspectos culturales a todo nivel, estamos proponiendo lo cultural en su amplia expresión como el

eje sustentable de nuestra propuesta. La cultura es la vida misma, nuestra forma de vivir, nuestras interrelaciones sociales, económicas, políticas. Dentro de nuestra práctica lo cultural es la base del desarrollo. Es imprescindible que exista respeto e integralidad a esta diversidad. El desarrollo debe de construirse partiendo de nuestra realidad y de nuestra identidad. En la medida que esto se logre aplicar existirá mayor apropiación, participación y empoderamiento de los sujetos sociales en los procesos de desarrollo. Actualmente hemos iniciado una discusión sobre la interculturalidad partiendo de nuestra experiencia y nuestra práctica. La propuesta del Movimiento Tzuk Kim Pop es en base a una interrelación entre indígenas y ladinos, que la hace ser dinámica, compleja y formativa.

e-8) El desarrollo desde una perspectiva de género.

La desigualdad entre géneros ha sido uno de los factores que han provocado daños irreversibles en nuestra práctica social. La mujer en su cotidianidad se tiene que enfrentar a discriminaciones, marginaciones, opresiones y exclusiones de todo tipo. Una sobre carga de trabajo, una pérdida de su autoestima por las mismas condiciones de interrelaciones sociales que le son impuestas y una sobrevaloración de su rol reproductivo. La necesidad de incluir dentro de las dinámicas del desarrollo un enfoque de género se vuelve imprescindible. Es un proceso complejo que requiere de un esfuerzo conjunto de mujeres y hombres para su construcción. En este momento se esta regenerando el tejido organizativo de las mujeres. Hay una mayor presencia de la mujer en todos los ámbitos de la vida socioeconómica, polí-

tica, cultural de la región y del país. Aquí lo importante es que este proceso de cambio se de partiendo de nuestra realidad misma, de respeto a nuestra cultura y apegada a nuestra idiosincrasia. No podemos importar modelos que no responden a nuestra realidad. Debemos construir nuestra propia razón de ser y sobre ella forjar una cultura de respeto, equidad y democracia. Sobre esta base el Movimiento plantea el enfoque de género como un eje transversal de toda su propuesta de acción y estamos conjuntamente hombres y mujeres construyendo una propuesta práctica desde nuestro trabajo y experiencia misma.

Reflexión final.

Nuestra finalidad como organizaciones no gubernamentales, como parte de la sociedad civil y de ser un actor activo del desarrollo social, es el acompañamiento en la construcción de un nuevo orden de interrelaciones socioeconómicas, políticas, culturales, ambientales y de género. Nuestra realidad de pobreza y exclusión social existen de manera ascendente. Es necesario parar este ciclo vicioso de la pobreza. Las adversidades y obstáculos son cada vez mayores. Podemos generar cambios. Podemos transformar nuestros países en la medida que reconstruyamos nuestros tejidos sociales. En la medida que nos apropiemos de nuestros potenciales socioeconómicos y culturales; en la medida que respetemos los ecosistemas naturales; en la medida que exista una mayor y mejor equidad, en esa medida estaremos aportando a mejorar las condiciones de vida de la población. Es un proceso a largo plazo y como tal se debe de proyectar. El cambio es posible e inevitable.

La globalización esta ahí, para quedarse, para desarrollarse y es ineludible. La pregunta es, qué tenemos que hacer nosotros, los países del Sur, nuestros gobiernos, la población excluida y marginada del Norte y del Sur para que este nuevo orden mundial tenga un rostro más humano, de mayor crecimiento sostenible, de oportunidad para todo@s. Indiscutiblemente, o nos insertamos con creatividad y propuesta o nos seguimos hundiendo en un atraso permanente.

Sobre el autor:

Henry Morales es miembro del Movimiento Tzuk Kim-Pop (coordinadora de organizaciones mayas de Guatemala).

Notas:

1. Datos recabados del artículo «El dilema de la globalización» de José Rubén Zamora Marroquin.
2. Instituto Nacional de Estadística, Sector Agropecuario, Cuadro V, Guatemala 1995, p. 19. Al respecto véase el artículo de Palencia de Quesada Mayra, «Posibles impactos de las condicionalidades de negociación del financiamiento externo sobre el sector agropecuario guatemalteco» en la Revista trimestral de investigaciones económicas y sociales, no. 18, oct-dic, Facultad de Ciencias, Guatemala, 1994, p. 41.
- Universidad de San Carlos, La estructura agraria en Guatemala. 1995. Guatemala, p. 9
- Gutierrez Perez Antonio y Trápaga Delfín Yolanda, Capital, Renta de la tierra y Campesinos, Editorial Quinto Sol, México, 1986, p.116.
- Bartra Armando, La explotación del Trabajo Campesino por el capital, Editorial Macehual, México, 1982, cap. 5.
- Mujeres Rurales de América Latina y el Caribe. FAO, Chile, 1993.
- La agenda de desarrollo social, desde la percepción de los sujetos y sectores sociales del Altiplano Occidental de Guatemala., Movimiento Tzuk kim Pop, octubre de 1997, Guatemala.

Dinamizando la agricultura y creando empleos: con Reforma Agraria y un nuevo modelo de desarrollo

por João Pedro Stédile

1. La Situación de la Agricultura

Existen diversas interpretaciones y valoraciones sobre la situación de la agricultura brasileña. Según algunos estudiosos, ya pasamos por la crisis y volvemos a la prosperidad. Para los grandes productores rurales, las valoraciones dependen de los sectores productivos en que están involucrados. Los que pierden dinero, reclaman. Los que consiguieron favores del gobierno o están en sectores privilegiados o oligopolizados continúan ganando mucho dinero y por lo tanto siguen satisfechos. El gobierno, a través del Ministerio de Agricultura, hace ruidosa propaganda, de que todo es una maravilla: cosechas récord, agricultores satisfechos... mintiendo irresponsablemente sobre la situación real de la agricultura.

Desde el punto de vista de los intereses de la sociedad brasileña y, en particular, de la mayoría de la población que vive o depende del campo, se considera que existe aún una grave crisis en la agricultura brasileña.

¿Cuáles son los principales indicadores de esa crisis? El área cultivada, de 1980 a 1996, disminuyó el 2%. La producción agropecuaria en ese mismo período aumentó el 34%, revelando un aumento de la productividad del trabajo y de la productividad física de los cultivos. Pero la población aumentó un 45%, indicando que la oferta *per capita* de productos agrícolas disminuyó. La renta general media de los agricultores cayó 49% entre 1980 y

1996. El crédito rural orientado por los organismos oficiales gestionaba un volumen aproximado de 18 mil millones de dólares al año, en los años 80. Actualmente es inferior a 8 mil millones. La industria de tractores vendía, a finales de la década de los 70, como media, 35 mil unidades por año. Pasados 20 años, la venta media de los últimos cinco años cayó a 25 mil unidades.

La anunciada súper cosecha de granos de 80 millones de toneladas para el próximo año es solamente publicidad, porque hace diez atrás ya se cosechaban volúmenes equivalentes.

Esa crisis en nuestra opinión, en los últimos 3 años, empeoró aún más la situación de los pequeños agricultores y asentados con el nuevo modelo económico implantado por el gobierno de Fernando Henrique Cardoso.

Ese modelo incidió sobre la agricultura con la aplicación de las siguientes medidas básicas de política económica:

a) Apertura total del mercado interno agrícola, sin ninguna restricción aduanera ni tasación. Y, sobretudo, la utilización por el gobierno de una tasa de cambio de supervalorización de la moneda nacional, como forma de "abaratarse" los productos importados y disminuir la renta de los sectores exportadores.

b) Tasas de interés elevadas para el crédito rural que, en general, acompañaron las tasas de mercado.

c) Presión sobre los precios de los productos

de la cesta básica, para contenerlos o bajarlos como forma de mantener la cesta básica a un precio bajo, justificando, así, el insultante sueldo mínimo de 120 dólares mensuales. La política salarial y la cesta básica tienen una vinculación directa.

d) Desactivación del sector público agrícola, desmantelamiento de toda la estructura de apoyo y soporte a la agricultura para la investigación (Embrapa), asistencia técnica y extensión rural (sistema Embrater), almacenaje (Cibrazem) y centrales de distribución. Los resultados generales de esa política reciente son aun más preocupantes. La renta agrícola de los agricultores que producen los productos de la cesta básica cayó un 7,6% en la última cosecha. Los intereses marcados para el crédito rural del 6,5% para costear la producción y TJLP (alrededor del 12%) para inversión, en una economía sin inflación representan un alto coste para los agricultores y peor aún cuando su renta agrícola es negativa. Ahí está el porqué los agricultores rehúsan solicitar un crédito rural y luchan por un crédito subsidiado, como única manera de conseguir saldar sus compromisos con los bancos. Aún como resultado de esa política, tuvimos un aumento de las importaciones agrícolas que pasaron de una media histórica de 1,5 mil millones anuales a los 7 mil millones actuales y; la desaparición de aproximadamente 400 mil pequeñas propiedades. Según estudios del IBGE (Instituto Brasileiro

de Geografia e Estatística), de 1990 a 1996, disminuyeron en un millón el número de establecimientos rurales en el país. Hay una estimativa de que en esos tres años de gobierno hubo una disminución de 800 mil empleos rurales (fuente: OCB – Organização das Cooperativas do Brasil) y las estadísticas de la Fundação Getúlio Vargas – recién publicadas, revelan que en 1996, en sólo un año, la población económicamente activa en el campo cayó un 8,32% sobre 15 millones de personas. Eso tiene una implicación directa en el éxodo rural, pues, por la primera vez en la historia de Brasil, la población total en el medio rural cayó de 33 millones a 31 millones, en 3 años.

Pero, además de las estadísticas y los indicadores económicos, es evidente y generalizado el clima de desánimo o desesperación que se adueñó de los pequeños agricultores en todas las partes del país, preocupados con la inviabilidad de la actividad agrícola y con su empobrecimiento creciente. Aumenta el éxodo rural, sobretodo entre la juventud, que ya no ve ninguna perspectiva en el campo. Y las economías locales, basadas en la agricultura, están viviendo un claro proceso de decadencia generalizada, que afecta al comercio, las alcaldías, y los servicios existentes en las pequeñas ciudades del interior.

2. La política y las perspectivas del gobierno de Fernando Henrique Cardoso y su modelo para la agricultura

Los portavoces de la política económica del gobierno están revelando de forma didáctica la naturaleza del modelo económico que se está implantando: el dominio del capital financiero, la subordinación total de nuestra economía a los intereses del capital internacional, la apertura de nuestro mercado, el proceso generalizado de privatizaciones de

nuestras empresas estatales. Esos sectores dominantes de nuestra economía ya no tienen ningún interés en el desarrollo de la agricultura y del medio rural. El sector agrícola y el medio rural, en general, son solamente una cuestión marginal en el modelo y en las preocupaciones de los gobernantes y de la clase política. Ellos se justifican alegando que la agricultura constituye únicamente el 11% del PIB y, por lo tanto, hay otros sectores más dinámicos con que preocuparse.

Ese es un argumento falso. Interesa apenas al capital financiero, que ciertamente tiene otras actividades mucho más lucrativas que la agricultura para explotar. Y, deliberadamente, esconden que a pesar del proceso de industrialización de nuestra economía, si sumamos el sector primario y el sector agroindustrial, el peso o influencia de la agricultura alcanza un 46%, y un cuarto de toda la población económicamente activa brasileña aún está en el campo. Y más aún, en un país con dimensiones continentales, el peso de la agricultura para miles de pequeños municipios del interior es fundamental como única posibilidad de desarrollo socioeconómico. En este modelo, los portavoces del gobierno trabajan con la perspectiva de que la agricultura brasileña siga en grandes líneas el llamado modelo norteamericano de agricultura.

¿Cuáles serían las grandes líneas de ese modelo norteamericano?

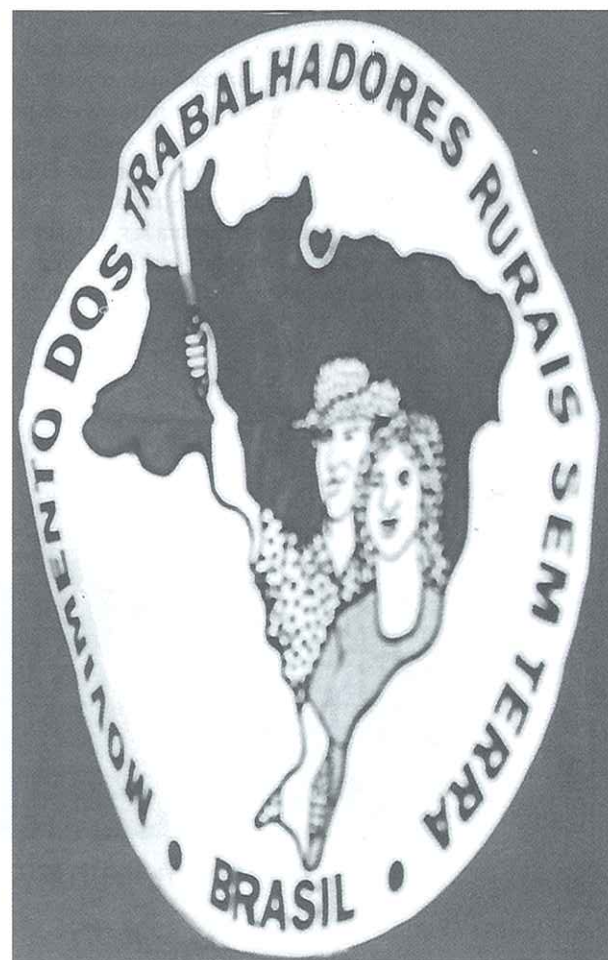
- a) Nacionalización del mercado de los productos agrícolas, con control cada vez mayor de las empresas oligopolizadas, que controlan el mercado de norte a sur.
- b) Estímulo a las grandes propiedades productoras de cereales para el mercado interno y para la exportación, incorporando incluso nuevas regiones agrícolas en el centro-oeste, sur de Maranhão y Piauí. Para eso, el

gobierno hará fuertes inversiones en nuevos corredores de exportación de granos.

c) Profundizar el proceso de integración de los pequeños agricultores con el complejo agroindustrial, cada vez más oligopolizado, y acelerar el proceso de selección entre los agricultores.

d) Abandono de todas las políticas públicas de apoyo a la llamada agricultura de subsistencia.

e) Continuar el proceso de desmantelamiento del servicio público de investigación, asistencia técnica, etc., privatizando cada vez más los servicios.



Para este modelo el tamaño de la tierra ya no tiene influencia en el proceso productivo. Tendrá mucho más peso el acceso al capital y a las modernas tecnologías. Por lo tanto, para el actual gobierno, es una pérdida de tiempo seguir adelante con programas de distribución de tierras para el desarrollo de la agricultura. Lo que provocará una caída del 5% al año en la oferta de empleo agrícola.

3. La política del gobierno para la reforma agraria

La actuación del gobierno en el área de reforma agraria es, ciertamente, la más engañosa de todas. Para eso, gasta enormes cantidades de recursos haciendo publicidad en los medios de comunicación de aquello que en realidad no es necesario. Hace eso porque tiene la certeza de que desde la perspectiva de su modelo de desarrollo el país no necesita una reforma agraria.

La política del gobierno para la reforma agraria tal vez sea la más hipócrita de todas las áreas del gobierno. Esta hipocresía pública

se revela al percibirse que desde el punto de vista del modelo económico y de la política agrícola en curso, el gobierno no quiere y no necesita realizar cualquier proceso de reforma agraria, por más tímido que sea. Por eso, presionado por los movimientos sociales y por la sociedad como un todo, va aplicando su política de propaganda. O sea, miente descaradamente para la opinión pública, haciendo ver que de hecho tiene interés en hacer la reforma agraria.

Entretanto, además de las políticas para engañar a la opinión pública, es importante diferenciar también los conceptos que están en juego.

La reforma agraria del tipo clásico, aplicada por los gobiernos burgueses en Europa Occidental, en Japón y, de cierta manera, con la ley de colonización en los Estados Unidos, interpretaba en sus realidades, la existencia de un grave obstáculo para el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas: la gran propiedad. Así, para resolver ese problema, fueron implementadas reformas agrarias cuya característica fundamental fue la distribución

de la propiedad de la tierra, afectando de manera contundente y rápida (en corto espacio de tiempo) a todas las grandes propiedades rurales del país.

En Brasil, las grandes clases dominantes no necesitan aplicar un modelo de reforma agraria del tipo clásico, porque el capitalismo en la agricultura brasileña se desarrolló sobre la base de la gran propiedad,

volcada para el mercado externo. Así, para el proceso de acumulación de capital y el desarrollo de las fuerzas productivas, no hace falta hacer una reforma agraria del tipo clásico. El actual gobierno está únicamente aplicando una política de asentamientos rurales. Una política de asentamientos significa acomodar contingentes de población, rebeldes, y organizados que se niegan a seguir el curso normal del modelo y, por eso, se transforman en problema social y político. Para estos, el gobierno necesita encontrar una salida, o sea, acomodarlos en alguna área. Por eso el proceso de obtención de tierras no sigue ningún criterio de reforma de la propiedad rural y mucho menos de desarrollo del mercado interno, como ocurrió en la reforma agraria de tipo clásico.

En nuestro caso, son adquiridas áreas de diferentes orígenes por la desapropiación, recaudación de tierras públicas, negociación con los propietarios, cambio por deudas de impuestos, etc. Formas que no afectan la estructura de la propiedad de la tierra y de la forma de producción agrícola. En definitiva, no cambia nada.

4. Perspectivas para los trabajadores rurales sin tierra.

4.1. El resultado de la Política de Asentamientos

Muchos sectores conservadores de nuestra sociedad vienen criticando la política de asentamientos. Algunos dicen que los asentados son transformados en simple "favelados". Otros acusan a los asentados de perezosos. Otros dicen que los asentados se preocupan sólo con vender sus parcelas.

¿Pero cuál es la realidad de los asentamientos? Sería una ilusión muy grande esperar que los asentados consiguieran



ASENTAMIENTO VICTORIA DEL MST. AGOSTO 98

implantar islas de desarrollo agrícola, en medio a un modelo cada vez más excluyente, marginalizador y explotador. Sería posible imaginar una política de desarrollo agrícola, si estuviese en curso en Brasil al menos una política de reforma agraria del tipo clásico, que reestructurase la propiedad de la tierra y que combinara desarrollo agrícola con la industrialización dirigida hacia el mercado interno de masas, como querría Celso Furtado, por ejemplo.

En las actuales circunstancias, por el contrario, es normal que las familias asentadas sigan, la mayoría de ellas, pobres y marginalizadas del proceso de desarrollo agrícola y de las fuerzas productivas como tal.

Aún así, y a pesar de las dificultades impuestas por el modelo económico y por la política agrícola, hay algunos resultados que necesitan ser analizados bajo otra visión.

a) Lo que se producía en aquella finca, antes y después del asentamiento. Este es un indicador fundamental, cuál era el volumen de producción en la hacienda antes de ser expropiada y después que fue entregada a los asentados. Hay diversos estudios en todos los estados de Brasil, y en Rio Grande do Sul hicimos un censo en todos los asentamientos, que reveló que tan sólo en la producción agrícola, sin contar los cambios por infraestructura, los asentados, en media, multiplican por 10 la producción en la misma área, o sea, un aumento de un 1000 por ciento.

b) Número de personas, en aquella área, beneficiarias después del asentamiento. Antes de la expropiación, en general, vivían de aquella área el propietario/dueño que en una hacienda típica de mil hectáreas por ejemplo, contratada de 5 a 6 empleados. Muy mal remunerados, siempre menos de un salario mínimo. Después del asentamiento, en una área de ese tamaño son acomodadas de media 100 familias. Por lo tanto, hay un cambio

radical en el destino que la sociedad hace de un recurso natural que debe atender el mayor número posible de personas.

c) Situación de los sin tierra antes y después de ser asentados. Tenemos también diversos estudios analizando la situación de la familia sin tierra, que vivía antes como jornalero, arrendatario o parcerero, y cuya calidad de alimentación, incidencia de enfermedades o tamaño del patrimonio familiar acumulado en bienes comparados al que se consiguió 2 o 3 años después, como asentado, son reveladores. En la encuesta, de ámbito nacional, realizada por la FAO, quedó demostrado que en dos años el trabajador asentado acumula el 350% a más de bienes, de los que tenía al inicio, cuando era sin tierra.

d) Beneficios proporcionados por el asentamiento. Cuando una familia es asentada y se organiza una nueva comunidad, por más dificultades a las que deba enfrentarse, por pequeño que sea su acceso a bienes de consumo, en todos estos asentamientos los siguientes problemas son solventados: no hay más hambre; todos tienen trabajo todo el día (en general falta mano de obra en los asentamientos); todos consiguen tener una vivienda digna; en todos hay escuelas de primer ciclo. Y la incidencia de enfermedades cae vertiginosamente. Si nuestra sociedad consiguiese resolver el problema del hambre, del empleo, de la vivienda, y de la educación de todos, ya sería un paso muy importante para construir otro tipo de desarrollo. Hay estudios, incluso de la FAO, que revelan una importante caída de la mortalidad infantil en los asentamientos. En todos los asentamientos es menor que la media de Brasil y mucho menor que en la media de la zona rural. Es más, en los asentamientos del Sur y del Sudeste el índice de mortalidad infantil sólo es comparable al de los países más desarrollados.

e) La conquista de la ciudadanía. Pero el indicador más importante y que las encuestas no consiguen cuantificar es la conquista de la ciudadanía por el sin tierra, ahora asentado. Él se transforma en un ciudadano, incluso legalmente, pues un gran número porcentaje de los sin tierra ni siquiera poseían documentos. La construcción de la conciencia social forjada en el proceso de lucha lo llevará a participar activamente en organizaciones sociales locales y más amplias, como el sindicato, partido político u otras. La marioleta ignorante del amo pasa a ser sujeto de su destino.

En fin, aunque el gobierno aplicase apenas una política de asentamientos, mientras fuese generalizada, masiva, esa política tendría un efecto social fantástico.

Por otro lado, el MST no es un simple espectador de la política del gobierno, contentándose sólo en denunciarla. Tampoco acepta los resultados arriba relatados como satisfactorios. El MST comprende la etapa actual de los asentamientos como pequeñas victorias de la clase trabajadora que sirven de ejemplo, de ánimo y, sobretodo, refuerzan la resistencia para la construcción de un modelo alternativo, tanto en la economía como en la agricultura.

En la medida de lo posible y de los pocos recursos financieros y técnicos disponibles se busca ir aplicando lo que llamamos una política de estímulo a la cooperación agrícola, que contribuye para que los asentados implementen nuevas formas de organización de la producción agrícola, que pueden ir desde formas más simples de mutua ayuda hasta proyectos más complejos como es la implementación de agroindustrias en los asentamientos. En este momento, existen más de 60 cooperativas de trabajo colectivo para la producción agropecuaria, agroindustrial y de prestación de servicios.

4.2. La reforma agraria que interesa a los trabajadores

La realidad brasileña es muy compleja y no habrá tiempo suficiente para exponer aquí sobre diversos modelos de reforma agraria, subordinados a los intereses de los trabajadores, adecuados a las diferentes realidades de las regiones del país.

No obstante, es posible mencionar algunas directrices, que son resultado del acúmulo de la experiencia y de los debates que las organizaciones de trabajadores están realizando en los últimos años.

a) un nuevo modelo de desarrollo económico. La premisa básica para el éxito de la implantación de una reforma agraria en Brasil, como un mecanismo de desarrollo del medio rural y construcción de una sociedad más igualitaria y más justa socialmente es la necesidad de que pensemos en un nuevo modelo económico para el país, en el que la agricultura, el mercado interno de masas, y la estructura productiva de la industria asumirían otros papeles. Tal modelo debería estar centrado en la búsqueda de soluciones a los graves problemas económicos de nuestro país, como la concentración de la riqueza y de la renta; la oligopolización de la economía, la dependencia externa, el dominio del capital financiero, el Estado al servicio apenas de las minorías y la manutención de inmensas áreas productivas bajo el dominio del latifundio.

b) La reestructuración de la propiedad de la tierra. La implementación de un amplio proceso de reformulación de la producción agrícola, dirigida prioritariamente para la seguridad alimentaria de nuestro pueblo y para el desarrollo rural como un todo. Por lo tanto, la reforma agraria debe ser vista dentro de un modelo más amplio de desarrollo de todo el medio rural.

c) Una reforma agraria desde el punto de vis-

ta de los trabajadores. El modelo de reforma agraria que defendemos no es una simple política de asentamientos, ni es la reforma agraria del tipo clásico. En ésta apenas se distribuía la propiedad de la tierra. Era una solución para los problemas del capitalismo y del mercado interno. En la actualidad, la realidad agraria brasileña es mucho más compleja, y el problema no es desarrollar el capitalismo en la agricultura, ya se desarrolló. Nuestro problema es como eliminar la pobreza en el campo y buscar un proceso de desarrollo que beneficie a todos y no apenas a una minoría.

De esta forma, la idea de reforma agraria está ahora vinculada con la idea de distribución de la propiedad de la tierra, como base de cualquier cambio en el campo, pero asociada a la necesaria distribución del capital, para que los agricultores puedan implementar nuevas tecnologías y, sobre todo, puedan implantar procesos agroindustriales, ya que el desarrollo de la agroindustria es parte natural de la evolución del proceso productivo. Ahora, para llegar al mercado, los agricultores necesitan pasar por la agroindustria. Es necesario también implementar un proceso amplio de educación. La población del medio rural tiene todo el derecho a tener acceso a conocimiento, pues eso es tan importante como tener acceso a la tierra.

Acceso a la educación no es apenas alfabetizar adultos, sino implementar un proceso permanente de educación formal e informal que capacite, que prepare para las necesidades del mundo moderno y de su realidad concreta y eleve los niveles de la vida cultural y espiritual de nuestro pueblo.

Pensamos en una reforma agraria combinada con un cambio en el modelo tecnológico adoptado actualmente en la agricultura, que la mantiene subordinada solamente a los intereses de las empresas multinacionales vendedoras.

Por último, reivindicamos una reforma agraria que pueda recuperar la ciudadanía para los millones de pobres y desheredados del campo, para que sea posible reconstruir la sociedad sobre la base de nuevos valores: solidaridad, justicia social, igualdad y bienestar social para todos.

Concluyendo.

Así como muchos renombrados estudiosos y pensadores de nuestro pueblo – Celso Furtado, Josué de Castro, Milton Santos, apenas para mencionar algunos – estamos convencidos de que es necesario un nuevo modelo de desarrollo para el país, si queremos garantizar las mínimas condiciones de vida para nuestro pueblo, como alimentación, trabajo, vivienda, escuela. Efectivamente para todos, y no solo para una minoría.

Estamos convencidos de que la agricultura, el medio rural, cumplirán un papel fundamental en la resolución de aquellos problemas económicos. Por eso es necesario hacer una reforma agraria de nuevo tipo: amplia, vinculada con un nuevo modelo económico y con un proceso de desarrollo del medio rural.

Brasil es un país, como pocos, brindado por la generosidad de la naturaleza, como sus riquezas naturales, con su potencialidad y por su pueblo generoso – resultado de la mezcla de tantos pueblos – que constituye una prometedora civilización de los trópicos.

Somos, de cierta manera, privilegiados y para resolver nuestros problemas, basta apenas substituir esta clase dominante tan mezquina, retrasada y colonizada, atiborrado con los frutos del trabajo de ese pueblo, a quien ella siempre dió la espalda.

Sobre el autor:
João Pedro Stédile pertenece al Movimiento de los Sin Tierra de Brasil.

Experiencia de la UGC y la UNAC en la producción agraria y las relaciones de género

por Celina Cossa

Nosotras, las familias campesinas de las zonas periféricas de Maputo, capital de Mozambique, sabiendo que trabajando de manera individual nos sería más difícil vencer, nos organizamos en cooperativas de producción basadas en el sistema de ayuda mutua, autónomo y autogenerado para la consecución de nuestros objetivos.

Así, en 1980 creamos la UGC-Unión General de Cooperativas Agropecuarias de Maputo para representar a nuestro movimiento y prestar servicios de apoyo, comercialización, asistencia técnica y de formación. Actualmente tenemos 185 cooperativas adheridas a la UGC, con un total de 6.000 miembros de los cuales el 95% son mujeres.

Estas mujeres, a pesar de sus limitaciones técnico-profesionales, han luchado por el aumento de la producción con el fin de alimentar a sus familias y crear excedentes, contribuyendo a la lucha contra el hambre en el seno de las comunidades locales.

En nuestras cooperativas, además de productos hortícolas, producimos básicamente pollos y huevos. Actualmente somos los mayores productores y proveedores de pollos y huevos de todo el país, teniendo como único competidor el comercio internacional proveniente de los países vecinos.

A pesar de esto continuamos con nuestra filosofía inicial de garantizar la autosuficiencia a nivel del mercado nacional, compitiendo para la estabilidad de los precios y abriendo el acceso de toda la comunidad a nuestros productos.

El proceso de desarrollo de la UGC y de las cooperativas de Maputo ha conocido varias fases. En determinados momentos han habido algunas organizaciones afines que nos han prestado su apoyo bajo la forma de proyectos específicos, puntuales y de corta duración, teniendo cada donador sus normas y principios, los cuales muchas veces no han coincidido con nuestra filosofía. Aunque la contribución de estos donadores fue valiosa para el proceso de desarrollo cooperativo en su fase embrionaria, la UGC tuvo que tomar posición y romper con algunos, en aras de defender su identidad, libertad y autonomía, y aún teniendo conciencia de lo que significaba la pérdida de los recursos provistos por esos donadores.

A lo largo del tiempo y de acuerdo con las posibilidades y necesidades, pasamos a desarrollar actividades sociales complementarias a la producción agraria como forma de proporcionar a nuestras afiliadas mejores condiciones socioeconómicas; principalmente en el campo de la alfabetización y educación de adultos, formación profesional, cuidados básicos en el ámbito de la salud y la educación formal.

En el campo de la formación creamos un centro de formación profesional donde anualmente se forman decenas de cooperativas en el área técnica, de gestión y de liderazgo a través de cursos de corta duración. Para nuestros hijos, y con el fin de que ello nos permitiera ir a los lugares de trabajo sin preocupaciones, creamos las condiciones para la ins-

talación de cuidados básicos en el área de la salud, guarderías y tres escuelas donde se dan clases desde el nivel de sexto hasta el nivel de técnico medio.

En 1987, se realizó un seminario con representantes campesinos de todo el país que sintiendo la necesidad de organizarse y desarrollarse se decidieron por la creación de un órgano representativo de todos los campesinos a nivel individual y colectivo. Es dentro de este contexto que en 1993 se crea la Unión Nacional de Campesinos, la UNAC, a la cual se integró la UGC como miembro y como organización de campesinos con más madurez y experiencia.

La UNAC es una organización nacional abierta a todos los campesinos y están asociados a ésta, en este momento, 50.000 miembros distribuidos en 3 Uniones Provinciales, 1 Comisión Provincial, 2 Uniones Generales, 60 Uniones Distritales y Zonales, 900 Asociaciones y Cooperativas, abarcando un área total de 41.000 hectáreas.

El objetivo fundamental de la UNAC es el de promover el crecimiento económico nacional a partir del sector familiar campesino, reforzando las organizaciones locales para la realización y materialización de sus actividades y desarrollando acciones ligadas a la defensa de los intereses de los campesinos. Para ello adopta estrategias de capacitación en el ámbito de la formación a través del intercambio de experiencias, cursos de formación y monitorización de algunos proyectos de desarrollo, teniendo como

meta el alcanzar un cierto nivel de desarrollo.

En su estrategia de trabajo la UNAC procura que los campesinos y sus organizaciones de base aumenten los rendimientos productivos y crea condiciones para que se puedan defender de posibles problemas como sería el caso de los intentos de usurpación de tierras. Para ello procura influir en las instituciones gubernamentales para que en sus programas garanticen el desarrollo rural e incluyan la defensa de los intereses del sector campesino, el cual constituye más del 80% de la población del país.

El conflicto armado del cual el país fue víctima muy recientemente motivó que gran parte de la población fuera obligada a salir de sus zonas de origen hacia otros lugares que ofrecían mejores condiciones de seguridad. Una vez terminado el conflicto armado, y cuando era preciso apoyar el reasentamiento de estas poblaciones, las cuales habían perdido todos sus bienes debido a la guerra, y crear condiciones mínimas para el reinicio de su vida normal, el gobierno y el pueblo español supieron responder con rapidez, ofreciendo una ayuda que fue decisiva y muy valiosa para todos nosotros. Con este apoyo fue posible desarrollar algunas actividades que ayudaron a superar las dificultades en los primeros momentos del regreso a las zonas de origen después de largos años de ausencia provocados por la guerra, así como crear condiciones para la fijación definitiva en aquellos lugares. Respecto a esta ayuda, fue posible desarrollar acciones para la organización de los campesinos de la zona norte del país, los cuales siempre habían sido olvidados, incluso antes de la guerra, y que fueron extremadamente afectados por ésta. Igualmente, fue posible dar apoyo a la reactivación de la red económica y social de las poblaciones afectadas, ayudando a superar algunas dificultades en los primeros mo-

mentos del regreso a las zonas de origen después del largo periodo de la guerra.

Así, es de destacar la ayuda y contribución del gobierno y del pueblo español a través de IEPALA, de Concertacio N/S, de CIC-BATA, Junta de Andalucía y CEAR, cuyos programas han beneficiado mucho a las familias campesinas.

A nivel de nuestras organizaciones también desarrollamos acciones en pro del desarrollo de la mujer, la familia y la sociedad. Actualmente, en la UGC, nosotras las mujeres ocupamos casi la totalidad de los puestos de liderazgo y de los cuadros de dirección de las cooperativas, las Uniones de Zona y de Presidencia del Consejo de Dirección. Esta experiencia ha inspirado a mujeres de otras partes del país. Es así que en otras provincias han comenzado también a surgir mujeres para ocupar cargos de líderes. Cabe señalar que el Consejo de Administración de la UNAC está presidido por una mujer. En la lucha por la mejora del nivel de vida familiar, nos capacitamos y nos hicimos conscientes de nuestra contribución a la transformación de la sociedad, dejando de ser elementos pasivos y tomando un papel activo en el desarrollo de nuestras comunidades en particular y, en general, en la construcción de una nueva sociedad basada en la realización personal, autosuficiencia, respeto mutuo, estabilidad social e igualdad en las relaciones de género. Todo este proceso iniciado en la década de los ochenta no ha sido de fácil desarrollo, ya que a cada paso dado se nos presentaban nuevos desafíos. Tuvimos muchas crisis pero perseveramos, siempre con la certeza de vencer. Nos sentimos

entusiasmados y animados por la ayuda que hemos recibido de la solidaridad internacional, cuyos ideales coinciden con los nuestros. Sin embargo nuestras aspiraciones aún están mucho más allá de los resultados alcanzados ya visibles, puesto que aún pueden verse situaciones de injusticia dentro del proceso de desarrollo, donde la mujer todavía está relegada a un segundo plano.

Continuaremos trabajando juntos y haciendo todo lo posible para mejorar, mirando al futuro con serenidad y optimismo. Este es el desafío que nosotros, los cooperativistas, enfrentamos para que las generaciones futuras no nos recuerden a través de una imagen de miseria, enfermedad, hambre, una imagen que durante mucho tiempo ha representado a nuestro continente y que queremos que sólo quede como un recuerdo del pasado.

Maputo, marzo de 1999

Sobre la autora:

Celina Cossa, es presidenta de la Unión Nacional de Campesinos de Mozambique.





telemática antagonista

► www.nodo50.org

Nodo50 es un servidor telemático sin ánimo de lucro que ofrece acceso a Internet, correo electrónico, páginas web, grupos de discusión, cursos y muchas cosas más a movimientos sociales y a sus miembros o simpatizantes.

Porque Internet debe ser algo más que «comercio electrónico»

<http://www.nodo50.org>
ayuda@nodo50.org

Tlf: 915238147
Fax: 915233832

c/ Puebla, 15. 28004 Madrid



<-- agendas
temáticas -->



Al rescate de la variedad de arroz: promoviendo la biodiversidad y la lucha por la tierra

Por Emmanuel A. Yap

Introducción

La formación de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 1994, tras varias rondas de negociaciones bajo los auspicios del GATT (Acuerdo General de Tarifas y Aranceles), aceleró e institucionalizó los procesos de liberalización, desregulación y privatización de las economías nacionales y locales y de sus recursos.

En concordancia, el gobierno filipino, bajo la dirección del Fondo Monetario Internacional (FMI) – Banco Mundial y el poderoso lobby de las CTN (corporaciones transnacionales), ha aprobado varias legislaciones y programas encaminados a abrir la economía filipina a la inversión y la explotación exterior. Destacan el Acta de Inversión Exterior de 1992, el Programa de Reforma de las Tarifas (EO 470), el Acta de Minería de 1995 y el Acta sobre el Desarrollo de Cultivos de Alto Valor de 1996. Estas leyes y programas permiten a las CTN tener acceso fácil y control sobre una inmensidad de recursos naturales (de tierra, de agua, minerales y marinos) y humanos (trabajo barato pero cualificado y dócil). El Acta de la Minería de 1995, en particular, permite a las CTN de la minería mover libremente su capital y repatriar el 100% de sus beneficios a voluntad.

Más alarmante es el artículo 27.B del acuer-

do para la OMC, denominado TRIPs (Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio). Esta disposición expande la esfera del acceso y control de las economías nacionales y locales por parte de las corporaciones extranjeras y transnacionales. Al permitir patentes sobre la vida (sobre procesos biológicos y microbiológicos), permite a compañías como MONSANTO tener la propiedad exclusiva y el monopolio intelectual de los recursos genéticos del mundo. Así, en estos momentos estamos siendo testigos de una carrera entre las compañías farmacéuticas y agroindustriales grandes y transnacionales para conseguir derechos de patente sobre aquellos recursos genéticos que tengan un uso potencial en medicina o agroindustria. La biopiratería ha quedado claramente legalizada y ha llegado a la mayoría de edad. En las Filipinas, grupos de desarrollo, ambientales y populares, especialmente de nuestra organización MASIPAG (una alianza tripartita entre organizaciones de agricultores, científicos y ONGs, dirigida por agricultores), han tomado las calles para reivindicar el fin de estos procesos siempre crecientes de monopolización de los recursos naturales y de marginalización de las comunidades nacionales y locales y de su base de recursos.

En 1996, 10000 agricultores, religiosos, ONGs

y grupos de activistas convergieron en la remota ciudad de Kabankalan, Negros Occidental, Filipinas, para presionar al gobierno para que revocase el Acta de Minería de 1995. Entre los principales promotores de esta acción masiva se contaron organizaciones de agricultores pertenecientes a nuestra red MASIPAG en la isla de Negros, en las Visayas, cuyo acceso a la tierra está amenazado por las solicitudes de compañías mineras (principalmente extranjeras), que ya casi cubren el treinta por ciento del área total de los campos de la isla.

En junio de 1998, miembros de la red MASIPAG en Mindanao resolvieron en su asamblea regional incluir el Acta de la Minería de 1995 como una de las prioridades de la red nacional de MASIPAG.

En julio de 1998, otros 7000 agricultores de MASIPAG, encabezados por la alianza de agricultores MASIPAN, junto a sus grupos de apoyo, convergieron de nuevo en la ciudad de Kabankalan para lanzar una campaña nacional de recogida de firmas y de educación contra las patentes del arroz y de la vida. El 4 de febrero del año en curso, más de medio millón de firmas de individuos y organizaciones fueron entregadas a representantes del gobierno en un diálogo organizado por MASIPAG durante su 1ª Conferencia Nacional. Los participantes en el diálogo por parte del gobierno estaban encabezados por

representantes del Secretario del Departamento de Agricultura y el Departamento de Reforma Agraria y una congresista del partido AKBAYAN.

El fuerte liderazgo de los agricultores de MASIPAG en su movilización de masas y su protesta contra las patentes, la biopiratería y la ingeniería genética en las Filipinas es inspirador. Hoy estoy aquí por invitación de SODEPAU para compartir con vosotros la historia de MASIPAG – el fortalecimiento de los agricultores al involucrarse en el rescate de las variedades de arroz, promoviendo en el proceso la biodiversidad y la lucha por los derechos de los agricultores y los derechos a la tierra.

El éxito en la recuperación y la mejora de la variedad de arroz y en el desarrollo del diseño y gestión de sistemas agrarios más sostenibles ha provisto una fuerte base material para la continuidad material e ideológica de los agricultores.

Historia de MASIPAG

MASIPAG se organizó por primera vez en 1985 en el momento de máxima resistencia a gran escala contra la dictadura de los EEUU y Marcos. El empeoramiento de la pobreza y la represión por parte del gobierno filipino



mediante el ejército había facilitado amplias alianzas entre varios sectores de la sociedad filipina.

En 1985 tuvo lugar un gran esfuerzo de colaboración para una evaluación multisectorial de los efectos negativos de la Revolución Verde sobre el sector del arroz y las comunidades agrícolas, que se denominó la Conferencia BIGAS. Organizaciones de agricultores, ONGs y grupos activistas, así como la comunidad científica, estuvieron representados. El cuerpo ad hoc organizado para llevar a cabo las resoluciones de la conferencia comprendería los primeros miembros de la red MASIPAG.

Los fondos iniciales para MASIPAG provinieron de aportaciones de un peso por parte de agricultores y aportaciones generosas de individuos comprometidos. Las primeras 42 semillas de arroz tradicional fueron aportadas por KMP (Kilusang Magbubukid sa Pilipinas). Otras organizaciones de agricultores fundadoras también contribuyeron a la colección. Incluyeron DIWA (Damayang Itinatag na Walang Api) y SAMPAN (Samahan ng mga Magsaka sa Palayan at Niyugan). Las ONGs fundadoras incluyen ACES y el FRC (Foro por las Problemáticas Rurales). El sector científico estuvo representado por el MSF (Foro Multi-sectorial), un

grupo de científicos de la Universidad de las Filipinas en Los Baños.

En 1988, mediante la ayuda de la fundación ACES, MASIPAG accedió a financiación por parte de MISEREOR. No obstante, los miembros de la red MASIPAG utilizaron estos fondos con prudencia, alargándolos de 3 a 8 años. El dinero se usó principalmente para apoyar una Estación de Investigación con base en los agricultores en Nueva Ecija, un secretariado muy reducido, la publicación de un boletín cuatrimestral de MASIPAG, Suhay, y capacitación.

Metas y objetivos

La reforma en el campo y el cambio agrario fueron las preocupaciones iniciales de los grupos de agricultores que participaron en la fundación de MASIPAG en 1985. Grandes extensiones de plantaciones de azúcar, coco y otros cultivos estuvieron exentas del programa de transferencia de tierras del Presidente Marcos, que afectaba principalmente los campos de arroz y maíz.

En este contexto, MASIPAG se ha concebido por las organizaciones de agricultores fundadoras como un programa de apoyo.

MASIPAG tiene tres objetivos principales:

1 - Fortalecer a los agricultores – permitiendo a los agricultores recuperar el control de la producción agraria mediante el control de las semillas, lo que determina la gestión y tecnología agrarias; mayor libertad (económica y política) para organizarse y abogar por los derechos de los agricultores,

2 - Incrementar los ingresos y la calidad de vida introduciendo un sistema agrario de bajo costo, respetuoso con el medio ambiente y seguro (produciendo comida segura), que tiene la capacidad de mantener

si no mejorar la fertilidad del suelo, sosteniendo los ingresos.

3 - Conservación y rehabilitación de la biodiversidad, recuperación de diversidad genética en el arroz y otros cultivos alimentarios en particular y en los campos de los agricultores en general.

Estrategias generales

Las actividades de MASIPAG se han implementado mediante las siguientes estrategias generales:

1 - Modelo de abajo a arriba – MASIPAG ha dado en primer lugar la prioridad a las necesidades, problemas y aspiraciones de los agricultores, puesto que son quienes saben mejor qué es positivo para ellos. Se han tenido en cuenta sus aptitudes reales para facilitar el desarrollo de sus conocimientos y habilidades.

2 - Alianza agricultor-científico – ha hecho realidad un modelo desarrollo de abajo a arriba.

3 - Investigación y formación basada en el agricultor – ha seguido de la alianza entre organizaciones de agricultores (OAs), ONGs y científicos. Estas investigaciones se han establecido en distintos marcos agro-ambientales y socio-culturales para responder, en primer lugar, a los problemas de los agricultores tal como ellos mismos los identifican, y en segundo lugar, a las necesidades de investigación percibidas por los investigadores/científicos.

4 - La formación se ha centrado en lo que los agricultores quieren aprender y en segundo lugar en lo que necesitan aprender según la percepción de los científicos y ONGs.

5 - Modo de transferencia de agricultor a agricultor – la difusión de recursos, tecnología y habilidades desde los centros de investigación y formación de los agricultores

se ha hecho en un modo OA-a-OA (de organización de agricultores a organización de agricultores). Esto se ha asentado en el interés natural entre los agricultores para compartir sus semillas y conocimientos con otros agricultores.

Roles y responsabilidades organizativas

Estos han sido los roles y responsabilidades de las distintas entidades que forman parte de MASIPAG:

OAs – han proporcionado tierra, trabajo y gestión para las granjas experimentales, y participan en la planificación, ejecución y evaluación del proyecto. Los agricultores han sido actores de primera línea en la investigación de campo y la experimentación. ONGs – han hecho de puente entre agricultores y científicos en todos los estadios del desarrollo del proyecto; han apoyado a las organizaciones de agricultores en el refuerzo de sus propias organizaciones. En áreas militarizadas, las ONGs han proporcionado legitimidad a las actividades de los agricultores y han facilitado acceso a fondos para apoyarlas.

Científicos – han proporcionado apoyo en el análisis, identificación de opciones y formulación de recomendaciones principalmente pero no únicamente en aspectos técnicos del programa.

Composición y rol

Para hacer operativa la alianza y las estrategias conceptuales, se ha establecido la siguiente estructura para organizar las actividades y tomar decisiones en MASIPAG:

Asamblea General – compuesta por todas las organizaciones miembros de agricultores, ONGs y científicos debidamente acreditadas. En tanto que el cuerpo político y de

toma de decisiones más elevado, la AG determinó las directrices del programa.

Junta Directiva – cuerpo consultivo compuesto por 5 representantes de las OAs, dos de las ONGs y 2 científicos; ha formulado directrices políticas y se ha coordinado con ONGs/OAs locales e internacionales, agencias de financiación e instituciones gubernamentales.

Equipo de Gestión de Proyectos – compuesto por el Gestor de Proyectos, científicos, técnicos agrícolas, ONGs y representantes del secretariado; ha llevado a cabo el programa, se ha coordinado con organizaciones de agricultores provinciales y regionales, ONGs y agencias gubernamentales. Desde que se llevó a cabo la descentralización de MASIPAG en 1996, 3 EGPs han estado operando, formados por las tres asambleas regionales de Luzon, Visayas y Mindanao.

Reserva de Recursos Técnicos – ha asistido y asesorado al EGP en la implementación de programas y el desarrollo de nuevos proyectos.

Secretariado – encabezado anteriormente por un gestor de proyectos, el secretariado está encabezado ahora por un director ejecutivo; el secretariado ha coordinado las actividades de las redes mediante su responsable de administración y finanzas, los equipos de información, educación y comunicación, y los responsables de asuntos legales.

Estrategias específicas y principales actividades

Las metas y objetivos de MASIPAG se tradujeron inicialmente en un programa de recuperación y mejora de semillas con la base en el agricultor. También se llevó a cabo investigación participativa en el ensayo de prácticas de gestión agrícola alter-

nativas en el cultivo del arroz, encaminada a recuperar, generar y promover un sistema de conocimiento indígena y local en la gestión de la fertilidad del suelo, gestión de plagas y diversificación e integración agrícola. Los principales componentes de este programa de recuperación y mejora de semillas fueron:

RIMME - recolección, identificación, mantenimiento, multiplicación y evaluación de variedades de arroz para recuperar diversidad genética (de los cultivos), construir bancos de semillas, escoger variedades localmente adaptadas (VLAs) para producción, distribución y selección.

Mejora por Selección - Producción/creación de nuevas selecciones localmente adaptadas (SLAs) mediante selección y cruce a manos de los propios agricultores: las SLAs están basadas en las variedades de arroz tradicionales (VATs) y son escogidas por agri-

cultores mediante un método de selección alternativo.

GAP (Gestión Alternativa de Plagas) - apela a un sistema de producción agrícola sin química, con énfasis en el uso de VLAs/SLAs, biodiversidad, gestión agrícola apropiada y biocontrol; aboga por una aproximación holística al control de plagas.

Agricultura diversificada - una integración de actividades agrícolas para apoyar la biodiversidad y alcanzar la suficiencia económica.

Desarrollo y uso de biofertilizantes - desarrollo de recursos orgánicos locales, abono verde, inóculos microbianos y depósitos locales.

Formación - imparte habilidades y conocimientos técnicos a agricultores y formadores de agricultores para permitirles servir a la comunidad con más confianza y compromiso.



SSEBP (Sistema de Seguimiento y Evaluación de los Beneficios de los Proyectos) - realiza un seguimiento del nivel y dirección de los componentes de los programas, su utilización e impactos sobre la calidad de vida del agricultor.

El Centro de Investigación Agraria de 3 hectáreas en Rajal Centro

Durante la fase inicial de la implementación de MASIPAG en 1987, se constituyó un Centro de Investigación Agraria basado en la comunidad en Rajal Centro, Santa Rosa, Nueva Ecija. Esta granja pasó a ser el primer banco de semillas de MASIPAG, en el que miembros agricultores de DIWA estuvieron involucrados en la identificación, evaluación, mantenimiento y multiplicación de las semillas recolectadas.

Esta granja también pasó a ser el lugar para la primera operación participativa de mejora por selección en 1987, involucrando a miembros de DIWA, un gestor de proyecto contratado por MASIPAG y un conjunto de científicos que visitaban regularmente el centro. Desde 1987 a 1993, se alcanzaron un total de 121 cruces con éxito, creando 111 F1 en Rajal Centro. De los 94 cruces obtenidos entre 1987 y 1990, 60 se han mantenido hasta el presente. Proviene de 26 variedades tradicionales y 11 variedades mejoradas. Mediante la recolección continua por parte de varias organizaciones asociadas de agricultores en las provincias, la colección de semillas de MASIPAG alcanzó 350 en 1993, alrededor del 10% de las 3500 semillas filipinas recolectadas y almacenadas en el banco de genes del IRRI. Estas colecciones contienen variedades tradicionales y mejoradas cultivadas principalmente en tierras bajas irrigadas y tierras al-

tas regadas por la lluvia. Exhiben diversas características (agronómicas y genéticas), productividades y calidades alimentarias, y ofrecieron un amplio margen de elección para el uso de los agricultores, para cultivo comercial y para trabajo de mejora de las variedades o selección.

Actualmente, la colección de MASIPAG ha alcanzado algo más de 1000 variedades tradicionales y selecciones mejoradas por MASIPAG. Esto representa cerca de un tercio de la colección completa del IRRI. La mayor diferencia estriba en que esas colecciones son in situ. Se restablece el proceso de adaptación de las semillas a condiciones agro-climáticas cambiantes.

El método modificado de mejora por selección de arroz de MASIPAG

El método de mejora por selección de MASIPAG era bastante distinto del programa estándar de la institución formal de mejora por selección del arroz en tanto que:

- 1 - Los agricultores identificaban la necesidad de mejora por selección (enfrentados a problemas de suelo, dureza del clima, inseguridades económicas, etc.);
 - 2 - Los agricultores establecían los criterios para escoger los materiales de partida;
 - 3 - Los propios agricultores escogían los materiales de partida;
 - 4 - Los agricultores realizaban la emasculación y la polinización;
 - 5 - Los agricultores evaluaban las selecciones nuevamente creadas en una serie de pruebas en la granja hasta que conseguían la variedad deseada con los objetivos elegidos in mente. (Las selecciones no se someten a prueba y evaluación por la Junta de Semillas Filipina (la agencia responsable de poner en circulación nuevas variedades)).
- MASIPAG usó un método modificado «a bul-

to» para gestionar las líneas que se segregan. El método modificado a bulto está hecho a la medida de los agricultores ocupados (que no sólo piensan en sus necesidades diarias sino también en su supervivencia a largo plazo).

Las granjas experimentales

Junto al establecimiento del Centro de Investigación en Rajal Centro, se establecieron granjas experimentales por parte de varias organizaciones de agricultores que participaban en MASIPAG. Cada granja experimental consistía en un mínimo de 50 colecciones de MASIPAG incluyendo variedades del IRRI cultivadas en la localidad que servían de control. Cada variedad o selección de MASIPAG se cultivó en parcelas de 2 por 4 metros. La formación para el mantenimiento de las granjas experimentales se llevó a cabo in situ e involucró la organización comunitaria que se había responsabilizado del mantenimiento de la granja. Desde las granjas experimentales, se identificaron variedades adaptadas a cada localidad. En las jornadas de trabajo en que los agricultores se juntaban para evaluar los resultados de sus ensayos de adaptabilidad, los agricultores individuales pudieron identificar las semillas que necesitaban para verificación y posterior producción en masa. Así la granja experimental servía como el principal vehículo para la evaluación, mantenimiento, multiplicación y distribución de semillas. Las granjas experimentales también sirvieron como granjas de investigación de la organización de agricultores. Con frecuencia los ensayos de prácticas de gestión agrícola mejorada se iniciaban aquí antes de verificarlos en las granjas individuales. En 1993, después de una serie de cursos

de formación de formadores en la granja y fuera de la granja, de orientación y de entrenamiento en el trabajo, se establecieron granjas experimentales en 23 provincias de las Filipinas. Actualmente hay 80 granjas experimentales en 40 provincias.

Consolidación del número de miembros

El número de miembros se expandió de manera natural en MASIPAG. En mayo de 1993 tuvo lugar la primera Asamblea General de MASIPAG a nivel nacional. En esta asamblea los miembros acordaron convertir el establecimiento de granjas experimentales en un pre-requisito para aceptar nuevos miembros en la red.

El manual de operaciones de MASIPAG también se aprobó en esta asamblea. Este manual proporcionó las directrices básicas para la distribución de semillas, actividades de formación, trabajo en red entre las organizaciones de agricultores, especialmente para aquellas que operan dentro de la misma región geográfica o en regiones con similares condiciones agro-climáticas.

La primera asamblea favoreció la solidaridad y facilitó un proceso sistemático de intercambio de semillas entre agricultores y de visitas cruzadas para compartir experiencias. También pasó a ser la base para compartir estrategias para construir la organización. En MASIPAG cada vez se le reconoció más importancia al hecho de organizarse, dados los distintos niveles de organización de los miembros de la red.

Impacto para el arrozero

La rápida expansión en el número de miembros de MASIPAG se puede explicar revisando el impacto de MASIPAG en los agricultores individuales. La siguiente ta-

bla muestra la comparación de los costes y beneficios económicos por hectárea entre MASIPAG e IRRI.

Concepto	VAR	Arroz biológico
Aplicación de paja	0.00	225.00
Preparación de la tierra	1500.00	1500.00
Semillas	3000.00	450.00
Desenraizamiento / transplante		1500.00
Siembra al voleo / preparación del semillero	100.00	150.00
Escardar	0.00	375.00
Herbicida	542.25	0.00
Insecticida	1829.00	0.00
Fertilizantes químicos	3600.00	0.00
Cosecha / trilla	2948.00	2948.00
Coste total de la producción	13519.00	7148.00
Ingresos brutos		
IRRI (120 sacos a 38 Kg por saco x 7.40 pesos/Kg)	33744.00	
MASIPAG (105 sacos a 44 Kg por saco x 7.40 pesos/Kg)		34188.00
Ingresos netos	20224.75	27040.00
Relación beneficio neto/costes	1.49	3.78

Tabla. Análisis coste-beneficio por hectárea (en pesos) del arroz biológico y las variedades de alto rendimiento (VAR), Sinayawan, Valencia, Bukidnon, 1997 (n=18).

Este análisis coste-beneficio no incluye otros beneficios para el agricultor que utiliza el sistema de agricultura de MASIPAG. Estos otros beneficios incluyen:

- 1 - Recuperación de otras fuentes de alimentación en la granja (crustáceos de agua dulce, peces, moluscos, etc.).
- 2 - Fácil integración del ganado (cultivo arroz-pato y arroz-pescado), que aumenta significativamente los ingresos de la granja.
- 3 - Menores costes médicos asociados a la aplicación intensiva de plaguicidas.
- 4 - Menos daños a los cultivos por enfermedades o sequía.
- 5 - Mayor sentido de dignidad en tanto que innovador, formador y científico agrario.

6 - Mayor legitimidad como defensor del medio ambiente, aumentando así su capacidad para abogar por los derechos del agricultor.

7 - Vínculos más amplios con otros agricultores y una mayor solidaridad entre ellos.

Fortaleciendo la comunidad agraria

La experiencia emergente entre los miembros de la red de MASIPAG indicó que el sistema y programa agrario de MASIPAG ha resultado efectivo para organizar las comunidades agrícolas. Muchos miembros de la red experimenta-

ron una consolidación organizativa y una expansión al involucrarse en MASIPAG.

El potencial de MASIPAG como herramienta para organizar y fortalecer a los agricultores queda ilustrado con el caso de los agricultores del sur de la isla de Negros, en la sección central del archipiélago filipino. La afiliación a una alianza local de agricultores de Negros llamada MASIPAN se ha expandido significativamente desde dos federaciones (600 hogares) en 1990, antes de pertenecer a MASIPAG, hasta un total de diez federaciones en 1998 (5000 hogares).

En tanto que promotor local de MASIPAG en las Visayas, MASIPAN, junto con su ONG asociada Grupo de Desarrollo Paghida-et sa

Kauswagan, consiguió una mayor legitimidad en la provincia. Fueron por la oficina provincial del Departamento de Reforma Agraria local en la promoción de MASIPAG entre las Comunidades de Reforma Agraria (CRAs) en la provincia. A partir de esta colaboración MASIPAN y PDG obtuvieron relaciones estratégicas con personal local del DRA. PDG y MASIPAN utilizaron este vínculo estratégico para dar un empuje a su agenda de reforma agraria. Hasta la fecha, mediante la colaboración crítica con el DRA y el fortalecimiento de sus miembros, MASIPAN se ha hecho cargo de más de 5000 hectáreas de cultivos de azúcar, recurriendo a varias tácticas legales y meta-legales.

Ha sido este fortalecimiento el que ha hecho posible la acción de masas y la campaña en marcha en Negros contra la minería corporativa destructiva bajo el Acta de Minería Filipina de 1995, contra la biopiratería, los TRIPS y la inminente liberación de arroz Bt y maíz Bt, genéticamente modificados. La movilización de 7000 agricultores y sus partidarios en una remota ciudad de las Filipinas no tiene precedentes. Ha sido la primera movilización de masas espontánea de agricultores en el país.

En 1998, la red MASIPAG inició el proceso de hacer operativa la fase II del programa de MASIPAG, aprobado por el conjunto de sus miembros en 1996. Las prioridades para esta fase incluyen sostener la implementación de la fase uno (que se centra en el arroz) y fortalecer su programa de semillas para otros cultivos, particularmente maíz y verduras. También se hace mucho énfasis en la di-

versificación agraria y la integración.

En términos organizativos, la fase II difiere de la fase I en el modo de implementación. En 1996, la segunda asamblea general resolvió establecer asambleas regionales y equipos de gestión de proyectos regionales para descentralizar la implementación de MASIPAG.

Una tercera e importante característica de la fase II, que nos resulta de relevancia en este momento, es la incorporación de trabajo a nivel legal y de presión. A medida que los agricultores de MASIPAG aumentan sus ingresos (al adoptar el sistema agrario) y recuperan su dignidad y autoconfianza, se vuelven más activos en cuanto a ejercer sus derechos democráticos para proteger sus logros y avanzar más en la lucha y la causa de los agricultores.

A nivel legal se está dando prioridad a tres

puntos en MASIPAG. Incluyen: reforma agraria genuina, el acta minera de 1995 y los TRIPS/ patentes sobre la vida/ ingeniería genética y biopiratería.

MASIPAG en retrospectiva

Retrospectivamente, la experiencia de MASIPAG nos ha mostrado que un proyecto práctico como es un programa de recuperación y mejora de semillas con la base en el agricultor tiene un gran potencial, no sólo para mejorar los ingresos y la calidad de vida de los agricultores sino también para fortalecerlos. El movimiento que está haciendo ahora MONSANTO para traer a nuestro país arroz y maíz Bt para mejorar y modernizar nuestra agricultura y propiciar la segunda Revolución Verde cuenta con una fuerte oposición por parte de los agricultores de MASIPAG. Los agricultores de MASIPAG están totalmente convencidos de su capacidad para ayudarse a ellos mismos. Son totalmente conscientes de lo que interesa a estas grandes compañías multinacionales, que aspiran a monopolizar los sistemas locales, nacionales e internacionales de alimentación para aumentar sus propios beneficios.

Los agricultores de MASIPAG resistirán a MONSANTO y cualquier movimiento del gobierno filipino que pueda destruir sus iniciativas en marcha para recuperar su biodiversidad y avanzar en su lucha por la tierra. Como entonaban los agricultores en Negros durante su acción masiva de julio de 1998 contra los TRIPS y las patentes de la vida y el arroz, «nuestros campos de cultivo no son sólo la última línea defensiva, también los usaremos como nuestra primera línea ofensiva».

Sobre el autor:

Emmanuel A. Yap es miembro de MASIPAG, organización filipina que coordina agricultores, científicos y ONG's.



Página

a b i e r t a

septiembre 1999. 500 ptas.

número 97. Año 9

en portada y contraportada

imágenes para el conflicto

riesgos y
servidumbres
de la
solidaridad

Irlanda: el
incierto futuro
del acuerdo
de paz



pobre, negro y musulmán...

Navarra:
vasquismo
y fueros

PÁGINA ABIERTA c/ Hileras, 8 - 2º izda. - 28013 Madrid

Tel: 91-5426700 Fax: 91-5426199

paginabi@bitmailer.net

Agricultura, alimentación y alternativas de las organizaciones populares de mujeres en Perú: la experiencia de los comedores populares

por Miriam Bustamante Laguna

El contexto del país Población creciente

El Perú cuenta con una población estimada de 24 millones 800 mil habitantes, la misma que se incrementa a una tasa promedio anual de 1,76%. Considerando dichas cifras en los próximos dos años la población del Perú crecerá en 861 mil personas, alrededor de 430 mil personas por año.

Si bien las tendencias descendentes de la fecundidad determinarán la disminución del número de nacimientos en las próximas décadas, lo cual implica la reducción de las proporciones de los grupos poblacionales de menores de 10 años y de 10 a 19 años, sin embargo, en el corto y mediano plazo la presión de la población continuará, principalmente sobre la demanda de empleo y de servicios sociales, con los consiguientes costos económico-sociales, y los requerimientos de inversión necesarios. Esto significa que la población en busca de ocupación presionará crecientemente el mercado de traba-

jo y, por otro lado, aumentarán los requerimientos en infraestructura y recursos humanos para atender la demanda de los servicios de educación y salud.

Asimismo, las tendencias de la dinámica y estructura demográficas, implicarán nuevas demandas de naturaleza económica, incluyendo aquellas que forman parte de la atención básica de la población, como los alimentos, vivienda, vestimenta, esparcimiento e información. La dinámica demográfica influirá sobre cambios en los segmentos de mercados sobre todo por la evolución de la estructura por edad de la población, como es el caso más visible del grupo de la tercera edad, los que promoverán una participación diferente en el aparato productivo, así como la prestación especializada de servicios de salud y esparcimiento.

Régimen autoritario y ajuste estructural

Todo ello adquiere carácter crítico si tenemos en cuenta que el Perú, no obstante su

gran territorio¹ y sus inmensas riquezas naturales, es un país dependiente de las economías de los países capitalistas más desarrollados, un exportador neto de capitales por concepto de pago de utilidades de las inversiones extranjeras, patentes, royalties y costos de financiamiento, con una deuda externa de más de 20 mil millones de dólares. Casi un tercio de los ingresos anuales por exportaciones se destinan actualmente a la amortización y pago de intereses de la deuda.

El gobierno de Fujimori llega al poder en 1990 después del fracaso del gobierno del APRA², encabezado por Alan García, que había llevado al país a la hiperinflación, a un enfrentamiento con el FMI al intentar limitar el pago de la deuda externa a un 10% de las exportaciones, al desbalance de las cuentas fiscales y a un desgobierno donde predominaba la corrupción de las principales autoridades.

Con Fujimori el país ingresa al mundo de la economía globalizada y competitiva, adoptando el modelo de libre mercado y con una apertura comercial y financiera

total, siendo la política económica interna muy severa sin emisión inorgánica de billetes y con una política fiscal austera, obediente a los dictados del FMI y del Banco Mundial. Se procede a la venta de las empresas nacionalizadas en los años 70, que se convierten en propiedad de transnacionales, y a la inserción de capital extranjero en la economía nacional, sin ninguna restricción.

Así el gobierno logró detener la inflación y estabilizar la economía pero el gran perdedor fue el pueblo trabajador que de la noche a la mañana vio sustancialmente reducidos sus ingresos y sus condiciones de vida más empobrecidas como consecuencia de la restricción de los programas sociales y la privatización de los servicios públicos.

La globalización económica, la importación masiva de alimentos y el deterioro del valor de la mano de obra, han incrementado la población en situación de pobreza y extrema pobreza. Las zonas rurales campesinas de la Sierra y Selva son las más pobres del país, en donde la violencia política causó mayores estragos. El 70% de las víctimas de la guerra interna³, es población civil indígena.

Privatización de las tierras de las comunidades

Desde el ajuste estructural de 1990, se enfrentan varios problemas resultantes o residuales de las políticas aplicadas: balanza de pagos desequilibrada, inestabilidad relativa de precios, atraso cambiario, déficit fiscal relativamente elevado, etc. Los resultados dan cuenta de una enorme brecha existente entre el sector agrario y el resto de sectores de la economía, lo cual indica una importante tarea para realizar

en el ámbito de la política económica y sectorial. Así el valor de producción generado por cada persona ocupada en el sector agropecuario (US \$ 2,450.- anual) representa sólo la tercera parte de la productividad promedio de la economía (US \$ 6,721.- anual).

La nueva ley de inversiones para el agro, que trae como elemento central la apertura o liberalización del mercado de tierras, es una clara señal del rol del Estado con respecto a las relaciones económicas prevalecientes en el campo y la sobrevivencia de miles de comunidades campesinas y nativas, de cooperativas y otras empresas comunitarias. Con esta decisión se desconoce, una vez más, la heterogeneidad de situaciones y condiciones de la agricultura nacional y de las economías regionales, al servicio del gran capital.

La ley demuestra la fundamental importancia que el gobierno concede a la penetración del capital privado nacional e internacional en el campo. Es mucho menos concreto lo que plantea el programa de ajuste con respecto a la problemática de la economía campesina. Aquí las tendencias se diseñan de dos maneras: de un lado, las urgencias de la producción campesina deberán esperar la reanimación de los flujos de la cooperación multilateral y; de otro, parte de las funciones tradicionales de apoyo estatal serán transferidas al sector privado. Sea por las evidentes limitaciones operativas del aparato público o por las opciones en torno de la configuración de un Estado ausente, las iniciativas de desarrollo pasarán al sector privado.

Un modelo en crisis

Desde 1990 hasta la actualidad el gobierno fujimorista ha logrado imponer una eco-

nomía favorable al capital transnacional y a sus socios peruanos. Ejemplo de ello son las utilidades netas de la Telefónica española en el Perú. Tras invertir 2 mil millones de dólares en la compra de la empresa estatal peruana, ya en 1994 sus utilidades netas estaban por encima del tercio de lo invertido y "en el primer semestre del 95 se había obtenido resultado equivalente a todo el año anterior".

Para eliminar la resistencia a las políticas neoliberales, en abril del 92, Fujimori dió un «autogolpe» con el apoyo de los principales jefes militares, cerrando el parlamento elegido en 1990, anulando la Constitución y reorganizando los Poderes Judicial y Electoral. Luego convocó elecciones para un Congreso Constituyente, en donde obtuvo mayoría absoluta, que le permitió aprobar una nueva Constitución a su medida.

A pesar de estar inicialmente en contra de la elección de Fujimori, los empresarios peruanos se subieron al carro gobiernista y algunos de sus elementos más representativos ejercieron de ministros de economía, todos ellos con el beneplácito del FMI. Por supuesto en las elecciones generales de 1995 votaron unánimemente por la continuidad del gobierno. El apoyo de los empresarios a Fujimori se debe a las altas tasas de ganancias de los últimos años, como consecuencia de los bajos precios de la fuerza laboral y de la anulación de las principales reivindicaciones de los trabajadores, logradas con tantas luchas y sacrificios.

Con la captura de los principales dirigentes del MRTA y de Sendero Luminoso, especialmente con el apresamiento de Abimael Guzmán⁴, el gobierno dió severos golpes a los grupos terroristas que poco a poco se fueron debilitando. La derrota

de los grupos terroristas y el control de la inflación son los dos principales logros que el gobierno fujimorista enarbola constantemente.

Al no ver una salida por el lado de la dirigencia obrera y ante el clima de violencia desatado principalmente por el senderismo y el Servicio de Inteligencia Nacional (SIN)⁵, el movimiento obrero no reaccionó ante el cercenamiento de sus principales conquistas, como la jornada de las ocho horas y la estabilidad laboral, y en general ante el recorte, desregulación y eliminación de un conjunto de derechos y garantías laborales, cambiando la relación entre empresarios y trabajadores a favor de los primeros. Además la llamada "política de flexibilización del trabajo" se orientó también a debilitar la organización sindical. Sólo algunos sectores como Construcción Civil y Magisterio han salido en estos últimos años a protestar contra sus patrones y contra el gobierno. Como es evidente, el gobierno peruano ha aplicado en estos años una política económica de ajuste estructural y privatizaciones, represión de la subversión interna y desarticulación de la oposición política, sindical y popular, con una persistente actitud represiva y manipuladora. Sin embargo, la sistemática violación de los derechos sociales y políticos de la mayoría de la población, en un contexto de crisis y recesión económica, contradictoriamente ha ido generando un fuerte movimiento de descontento y



oposición al régimen, como se ha visto en las últimas elecciones municipales (1998) ⁶. Al cabo de casi una década de régimen neoliberal, la población peruana tiende a mostrar cada vez con mayor fuerza su cansancio y su rechazo a los proyectos continuistas del presidente Fujimori.

La situación del agro Abandono oficial

La economía peruana desde 1990 ingresó al mundo del capitalismo globalizado y netamente competitivo, con un modelo de libre mercado y de apertura comercial y financiera. Los objetivos aparentes del modelo eran "más produc-

ción, más empleo y más ingreso".

Sin tomar en cuenta las características de nuestro campo, que comprende regiones no articuladas, con existencia de economías de subsistencia, mercados de capitales y monetarios anémicos y sin organizaciones sociales fuertes, el gobierno aplicó esta política dejando al campesino sin apoyo financiero ni tecnológico, a merced de la competencia desleal de los productos de las transnacionales y de las catástrofes naturales, como el fenómeno del Niño.

Después de varios años de aplicación de esta política, se ha reducido la tasa de inflación pero los niveles de desempleo y subempleo han aumentado, las tasas de

interés son elevadas y se han agravado los índices de pobreza, sobre todo en el campo. La calidad de vida de la población rural está por debajo de los estándares mínimos exigibles y adecuados a la dignidad humana. De los 5 millones de hectáreas cultivables que posee el país, un 20% se encuentran abandonadas⁷

Por otro lado, el campesinado no debe esperar ningún financiamiento del gobierno, según lo dice el mismo Ministro de Agricultura, pues "el gobierno busca flexibilizar las líneas de crédito, pero no financia a nadie". La política agraria del régimen se caracteriza principalmente por la falta de apoyo económico a los campesinos, por permitir la competencia desleal de los productos provenientes de otros países y por la renuencia de las autoridades a concertar y dialogar con los productores campesinos. La campaña agraria 97/98 ha terminado con un saldo negativo en lo que respecta a la superficie sembrada y en rendimientos, todo esto por la falta de previsión con respecto al Niño.

No obstante la crítica situación del sector, el agro aporta el 13% del Producto Bruto Interno y emplea el 28% de la Población Económicamente Activa, en total 1.700.000 productores y campesinos.

Frente al abandono generalizado que sufre el agro nacional se han realizado algunas importantes manifestaciones en contra de esta política como el paro departamental campesino en Puno, en julio del 98; la marcha en Piura, a fines del 98; y, recientemente, la movilización de los agricultores del valle de Cañete exigiendo la refinanciación de sus deudas con la Caja Rural y rechazando el pago adelantado del agua para el riego de sus cosechas.⁸

¿Seguridad alimentaria en el Perú?

En estas condiciones un alto porcentaje de la población no accede de manera sostenida a una canasta de alimentos que cubra los requerimientos para una vida activa y saludable. Para paliar la emergencia se estimulan la importación y la recepción de donaciones de alimentos. Las importaciones de alimentos presionan sobre la deficitaria balanza comercial y las donaciones contribuyen a deprimir los precios internos y desincentivan la producción y la inversión, restando competitividad a la producción nacional de alimentos. Los patrones de consumo se tienden a desnacionalizar.

Uno de los principales problemas relacionados a las importaciones de alimentos se refiere a los subsidios que reciben en sus países de origen, los cuales distorsionan los precios en el mercado y representan una competencia desleal frente a la producción nacional.

Debido a los limitados progresos registrados en el marco de la Ronda Uruguay y la Organización Mundial de Comercio (que establecen una reducción gradual de los subsidios a la exportación), la disponibilidad de alimentos artificialmente baratos en el mercado internacional requiere la adopción de medidas transitorias para evitar perjuicios a la producción local.

La capacidad de demanda de la población es el resultado de la política económica en general y no depende estrictamente de la estrategia de Seguridad Alimentaria que adopte un país. El nivel de esta demanda determinará a su vez los volúmenes de demanda de productos e, indirectamente, los precios al productor. A mayor capacidad adquisitiva de la población, mejores precios para el productor campesino.

Sin embargo, la realidad es que una parte significativa de la población no tiene ingresos suficientes para cubrir el costo de una canasta alimentaria equivalente a sus requerimientos nutricionales mínimos⁹. Esto significa que, transitoriamente, el déficit debe ser cubierto por los programas de apoyo alimentario, que a su vez deben servir para garantizar un nivel de demanda para la producción nacional.

Pero los logros en este sentido aún son incompletos, si bien la Ley 26537 (09.01.96) establece que todos los programas sociales de apoyo alimentario deberán abastecerse preferentemente con productos locales, creando un mercado cautivo de varias decenas de millones de dólares que representa una demanda adicional de productos agropecuarios nacionales. Hasta el momento esta Ley no es cabalmente respetada por los programas sociales en ejecución, que siguen destinando recursos a adquirir alimentos importados o productos agroindustriales con insumos del mismo origen. El Programa Nacional de Apoyo Alimentario, entre 1994 y el primer semestre de 1997, adquirió sólo 360 mil toneladas de alimentos nacionales por un valor de S/. 3.091 millones¹⁰.

Los comedores populares

Como respuesta a la creciente pobreza y extrema pobreza, sobre todo en los cinturones de miseria de las principales ciudades, se han conformado miles de grupos de mujeres que con sus propios medios se organizan para defender la alimentación familiar y comunal (Comedores Populares, Vasos de Leche). Este fenómeno, surgido en la década de los 80, se desarrolló sobre todo a partir de los 90, con la generaliza-

ción de la política de ajuste estructural. Existen comedores "autogestionarios", que se basan fundamentalmente en sus propios recursos, y comedores que dependen de instituciones que canalizan ayuda alimentaria, como instituciones religiosas y entidades del Estado. Sobre todo es importante el fenómeno de los Comedores Populares Autogestionarios porque crean un nuevo espacio para la organización popular y la participación social de las mujeres. En Lima, la principal ciudad del país, se ha conformado la Federación de Centrales de Comedores Populares y Autogestionarios de Lima y Callao (FECCPALC), que agrupa a 39.982 mujeres, 1.842 Comedores y 74 Centrales Distritales y de poblaciones.

Los comedores mejoran el acceso de las familias a los alimentos al abaratar la preparación de menús a bajo costo. El costo de cada ración es superior al precio de venta. Estas raciones son un aporte nutricional importante para las familias pobres. Su aporte en calorías se calcula en aproximadamente un 40% de los requerimientos/día. Cada ración aporta 973 calorías, 31.5 gramos de proteínas y 18.9 gramos de lípidos. Sólo en Lima, los comedores autogestionarios aportan 180.000 raciones diarias. La práctica solidaria de los comedores es muy importante para la alimentación popular y para atender casos extremos, llamados «casos sociales», que son atendidos gratuitamente.

Gracias a las movilizaciones del pueblo y en especial de las organizaciones de mujeres, se ha logrado que se apruebe la Ley 25307, por medio de la cual el Estado está obligado a otorgar un 65% del costo real de la ración. Lamentablemente el aporte estatal en la actualidad sólo alcanza el

9.4%, principalmente a través de alimentos energéticos importados vía donaciones.

La experiencia del Cono Norte

Mediante este programa realizado en 1996 - 98, la tarea fundamental del Taller ha sido consolidar las pequeñas empresas comercializadoras de alimentos de las centrales de comedores populares del Cono Norte¹¹ de Lima. Participaron las centrales CECOAC - Carabayllo, OFCA - Comas y UCOFAE - Independencia. Para ello se contó con un mínimo aporte financiero de una ONGD europea. A través de esta experiencia, las Centrales lograron fortalecerse organizativamente y alcanzar mayor presencia en sus distritos a pesar de las políticas sociales adversas.

Las experiencias alternativas de comercialización de alimentos se ven afectadas pues sus compradores potenciales (Comedores Populares y socias) han restringido la demanda de productos, generando un vacío en los volúmenes de compra y haciendo menos atractivos los precios que ofertan. Se suma a ello la creación de *paraditas*¹², los mercados zonales y los mayoristas que llegan con sus productos a los diferentes sectores de la población con mínimos márgenes de rentabilidad.

Con las actividades desarrolladas se logró que las empresas comercializadoras de las centrales beneficiarias mantuvieran los resultados de abaratamiento de los costos de los alimentos y mejora de las dietas, así como la capacitación de las dirigentas para la autogestión de los recursos. Entre otras actividades, se realizaron 3 Encuentros de Centrales y un Encuentro Interdistrital con participación de organizaciones populares de los dis-

tritos de Comas, Carabayllo e Independencia, así como de instituciones que trabajan en el Cono Norte. La principal conclusión del último Encuentro fue avanzar en la formación de la Red Interdistrital de Comercialización de Alimentos para realizar compras y ventas conjuntas y abaratar los precios por volumen de compra.

Esta propuesta ha concitado la atención de las organizaciones populares e instituciones. La prensa local ha dado cobertura informativa a los eventos realizados, con gran expectativa en la población local. Se ha conformado un Comité Organizador de la Red integrado inicialmente por representantes de 4 Centrales y con la perspectiva de ir incorporando a otras Centrales del Cono.

Disminuir los costos de los alimentos para dedicar más recursos a mejorar la calidad de las dietas demanda ahora unificar esfuerzos para relacionarse directamente con los productores y los grandes intermediarios, y esto no lo puede hacer una sola Central en forma aislada.

La Red pretende orientar los esfuerzos para mejorar las actuales formas de comercialización de las organizaciones populares de mujeres, a fin que participen en forma ventajosa en las transacciones, mejoren los canales de distribución y la administración de sus Tiendas y, de este modo, logren mantener su margen de rentabilidad.

La participación de las Empresas Comercializadoras se haría más eficiente mediante la constitución de Centros de Acopio y, en un futuro, de un Centro de Empaque, lo cual permitiría reducir costos y mejorar su capacidad negociadora. Un sistema de comercialización está compuesto de tres elementos: los agentes

(rescatistas, acopiadores, comisionistas, mayoristas, minoristas, consumidores), los canales utilizados por los agentes y las relaciones que se establecen entre ellos. En estas relaciones se definen la cantidad, la calidad, los precios, la forma de presentación y de entrega de los productos y los márgenes de participación de cada agente. Las organizaciones deben ser conscientes de la importancia de este sistema para adquirir una posición ventajosa pues en la fase de comercialización se encuentran importantes elementos para la rentabilidad de estas experiencias.

Identificar aquellos aspectos que más inciden en los altos costos de comercialización, susceptibles de ser modificados con el fin de mejorar la eficiencia y reducir los costos, es una tarea planteada para la Red.

En general consideramos de suma importancia la capacidad de organizarse y pro-

gramar el uso, conservación y mejora de los recursos, lo que influirá en el desarrollo de la propuesta que se sintetiza en los siguientes elementos:

- Socialización de recursos.
- Socialización de información.
- Unificación de demandas para ejecutar compras.
- Creación de un sistema administrativo para compras, ventas y cobranzas.
- Creación de un sistema de abastecimiento y distribución.
- Capacitación en manejo de mercados (Mercadeo).
- Gestión de recursos de instituciones públicas y privadas como respaldo económico para compras conjuntas.
- Definición de un sistema de distribución (centros de acopio, servicio a domicilio).
- Compras conjuntas (orientadas hacia productores)

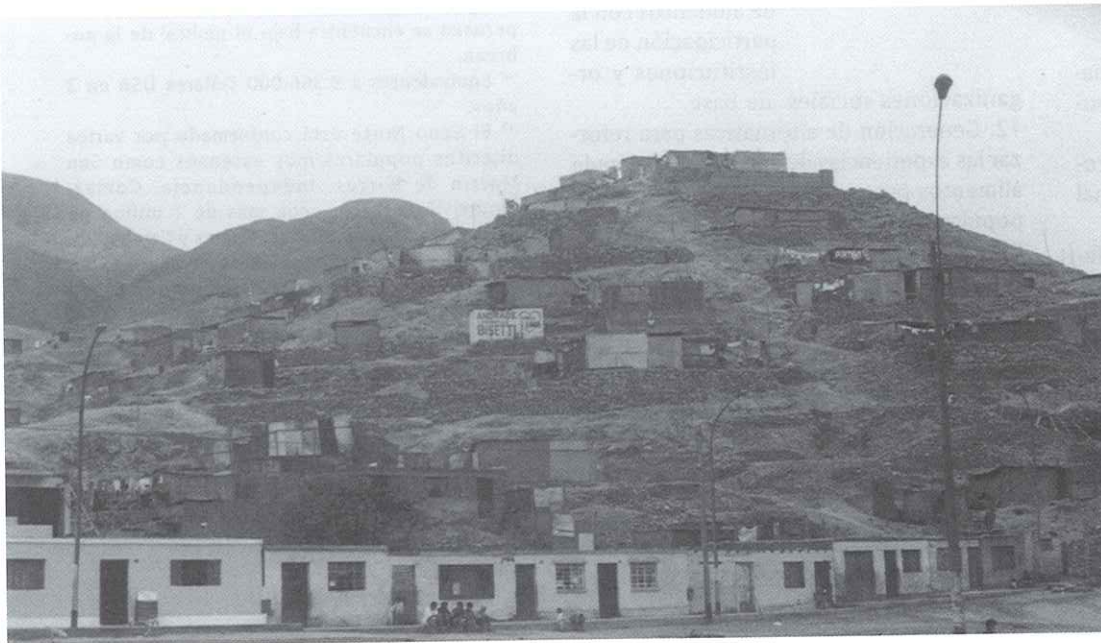
- Estudios de mercado.

La Red, al estar constituida por Empresas Comercializadoras de Alimentos y Comisiones de Gestión de las Centrales de Comedores Populares, se constituirá en un órgano que ejecutará sus acciones con autonomía pero contemplará la participación de las Directivas de Centrales en el nivel de fiscalización. La Red tendrá una organización de tipo empresarial al servicio de las organizaciones. Al igual que otras empresas comercializadoras la Red debe contar con recursos e infraestructura indispensables, entre ellos un fondo de comercialización con el cual se puedan hacer compras en gran volumen y poder reducir costos, un local para almacenamiento y diversos puntos de expendio de los alimentos

Propuestas

No pretendemos dar respuesta o solución a los problemas planteados porque somos conscientes que exceden nuestra capacidad como Institución. Sí creemos que mediante un esfuerzo colectivo podemos lograr un avance importante desde el punto de vista de las organizaciones populares de mujeres, para lo cual sugerimos a manera de agenda para el debate, algunos puntos que nos pueden ayudar en este campo:

1. Intercambio, cooperación técnica y trabajo en redes locales.
2. Planificación y programa-



Cuadro 1			
Evolución de la pobreza en dominios comunes en base a canasta de consumo			
(Porcentaje respecto a la población)			
	1985	1991	1994
Pobres	37.9	55.3	49.6
En pobreza extrema	14.9	24.2	20.2
Pobres no extremos	23.0	31.1	29.9
No pobres	62.1	44.7	50.4
Fuentes: Cuánto S.A. - ENNIV 1991 y 1994 INEI-ENNIV 1985 y 1986			

ción participativa, que incluya una adecuada identificación y priorización de los problemas.

3. Integración de la información que produce el sistema de vigilancia nutricional comunal.

4. Concertación y acuerdos locales a favor de la salud y la nutrición.

5. Revaloración del trabajo voluntario en el seno de las diversas organizaciones populares.

6. Coordinación con los gobiernos locales y organismos del Estado, sin perder la autonomía de las organizaciones populares.

7. Promoción del consumo de alimentos agropecuarios de producción nacional.

8. Afirmación de hábitos alimentarios tra-

organizaciones sociales de base.

12. Generación de alternativas para reforzar las experiencias de comercialización de alimentos por parte de las organizaciones populares, especialmente en cuanto a información de mercado, gestión empresarial y tecnología.

Sobre la autora:

Miriam Bustamante Laguna es Presidenta del Taller de Capacitación Popular Micaela Bastidas. Lima.

Notas:

¹ 1.285.000 Kmts. cuadrados.

² Partido vinculado a la Internacional Socialista.

³ Desde 1980, se desarrolló en el Perú un nuevo período de insurgencia guerrillera, principalmen-

dicionales y difusión de su valor nutricional.

9. Promoción de la industrialización, comercialización y consumo de productos agropecuarios andinos: *choccho*¹³, *papaseca*¹⁴, *chuño*¹⁵, etc.

10. Asimilación selectiva de productos importados, sólo cuando constituyan aporte en calidad, cantidad y variedad.

11. Reorientación de la producción y comercialización de alimentos con la participación de las Instituciones y or-

te a través del PCP «Sendero Luminoso» y del MRTA. En 1993-94 el gobierno de Fujimori y las FFAA lograron sus mayores éxitos en la represión de ambos movimientos. Esta situación ha causado 30.000 muertos, 6.000 desaparecidos y 600.000 desplazados.

⁴ Abimael Guzmán, «Presidente Gonzalo», líder del PCP «Sendero Luminoso», fue capturado en 1992.

⁵ En 1991 fue asesinado Pedro Huilca, principal dirigente de la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP).

⁶ No obstante la costosa campaña oficialista, en estas elecciones fueron derrotados sus principales candidatos. La oposición ganó la Alcaldía de Lima, que representa 1/3 de los votantes peruanos.

⁷ Informe del Secretario General colegiado de la Confederación Campesina del Perú, Lorenzo Ccapa Hilachoque.

⁸ Para el próximo 12 de Octubre de este año ha sido convocado un Paro Nacional Agrario por las principales organizaciones representativas de los campesinos peruanos, para expresar el más enérgico rechazo a la política neoliberal del gobierno y a los planes de reelección del presidente Fujimori.

⁹ Según cifras oficiales, el 49.6 de la población peruana se encuentra bajo el umbral de la pobreza.

¹⁰ Equivalentes a 9.366.000 Dólares USA en 3 años.

¹¹ El Cono Norte está conformado por varios distritos populares muy extensos como San Martín de Porres, Independencia, Comas, Carabaylo y Ancón, con más de 1 millón de habitantes. Independencia, Comas y Carabaylo, en donde se ha desarrollado la presente experiencia, cuentan con 694.822 habitantes, según el Censo Nacional de 1993.

¹² *Paradita* es un mercadillo improvisado por vendedores ambulantes.

¹³ Maíz en grano, hervido y luego secado al sol.

¹⁴ Patata deshidratada y trozada, que puede conservarse largo tiempo y que sirve para la preparación de diversos platos típicos peruanos.

¹⁵ Patata helada y secada al sol, muy consumida en las zonas altiplánicas.

PAPELES

DE CUESTIONES INTERNACIONALES

PAPELES de cuestiones internacionales
Edita: Fundación Hogar del Empleado-CIP
Madrid 1999. 144 páginas



INTRODUCCIÓN

TEORÍA

Entre la paz imperfecta y la postmetafísica

La globalización y sus descontentos

Notas al proyecto: "Una acción global para prevenir la guerra"

ACTUALIDAD

Kosovo en 1998: el camino hacia la guerra

Europa Central: piezas de un caleidoscopio

Israel y la nueva oportunidad para la paz en Oriente Medio

50 años de Declaración de Derechos Humanos, 50 años de diáspora: los refugiados palestinos en Oriente Próximo

Elecciones y continuidad en Argelia

Los hidrocarburos en Argelia: intereses económicos y violencia política

Kurdistán: un conflicto pendiente

Exportación de armas convencionales

MEDIOS

Medios españoles y cooperación

CRÓNICA DE NO-PROLIFERACIÓN

Crónica de no-prolifерación y desarme nuclear

RESEÑAS DE LIBROS

Boletín de pedido

Deseo suscribirme por un año a la revista PAPELES de cuestiones internacionales.

P.V.P. España: 3.500 pts. (IVA incluido)

P.V.P. Europa (correo superficie): 5.000 pts.

P.V.P. Resto del mundo (correo aéreo): 6.500 pts.

Nombre	Apellidos	
Dirección	Localidad	
Provincia	C.P.	País
Tel.		

Forma de pago:

- ☐ Talón bancario a nombre de FUNDACIÓN HOGAR DEL EMPLEADO
- ☐ Giro Postal a nombre de FUNDACIÓN HOGAR DEL EMPLEADO
- ☐ Contra reembolso

También puede solicitarlos por teléfono, fax o correo electrónico a la FUNDACIÓN HOGAR DEL EMPLEADO.

Cuadro 2

Niveles de pobreza y desnutrición crónica por departamentos

Datos	Índice Pobreza	Desnutrición crónica (1)	Población en extrema pobreza
Huancavélica	2.8	72	195.086
Apurímac	2.8	69	181.050
Cajamarca	2.7	66	647.819
Amazonas	2.7	64	171.930
Huanuco	2.7	62	310.353
Ayacucho	2.6	64	246.695
Loreto	2.5	60	355.787
Quzco	2.4	60	413.763
Pasco	2.3	57	99.475
Puno	2.3	54	360.782
San Martín	2.3	52	254.008
Ancash	2.2	54	283.157
Ucayali	2.2	52	135.370
Junín	2.1	59	300.482
Piura	2.0	50	566.262
La Libertad	2.0	48	277.910
Madre de Dios	1.8	37	29.454
Lambayeque	1.7	40	173.518
Ica	1.5	29	85.813
Arequipa	1.4	30	167.958
Tumbes	1.3	27	45.857
Moquegua	1.3	24	25.214
Tacna	1.1	18	29.605
Lima	1.1	24	749.086
Callao	1.0	20	71.938
Total			6.178.372

(1) Población con dos o más necesidades básicas insatisfechas.

Fuentes:

Mapa de Necesidades Básicas Insatisfechas, Agosto 1992. INEI.

Mapa de Pobreza, FONCODES 1994.

Censo de Talla Escolar, UNICEF 1994.

C Centro de
Investigación
para la Paz


Fundación
HOGAR DEL EMPLEADO

Duque de Sesto, 40 - 28009 MADRID
Tel.: 91 431 02 80 - Fax: 91 577 95 50
Web: cip.fuhem.es - E-mail: cip@fuhem.es

Una política agraria para el siglo XXI:

una propuesta de la Coordinadora de Agricultores y Ganaderos

por Javier Sanchez Ansó

La crítica que desde COAG se viene haciendo de la actual PAC está motivada en la seguridad de que sus efectos están siendo negativos sobre los agricultores y ganaderos. Ello no es óbice para que reconozcamos los logros de la reforma de 1992, como pueden ser el control de los excedentes y la introducción de nuevos conceptos en la política agraria (por ejemplo los medioambientales) en los que es necesario seguir avanzando.

COAG quiere aportar al debate que se está desarrollando en estos momentos su propuesta de política agraria. Esta propuesta responde directamente a los retos que se le plantean a la agricultura y la sociedad del siglo XXI y se caracteriza por una mejor distribución de los fondos públicos, sin incremento del gasto actual, capaz de generar empleo agrario y rural, respetuosa con el medio ambiente, productora de alimentos de calidad y favorecedora de un asentamiento racional de la población en el territorio. Además es compatible con todos los actuales acuerdos y tratados de comercio internacionales, ya que el apoyo a los agricultores mediante ayudas directas estaría desacoplado de la producción y de los precios, tal como exigen los acuer-

dos de la Ronda Uruguay del GATT. Para COAG la política agraria del siglo XXI deberá basarse en los siguientes conceptos:

1. Un reparto más equitativo de las ayudas públicas.

«Los agricultores ocupan la tierra y deberían continuar haciéndolo si queremos conservar la cultura rural que hemos creado en Europa a través de los siglos y no permitir que nuestro paisaje rural revierta en un desierto», esta frase del Comisario europeo de agricultura, Franz Fischler, refleja el motivo de la existencia de un apoyo público a la agricultura y los agricultores. Tenemos que ser conscientes de que en una economía abierta a la competencia del mercado mundial, la mayoría de los agricultores europeos, si no dispusieran de ayudas públicas, no podrían sobrevivir. También sabemos que todos los sectores económicos, de una u otra forma, están apoyados públicamente. Todo esto sin entrar a valorar el importantísimo servicio que la comunidad agraria rinde a la sociedad en su conjunto, el papel social y medioambiental que ejercen los agricultores y que es justo que se les recompense. En este contexto, cuando la renta de los agricultores se ve erosionada por diversos facto-

res (precios bajos, condiciones adversas de producción, etc.) es justo que se les compense con ayudas directas, de forma que puedan seguir ejerciendo su profesión en el medio rural. El apoyo a la renta de los agricultores se puede efectuar en la práctica de dos formas: vía precios o vía ayudas directas; produciéndose una traslación a partir de la reforma de 1992 del apoyo vía precios hacia las ayudas directas por hectárea y cabeza de ganado. El planteamiento de COAG es que la renta de la explotación agraria debe obtenerse básicamente de la venta de los productos en el mercado, algo que choca con las líneas de la actual Política Agraria.

La bajada de los precios internos comunitarios de la mayoría de los productos agrarios tendiendo a igualarse a los del mercado mundial, el abandono de la actividad agraria y la despoblación de las regiones menos favorecidas, las limitaciones a la actividad agraria por motivos medio-ambientales, el incremento de los precios de los inputs agrarios, etc. son circunstancias que se están produciendo ya y que hacen que las ayudas directas a la renta de los agricultores adquieran cada vez un papel más destacado en el diseño de la política agraria. Debemos discutir por consiguiente como

deberá ser el apoyo directo a la renta de los agricultores, de forma que se distribuya con equidad, justicia y criterios sociales. Proponemos que este apoyo directo a la renta sea función de los siguientes parámetros por orden de prioridad:

1.a) Conservación y generación de empleo, como eje del apoyo a la renta y unidad perceptora de la ayuda.

1.b) Actividad respetuosa con el medio ambiente, que puede implicar en ciertos casos una disminución de la producción.

1.c) Dificultades del territorio que condicionan la producción y la vida de las personas.

1.d) Criterios de calidad de las producciones.

[1.a)]

El gran problema del empleo, el trabajo y la actividad debe ser el eje de la política agraria, como gran desafío de la sociedad actual.

Las ayudas directas, cuando existan, deben otorgarse en función del empleo efectivo generado en cada explotación. La ayuda se abonará a cada empleo agrario que mantenga una explotación, con la restricción de un criterio de dimensión. La unidad de trabajo agrícola con derecho a percibir la ayuda se ligará a una dimensión de explotación (medida en hectáreas de cada cultivo y cabezas de ganado) que sea suficiente para ocupar a una persona y que le permita obtener una producción adecuada. La dimensión de la explotación necesaria para percibir en su totalidad la ayuda a una unidad de trabajo agrario se establecerá para cada zona productiva concreta, de forma que la producción final agraria (PFA) obtenida en ese tamaño de explotación sea similar en todas las zonas productivas. La renta obtenida de la actividad agraria más la ayuda directa al trabajo agrícola deberán ser, para una

unidad de trabajo, equivalentes a una «renta de referencia».

La ayuda directa al empleo agrario que genera una explotación se concretará en un módulo básico que será de carácter general y se otorgará por igual en todo el territorio. La percepción de esta ayuda estará condicionada a la profesionalidad agraria de los agricultores y ganaderos de la explotación y a su residencia en la comarca donde ejercen dicha actividad.

Este enfoque permitirá enfrentar uno de los grandes problemas de muchas zonas rurales: la despoblación; especialmente en aquellos territorios menos productivos y más alejados de los grandes centros de actividad.

2. La potenciación de una actividad respetuosa con el medio ambiente

[1.b)]

Se incrementará la ayuda básica general al empleo agrario, cuando la explotación agraria contribuya, mediante el cumplimiento de prácticas agrarias respetuosas, a la conservación y mejora del medio ambiente. Esto es especialmente necesario en el caso de que dichos criterios disminuyan o encarescan la producción.

Se considera en este apartado aquellas prácticas agrarias que resulta conveniente su modificación debido: a la fragilidad del ecosistema en que se asienta la explotación, bien por sus valores naturales o por la necesidad de preservar a medio plazo la cantidad y calidad de los recursos naturales (agua, suelo).

La definición de los criterios a aplicar debería hacerse en función de una caracterización del territorio, en la que se considerarán los problemas concretos de cada zona, y la vulnerabilidad de la misma, para diseñar los códigos de prácticas agrarias más adaptados

a las condiciones de dicho territorio. Las medidas deberían contemplar diversas prácticas como la utilización adecuada y sostenible de recursos hídricos, reducción de productos químicos, limitación de abonos orgánicos, sustitución de semillas blindadas, modificación de cultivos, barbecho, eliminación de quema de rastrojos, reducción de volumen de residuos, hasta modificación de las prácticas de cultivo y pastoreo, y otras que se consideren convenientes.

3. La integración de las dificultades del territorio que condicionan la producción y la vida de las personas en la política agraria

[1.c)]

De la misma forma, se complementará el módulo básico de la ayuda al empleo cuando la explotación se halle situada en una zona, que por sus características físicas, orográficas, de alejamiento de los centros de actividad, de fertilidad, de densidad de población, etc. dificulte la producción agraria y las condiciones de vida de las personas. De esta forma implementaríamos una política activa para detener el despoblamiento de determinadas áreas rurales.

4. La apuesta por unas producciones de calidad y unos alimentos seguros

[1.d)]

También apostamos porque el futuro de la agricultura de nuestro país en particular y europea en general, vaya ligado a la calidad y seguridad de sus producciones, de forma que los productos agrícolas europeos puedan ser reconocidos en los mercados mundiales como estándares de calidad.

El concepto de calidad se entiende en una doble vertiente que incluye:

a) Calidad en el proceso de producción y transformación, potenciando, entre otras cosas, que se utilicen variedades tradicionales y razas autóctonas, el bienestar de los animales, la agricultura y ganadería ecológicas, la lucha integrada, las producciones artesanales, etc.

b) Calidad del producto en sí mismo o calidad agroalimentaria en sentido estricto.

De esta forma hay que apoyar el esfuerzo que realicen los agricultores y ganaderos introduciendo criterios de calidad en sus procesos de producción, mediante un módulo complementario a la ayuda básica al empleo que les compense por el sobrecoste que ello les

suponga con respecto a las prácticas convencionales o por una menor producción.

La Unión Europea y sus Estados miembros, en el ejercicio de su soberanía deben garantizar que los ciudadanos puedan acceder en el mercado interior a unos alimentos sanos y seguros, no debe ser la Organización Mundial de Comercio quien decida qué productos son seguros y cuales no.

5. El apoyo equilibrado a todos los sectores agrarios

Se hace necesario superar la discriminación que ahora sufren los sectores de la agricul-



tura mediterránea frente a los sectores continentales. Los tres sectores característicos de la agricultura continental (cultivos herbáceos, carne de vacuno y productos lácteos) absorben el 65% del presupuesto comunitario para la Política Agraria Común en el año 1995. Los cuatro principales sectores mediterráneos (ovino y caprino, aceite de oliva, vino y frutas y hortalizas) sólo reciben el 16%. Queremos que se apoye a los agricultores y ganaderos de una forma equilibrada, independientemente del sector en que trabajen. Asimismo, el apoyo a los sectores debe diferenciarse en función de la realidad de cada sector y de la situación socioeconómica del te-

rritorio sobre el que se asientan las explotaciones agrarias de los mismos, así como de la propia realidad socioeconómica de los productores. En concreto en sectores mediterráneos como el de frutas y hortalizas el esfuerzo presupuestario debe incrementarse y aplicarse tanto a medidas de intervención del mercado con indemnizaciones via precios, como a medidas estructurales que permitan a los agricultores competir en mejores condiciones con la distribución y el comercio; en el sector del olivar debe respetarse el sistema de ayuda a la producción y la intervención; y por último, en el sector del algodón debe mantenerse el sistema actual de «deficiency

payment» con incremento de la dotación presupuestaria ligada al incremento de la Cantidad Nacional Garantizada.

6. La modernización de nuestras explotaciones agrarias y la mejora estructural del medio rural

Todo esto se tiene que desarrollar juntamente con nuestra aspiración a una agricultura productiva, moderna y eficiente (no confundir con productivista ni con competitiva) con presencia real en los mercados. El énfasis del incremento de los rendimientos debe desviarse hacia la calidad, la innovación y el incremento del valor añadido de los productos.

Para un verdadero asentamiento de los agricultores jóvenes en sus explotaciones y conseguir la dimensión adecuada de las mismas, las ayudas estructurales no sólo se destinarán a los productores que posean una explotación viable, sino también a los que intentan obtenerla. La ayuda debe ser flexible y debe facilitar un intervalo de tiempo para que el agricultor joven y el agricultor a tiempo parcial pueda acceder a una explotación con la dimensión suficiente.

Los reglamentos estructurales de la UE, en lo que respecta a la modernización de las explotaciones agrarias se deben seguir aplicando respaldados por una dotación presupuestaria suficiente, en consonancia con las necesidades existentes.

La atención a los servicios e infraestructuras en el medio rural, que deben estar en consonancia con las necesidades planteadas por los ciudadanos y equiparados a los del medio urbano, resulta básica para mantener un medio rural vivo.

El mantenimiento de una dotación adecuada para los fondos estructurales comunitarios

destinados específicamente al medio rural es una petición irrenunciable y justa, en el ejercicio de los conceptos de solidaridad y cohesión entre todos los ciudadanos y regiones de la UE.

7. El mantenimiento de la preferencia comunitaria

Este principio básico sirve para complementar y perfeccionar el principio de mercado interior de la UE. Frente al desmantelamiento que esta sufriendo este principio por la vía de los hechos, a pesar de estar recogido en los Tratados de la Unión Europea, reclamamos un precio interior para cada producto, estable a los vaivenes del mercado mundial y remunerador de forma justa a las producciones de tal modo que cubra, como mínimo, los costes de producción. El precio de los productos es un elemento esencial de las rentas y la mejor forma de valorar el trabajo del agricultor y potenciar su imagen profesional ante la opinión pública.

En contrapartida debemos disminuir las restituciones a la exportación y fomentar el comercio justo, con unas nuevas reglas para el comercio internacional más democráticas y más transparentes. Sin embargo, en aquellos productos sin precios de garantía reales, ni compensaciones de renta para los productores, se deben mantener, al menos mientras no se corrija ésta situación, las primas de restitución a la exportación. Para conseguir esto hay que procurar el equilibrio entre la producción y el consumo en el interior de la Unión Europea.

8. El mantenimiento de la solidaridad financiera

Todos los Estados miembros de la UE deben contribuir de forma proporcional y solidaria a los gastos que se deriven de la política agraria común.

En ningún caso el concepto de subsidiariedad en la aplicación de las políticas agrarias debe servir para erosionar el principio de solidaridad financiera y provocar una renacionalización de las ayudas, pues resultaría desastroso para los agricultores de las regiones menos favorecidas.

9. La responsabilidad de las administraciones estatal y autonómica

Exigimos a las administraciones estatal y autonómica que se responsabilicen, en su ámbito competencial, tanto en la definición de las políticas agraria y medioambiental, como en la dotación presupuestaria suficiente para llevarlas a cabo.

10. El «contrato con la sociedad»

Los agricultores nos comprometemos a cumplir nuestra parte del «contrato con la sociedad»: producir alimentos en la cantidad y calidad suficientes respetando el entorno.

Por su parte la sociedad debe reconocer y recompensar a los agricultores su aportación en forma de bienes no-materiales y no-mercantilizables muy importantes para toda la comunidad: cultura, salud, educación, formación, agua, paisaje, etc. para los que el mercado no tiene un precio establecido.

Los agricultores y ganaderos estamos dispuestos a avanzar en la discusión sobre cual será nuestro papel y funciones en la sociedad del siglo XXI, definiéndolos de acuerdo con los nuevos tiempos y las demandas sociales.

Sobre el autor:

Javier Sánchez Ansó es responsable de Relaciones Internacionales de la Coordinadora de Agricultores y Ganaderos (COAG).

Asentamientos rurales y agroecología en andalucía

por Eduardo Sevilla Guzmán

De la agroecología andaluza

De acuerdo con la experiencia acumulada en los últimos quince años mediante nuestro acompañamiento a los asentamientos rurales andaluces, la agroecología andaluza generada por ellos puede ser definida como el **manejo ecológico de los recursos naturales** a través de **formas de acción social colectiva** que presentan alternativas al actual modelo de manejo industrial de los recursos naturales, mediante propuestas de **desarrollo participativo desde los ámbitos de la producción y la circulación alternativa** de sus productos, pretendiendo establecer formas de producción y consumo que contribuyan a encarar la crisis ecológica y social, y con ello a **enfrentarse al neoliberalismo y la globalización económica**. Su estrategia tiene una naturaleza sistémica, aunque ellos obviamente no la denominen así, ya que parte de la finca, la organización comunitaria, y el resto de los marcos de relación de las sociedades rurales articulados en torno a la dimensión local, donde se encuentran los sistemas de conocimiento campesino portadores del potencial endógeno que permite potenciar la biodiversidad ecológica y sociocultural. Con tales acciones político-productivas coinciden en lo sustancial con la propuesta agroecológica que surge en

Latinoamérica paralelamente a su construcción andaluza (Cf Altieri, 1987 ; 1990 ; 1991 y 1997; Gliessman, 1990 y 1998 ; Victor M. Toledo, 1989, 1990 y 1991). Tal diversidad es el punto de partida de sus agriculturas alternativas, desde las cuales se pretende el diseño participativo de métodos de desarrollo endógeno (Ploeg, 1990 ; 1992 y 1995) para el establecimiento de dinámicas de transformación hacia sociedades sostenibles (Sevilla & Graham Woodegate, 1997 y 1998).

Partiendo de esta definición de agroecología, sacada de la praxis de los asentamientos rurales andaluces, pasaremos a caracterizar su dinámica de gestación histórica mediante una breve incursión en algunos de los componentes clave (que hemos resaltado en **negrita**) de tal definición. No obstante, antes de adentrarnos en tal caracterización creemos necesario especificar lo que entendemos por crisis de modernidad. Se refiere ésta a los dos problemas centrales con que se encara en la actualidad la humanidad, y que son claramente percibidos desde las formas de acción social colectiva vinculadas a los asentamientos rurales andaluces. Tales problemas surgen, en nuestra opinión, de la percepción que las “modernas sociedades avanzadas” tienen; tanto de la sociedad, como de la naturaleza. Primero, por su búsqueda incuestionable de un “equitativo cre-

cimiento económico”, que no hace sino provocar una mayor fractura entre el bienestar de los ricos y los pobres. En lugar de “subir” a los marginados y “bajar” a los privilegiados respecto a la riqueza; utilizan la “cortina de humo de la democracia” para justificar el hecho cruel de que los beneficios materiales de tal crecimiento solo se acumulen en aquellos ámbitos donde se genera mas desigualdad (Sachs, 1992 ; Beck, 1998)). El segundo problema se refiere a la crisis ecológica. El conocimiento científico de las “modernas sociedades avanzadas” ha construido socialmente los recursos naturales como “las fuerzas originarias e indestructibles del suelo” que, a modo de inanimados insumos pueden inyectarse de capital y ser incorporados a las dinámicas de desarrollo. Como resultado de esta percepción, las estructuras y los procesos ecológicos están siendo sustituidos por estructuras y procesos industriales rompiendo las bases de reproducción de los ciclos e intercambios de los elementos vivos de la biosfera (Naredo, 1986; Martínez Alier, 1987, 1993 y 1997).

La respuesta a tales problemas se esta llevando a cabo a través de las estructuras “globales” de poder, generadas por la articulación transnacional de los estados, mediante las organizaciones internacionales, como el Fondo Monetario Internacional y el Banco

Mundial. Estas han elaborado un discurso ecotecnocrático de la sostenibilidad que presenta los problemas ecológicos y sociales como susceptibles de ser solucionados por la extensión de la ciencia convencional, la tecnología industrial y las “llamadas estructuras democráticas” a todo el planeta. (W.C.E.,1987; Sachs, 1993 ; E. Sevilla y A. Alonso Mielgo, 1995; Fernandez Durán et al, 1995).

Beck, en su clásico libro “La sociedad del riesgo” (1992. Originalmente publicado en alemán en 1986) sugiere que en las postrimerías del siglo XX, las fuerzas productivas de la sociedad industrial han “perdido su inocencia. El Aumento del poder desde “el progreso” tecnoeconómico, está siendo crecientemente oscurecido por la producción de riesgo...(y la) ...lógica de la producción y distribución de riesgos se desarrolla en comparación con la lógica de la distribución de riqueza”. Así, mientras que la ciencia y la tecnología industrial ha mantenido hasta aquí el equilibrio entre el crecimiento de la población y la producción de alimentos, las consecuencias medioambientales de este logro parecen amenazar las bases ecológicas de la vida misma. Sin embargo, como Beck sugiere, nuestro sentido industrial del “estar en riesgo” es tanto producto de nuestro modo de vida industrial, como de una crisis medioambiental “real”. El riesgo se identifica con nuestra dependencia de un sistema de producción, distribución y consumo experto y globalizado, que nos aliena de las demás personas y del resto de la naturaleza (Beck, 1990 ; 12-13). Tales sistemas pueden producir consecuencias inesperadas -como es la pérdida de hábitat natural y la vida salvaje, así como la encefalia bovina, también llamada enfermedad de las “vacas locas”, episodio recientemente acaecido en Gran Bretaña- y cuando esto ocurre frecuentemente,

somos capaces de responder. Debido a su complejidad, estos riesgos pueden ser extremadamente difíciles, si no imposibles de interpretar, como resultado de lo que nosotros frecuentemente presenciamos ásperos debates entre científicos y políticos. El resultado de todo esto es la asunción oficial de un discurso ecotecnocrático de la sostenibilidad (Sevilla y Alonso,1994; Sevilla y Woodgate,1997 y 1998).

Sostenibilidad de la Agroecología andaluza

La agroecología andaluza, llamando así a la propuesta que puede abstraerse de la praxis de los asentamientos, implica una definición alternativa de la sostenibilidad del discurso oficial al basarse en la ecología, por un lado, y en la “conciencia social”, por otro. En la definición que acabamos de esbozar señalá-bamos un **manejo ecológico de los recursos naturales**. La sostenibilidad ecológica que los asentamientos rurales andaluces definen posee, al menos las siguientes dimensiones que coinciden, en lo esencial con lo que Steve Giessman llama “contexto de sustentabilidad”: a) la búsqueda de autosuficiencia respecto a la creación de su propio germoplasma (“solo utilizamos las semillas antiguas, que producían sin veneno”); b) la recuperación del conocimiento local sobre sus agroecosistemas (“nuestra manera de trabajar la tierra se basa en lo que hacían los viejos de nuestros pueblos”); el uso de recursos renovables, localmente accesibles; d) reducción al máximo posible de la dependencia de inputs comerciales externos (“usamos aquello que nos permite no depender de las multinacionales y de los bancos”); e) utilizan los impactos benéficos del medioambiente predial (“los antiguos tenían prácticas que no necesitan venenos, que guardan el agua, que defienden del viento, que aprovechan los

‘bichos’ buenos...y esto nos lo cuentan los viejos del pueblo”); f) aprovechan la diversidad biológica “sembrando muchos cultivos nos defendemos de los precios bajos de algunos, usamos mejor nuestra tierra y damos más peonas” (Cf. Gliessman, 1990a;378-390; 380; 1990b).

La sostenibilidad ecológica de los asentamientos aparece reflejado con absoluta nitidez en la ponencia sobre cooperativismo que fue presentada al V Congreso del SOC¹, tras su realización en una dinámica participativa que constituye, en mi opinión un claro ejemplo de la agroecología generada por los asentamientos rurales². Así definen el manejo ecológico que pretenden hacer en los siguientes términos:

“Buscamos practicar formas de producción alternativas, que no exploten ni al hombre ni a la naturaleza. En el terreno agroforestal y ganadero pretendemos hacer una **producción ecológica**, que no explote la tierra, que use en la menor medida posible productos químicos, no contaminando, no destruyendo y respetando al máximo la tierra y la naturaleza. Pretendemos realizar una producción integrada ganadera y agrícola, aprovechando en forma cíclica los subproductos que generamos. La recuperación de las plantas autóctonas y la explotación de los recursos naturales endógeno es uno de los objetivos de nuestra forma alternativa de producir”. La sustentabilidad social, que en nuestra definición hemos pretendido recoger con la expresión de que su actividad se lleva a cabo **“a través de formas de acción social colectivas”** es conceptualizada en citado documento de la siguiente forma:

“Pretendemos demostrar que podemos **vivir de nuestro trabajo**, que es posible producir con criterios sociales a través de cooperativas socialmente productivas. Nuestro modelo cooperativo puede ser una alternativa al

subsidio de desempleo, que llegue a demostrar que se puede **vivir de la tierra**. Igualmente la práctica de la **reciprocidad social** puede ampliarse a otras esferas de la producción creando empleos de forma colectiva y social”

Igualmente en su discurso puede percibirse una dimensión económica de la sustentabilidad que, en los casos anteriores se encuentra impregnado de un fuerte carácter de la conciencia social antes se-

ñalada: “En el plano económico buscamos **ser rentables peor no rentabilista**. No debemos tener una actividad productivista que busque el máximo beneficio a costa de la sobreexplotación de los recursos naturales y humanos (tanto internos a la cooperativa como externos), aunque en una primera fase sea necesario un mayor esfuerzo de los cooperativistas. El objetivo prioritario de las cooperativas es **dar trabajo**, la tendencia debe ser de incremen-

tar en la medida de lo posible el número de familias de la cooperativa y proporcionar trabajo a gente de fuera, siempre que las características y cantidad de la tierra lo permitan. Hay que conseguir una autosuficiencia del conjunto de las cooperativas, produciendo de manera prioritaria para satisfacer las necesidades de todos los socios de las cooperativas. El **autoconsumo** de los productos obtenidos y su intercambio (a través del trueque) es una decisión

importante de las cooperativas agrícolas. Se pretende extender estos intercambios a productos no agrarios a través de una **reciprocidad interna** donde primen las necesidades sobre el valor de cambio (mercado). Un segundo objetivo, obtenida ya la autosuficiencia interna, es distribuir entre el entorno más cercano, geográfico e ideológico, nuestra producción a través de intercambios donde el valor de uso prevalezca sobre el valor de mercado. Como somos conscientes de la dificultad de conseguir esto en una sociedad competitiva como la nuestra, pretendemos practicar en forma habitual la **venta directa** para eliminar los costes que generan los intermediarios”.

Es importante señalar que las ideas hasta aquí reseñadas, y que conti-



nuamos analizando, han sido elaboradas por un núcleo importante de los asentamientos pero no constituyen un discurso elaborado asambleariamente por su totalidad. En efecto, las reuniones periódicas donde se discute la estrategia colectiva que pretende seguir el conjunto de cooperativas y grupos aún no constituidos en tales pero con el deseo de hacerlo en un futuro, no constituyen la totalidad de los "asentamientos rurales" existentes, ya que existe la significativa excepción de Marinaleda donde la finca de "Los Humosos" se maneja mediante una agricultura convencional y con técnicas de naturaleza industrializada que responde a la lógica que introduce la Empresa Pública de la Administración Agraria Andaluza que la administra. Aunque en varias de la primeras reuniones este colectivo estuvo representado, no participó en la elaboración del documento que estamos analizando ni en la actualidad forma parte de la dinámica de trabajo colectivo del resto de las cooperativas.

Respecto a sus métodos de trabajo, funcionamiento e intercambio en el interior de las cooperativas se expresan de la siguiente forma:

"Queremos practicar una **vida comunitaria** (no necesariamente de convivencia) poniendo en común los ingresos económicos y los recursos de que dispongamos para practicar la **ayuda mutua** y conseguir a través de ello la **igualdad** entre todos. La economía doméstica, la educación de los hijos, y los restantes aspectos de la vida diaria pueden compartirse en un proyecto de vida distinto, demostrando así que es posible una vida no basada en el individualismo y el consumismo, sino en la **solidaridad**, en el compartir, y en la propiedad colectiva. Nuestro sistema de funcionamiento interno será democrático y por ello **asambleario**. Las decisiones se toman por unanimidad o por el

máximo de consenso posible. Todos tenemos igualdad de derechos, intentamos un respeto mutuo y defendemos la idea de que nadie es más que otro/a, independientemente de la función que realice en un momento dado. En la medida de lo posible se hará una **rotación de tareas** para que nadie se acomode en un puesto o cargo, ni se haga imprescindible."³.

Un elemento que consideramos central en la estrategia diseñada por los asentamientos rurales que practican la agroecología lo constituye su claro deseo de separarse del derecho aún salario social como sucede en una buena parte de los movimientos sociales alternativos europeos. La idea de que solo se debe vivir a través del trabajo en el campo y no mediante los mecanismos del "bienestar" es un punto fuerte de su discurso. En este sentido es posible establecer una clara conexión entre su pensamiento y el desarrollado históricamente por el movimiento jornalero vinculado a la estructura latifundista que pasamos a considerar.

En los años sesenta Juan Martínez Alier realizó una excelente caracterización del sistema latifundista andaluz con un apoyo empírico basado en la observación participante, entre otras zonas, en la campaña de Córdoba muy similares a aquellas en se encuentran los asentamientos rurales que aquí estamos analizando⁴. La naturaleza del latifundio radica, para Martínez Alier, en el control, mediante "unas ciertas condiciones políticas y sociales muy especiales" del conflicto originado por el proceso de apropiación de la tierra, primero feudal y después capitalista, por parte de los grandes propietarios. La conflictividad latente del sistema latifundista, consecuencia del rechazo por parte de los jornaleros de tal orden social, constituye un elemento si el cual el concepto de latifundio pierde su propia naturaleza. "La vio-

lencia es parte integral del latifundio y no se debe a los malos sentimientos de propietarios y autoridades, nos al rechazo comprensible de los obreros de tal sistema" (Juan Martínez Alier, 1968, p.342).

.La estabilidad del latifundismo tiene una dimensión política sin la cual no puede subsistir. En el "capitalismo arcaico" el elemento del sistema de dominación local de clase prevalente era el monopolio del trabajo que poseían los terratenientes y en el cual basaban sus estrategias de dependencia sobre los jornaleros. En la actualidad los asentamientos rurales perciben aún la existencia de tal sistema de dominación aunque la dependencia se diluye entre la estructura de poder de las distintas instancias del estado y su articulación con otras entidades en la dimensión económica de la globalización. Queda no obstante, con claridad un rechazo a la legitimidad de la estructura institucional y social generada por la configuración histórica de este tipo de comunidades⁵.

Los rasgos culturales caracterizados por Martínez Alier en este trabajo tales como "la unión", el "no rebajarse", la "valoración del saber", el "hombre consciente", la "ilegitimidad de la propiedad de la tierra" y la visión dicotómica del mundo, reflejada en el "nosotros" frente a "ellos", latente en los años sesenta, tenía según demostró Juan Díaz del Moral, una vigencia plena en los años treinta. Los elementos culturales que subyacen a la actitud de los jornaleros forma parte, en nuestra opinión, de la mentalidad campesina vinculada, en líneas generales, a la estructura de la tenencia de la tierra en las comunidades latifundista. Y en particular, tal mentalidad se forjaría como consecuencia de los procesos de trabajo realizados históricamente en torno a los bienes comunales, reparto de propios derechos en común, a la caza y consuetudinarias campesinas vinculadas a las

comunidades rurales. El contexto local generado tras la pérdida paulatina de tales derechos representa un elemento de continuidad que en algunos aspectos permanece en forma de memoria colectiva y se corresponde en cierta medida a lo que Isidoro Moreno llama "cultura del trabajo" (1993).

Desarrollo participativo en los ámbitos de la producción y circulación

En un tiempo histórico ínfimo, la transformación industrial de la naturaleza, a través de la ciencia y las tecnologías energéticas -altamente concentradas y entrópicamente degradantes- ha deteriorado gravemente, y en algunos casos ya de forma irreversible, las bases de renovabilidad de los recursos naturales. Este simple hecho nos obliga a identificar y rehabilitar tales mecanismos de reproducción. (Conwey, 1987, 1990 ; Conwey et. al., 1994). La agroecología intenta abordar este proyecto partiendo de un análisis de las vías por las cuales las culturas tradicionales han capturado el potencial agrícola de los sistemas sociales y biológicos en el curso de la coevolución. Tal potencial está presente en sus sistemas de conocimiento (Toledo, 1990 y 1991; Norgaard, 1994)

Los sistemas de conocimiento local, campesino o indígenas tienen, a diferencia del conocimiento científico, en su naturaleza estrictamente empírica y en su pertenencia a una matriz sociocultural o cosmovisión contraria a la teorización y abstracción (Toledo, 1992; Altieri, 1990). La ciencia, por el contrario, reivindica la objetividad, la neutralidad cultural y la naturaleza universal como elementos centrales a su pesquisa. Dicho con otras palabras, la ciencia reclama un contexto independiente de la cultura y la ética. El

problema, con tal reclamo y desde una perspectiva agroecológica, es que cuando nos aproximamos a la artificialización de los recursos naturales, nos encontramos con que la naturaleza es producto tanto del contexto biofísico como de la cultura con que interactúa (Víctor Manuel Toledo en E. Sevilla y M. González de Molina, 1993; Beck, 1998). Ello no debe ser entendido como el rechazo a la "ciencia convencional": simplemente significa que esta forma de conocimiento juega un rol limitado en la resolución de los problemas ya que no puede confundirse, como sucede comúnmente, con la sabiduría. La ciencia debe ser entendida como una vía de generación de conocimiento entre otras (Redclift and Woodgate, 1993), mientras que la sabiduría, además de una forma de acceso al conocimiento, incorpora un componente ético esencial, aportado por la identidad sociocultural de donde surge. Los asentamientos rurales utilizan los manejos tradicionales como su elemento central de artificialización de la naturaleza pero aceptan las tecnologías surgidas de la ciencia agronómica cuando éstas son subsumidas por su matriz cultural. Para ello, como señalábamos en nuestra propuesta de definición, utilizan un "**desarrollo participativo en los ámbitos de la producción y la circulación**" como pretendemos mostrar en lo que sigue.

La interacción entre el grupo de agrónomos y sociólogos que acompañamos la dinámica de acción social colectiva de los "asentamientos rurales" de naturaleza agroecológica hoy existentes en Andalucía es el resultado de veinte años de intercambio. En una primera fase de «conocimiento», asistíamos a las asambleas de jornaleros, colaborábamos con ellos en el análisis de la situación del campo y de la política agraria de los gobiernos y participábamos

directamente en las acciones reivindicativas que los jornaleros iban realizando tales como huelgas de hambre, encierros y cortes de vías públicas: ocupación de fincas o «marchas» en las que se aglutinaban la solidaridad de otros sectores sociales. Se pasó, así, casi de una manera inconsciente, de una metodología de observación participante a otra de investigación-acción participativa caracterizada por una identificación «de intereses». Tal relación adquirió formas institucionalizadas con el "trabajo en finca participativo" mediante la realización de proyectos agronómicos en aquellos fincas que reivindicaban, previéndose así un futuro acceso al cultivo de aquellas tierras. Alguno de aquellos proyectos dio fruto y, en base a subvenciones por parte de la Administración agraria andaluza y determinados "proyectos internacionales de solidaridad", el Sindicato de Obreros del Campo consiguió la propiedad de una primera finca que denominaron **Tierra y Libertad** donde se asentó una cooperativa de jornaleros que inició prácticas de agricultura ecológica. La primera experiencia de "*trabajo en finca mediante el desarrollo participativo de tecnologías agrarias*" tuvo lugar en el pueblo de Villamartín (Cádiz), donde un grupo de jornaleros, que durante años habían participado activamente en dinámicas reivindicativas, obtuvieron 6 Has de tierra junto al río, propiedad de la Confederación Hidrográfica, e iniciaron hace ya nueve años el cultivo ecológico de la tierra constituyéndose en cooperativa (La Verde), tras consultar a los viejos campesinos de la zona las tecnologías tradicionales por ellos utilizadas. El "trabajo participativo en finca", después de una compleja y estimulante interacción llegó a adquirir una dimensión de intercambio simétrico⁶ Su situación actual respecto a la tenencia de la tierra es

mixta. Por un lado son arrendatarios al aceptar finalmente la Confederación tal forma de tenencia de la tierra. Y por otro recientemente se han constituido en propietarios, al haber adquirido 10 Has más mediante un mecanismo de compra un tanto peculiar, que en nuestra opinión tiene un claro carácter alternativo. Los préstamos para tal compra son devueltos en forma de producción ecológica a los diversos colectivos sociales implicados, en un movimiento de apoyo solidario a tal experiencia de colectivismo ecológico, cuyo objetivo es la «reproducción ampliada» de su forma de vida y trabajo alternativos. En la actualidad existe ya en Villamartín otro proyecto de cooperativismo ecológico integrado por 50 pequeños agricultores.⁷

Contra el neoliberalismo y la globalización económica

La hegemonía del discurso ecotecnocrático de la sostenibilidad, mencionado al referirnos a la respuesta a la crisis de modernidad, está basado en un proceso de recíproca legitimación entre los beneficiarios del crecimiento económico y el “sistema social de la ciencia”. Los primeros reclaman la autoridad basándose en la ciencia, mientras que la ciencia es ensalzada por el poder de los “patrones” de la estructura global de poder político y económico, que financian la investigación y extensión.(Funtowic & Raveltz, 1994). El dominio de tal discurso sobre todas las formas de conocimiento distinto al científico convencional tiende a excluirlo a los espacios de la mitología y la superstición; el enfoque agroecológico pretende rescatarlas y revalorizarlas, consciente de que el conocimiento local, campesino e indígena que reside en los grupos locales, adecuadamente potenciado puede encarar la crisis de mo-

dernidad, al poseer el control de su propia reproducción social y ecológica.

Consecuentemente, es central para la agroecología demostrar que la sabiduría, como sistema de conocimiento contextualizador de las esferas biofísica y cultural, posee la potencialidad de encontrar los mecanismos de defensa frente a la realidad virtual construida : tanto por el discurso ecotecnocrático, como por la negación del conocimiento local campesino e indígena ; cooptado, irónicamente por ejemplo, a la hora de registrar sus derechos genéticos de propiedad sobre las semillas (Funtowic and Ravetz, 1990 y 1994).

Cada agroecosistema posee un potencial endógeno en términos de producción de materiales e información (conocimiento y códigos genéticos) que surge de la articulación histórica de cada trozo de naturaleza y de sociedad ; es decir, de su coevolución. Tal potencial tiende a ser degradado y aniquilado, tanto en sus aspectos sociales como ecológicos, por los procesos de la modernización industrial. La agroecología busca utilizar y desarrollar dicho potencial, en lugar de negarlo y remplazarlo por las estructuras y procesos industriales. En nuestra opinión, los aspectos sociales del potencial endógeno deben ser revalorizados en la dinámica de la lucha de los grupos locales que se resisten al proceso de modernización industrial de los recursos naturales. Mientras las dimensiones ecológicas están articuladas en el núcleo de la diversidad genética de los agroecosistemas que tales grupos reclaman mantener ; el rol de quienes practican la agroecología no consiste solo en resolver los aspectos técnicos del potencial endógeno sino también en implicarse en las luchas políticas y éticas de los grupos locales que buscan mantener sus recursos

junto con su identidad : y ello tanto en el Centro como en la Periferia. (Stavenhagen, 1990 ; Martínez Alier and Guha, 1997 ; Collins, Rosset, and Esparza, 1998)). Lo hasta aquí expuesto aparece, en mi opinión en la praxis desarrollada por los asentamientos rurales que hacen agroecología en Andalucía como pretendemos fundamentar en lo que sigue.

El discurso de los asentamientos que estamos tratando de caracterizar aquí considera la lucha política como un elemento central cuando señala que “el trabajar como cooperativistas no debe disminuir nuestro grado de militancia. La cooperativa debe organizarse de tal forma que permita mantener la militancia. En esto nos puede ayudar la relación que hay que establecer en los pueblos para la venta directa. Si se es un/a buen/a militante es posible y hasta lógico mantener y fortalecer la militancia cuando se accede a un trabajo estable, depende de la profundidad de los planteamientos iniciales. La cooperativa nos puede ayudar a ordenar y organizar nuestro trabajo militante. El grupo nos exige un trabajo para solucionar los problemas en la cooperativa, pero dicho trabajo tiene que tener el sentido de ser militante”.

La acción social colectiva político-productiva de los asentamiento rurales posee una clara naturaleza de articulación a otras formas de antagonismos y luchas contra las fuerzas que en cada momento actúan como mecanismo de opresión ante sus planteamientos de vida, como queda claramente reflejado cuando señalan que “las cooperativas no sólo no son un obstáculo, sino que pueden ser un trampolín desde el que participar en los Movimientos Sociales, al tener un concepto de lo social más amplio y más flexible en los horarios. La cooperativa no es un entidad que se aísla, sino que sigue viviendo en el pueblo y como cooperativas tenemos que inventar

experiencias nuevas que den respuesta a la problemática actual. La propia pertenencia a una cooperativa que lucha contra este sistema para hacer una forma de vida diferente, más humana y solidaria, ya es una forma de militancia".

La solidaridad de los asentamientos rurales andaluces, aunque tenga un fuerte arraigamiento en lo local y sea su elemento inicial de transformación, posee una clara dimensión internacionalista. Una actividad importante de las cooperativas es la existencia de un **fondo de solidaridad** para financiar proyectos de cooperación y ayuda al "Tercer Mundo" y/o sectores sociales marginados. Ello supone la aportación por parte de cada cooperativa de una cantidad de dinero fijo mensual, junto con aportaciones individuales de algunos de sus socios. A partir de diciembre de 1981, el sindicato de obreros del campo (SOC) inició una colaboración internacional con diversas organizaciones movimientos campesinos latinoamericanos en el Encuentro Continental de Reforma Agraria y Movimientos Campesinos que tuvo lugar en Managua. Diamantino García desarrollaba básicamente esta actividad antes de fallecer. Muchos de los asentamientos rurales agroecológicos fueron formados en su núcleo inicial a partir de él por lo que tenían un conocimiento directo de esta actividad de articulación que trasladaron de una manera clara a su actividad en el seno de las cooperativas, como lo demuestra el hecho de que el II Encuentro contra el Neoliberalismo y la Humanidad organizado por el movimiento zapatista, que se desarrolló en distintos lugares del Estado español fue clausurado en "el Indiano", asentamiento rural, que practica la agroecología, emblemático por su lucha para obtener la tierra.

En el párrafo final del documento colectivo

elaborado por los asentamientos rurales agroecológicos queda recogida con toda nitidez su espíritu de articulación con los antagonismo al neoliberalismo y la globalización: "Sabemos que no nos va a resultar fácil poner en práctica la totalidad de estas ideas. Vivimos en un sistema económico competitivo, que favorece los individualismos y donde los proyectos colectivos como el nuestro encuentran miles de dificultades. Estas dificultades son las que vamos analizando para poder superar, con paciencia y con esfuerzo, con ilusión y apoyándonos mutuamente. Sabemos también que podemos contar con el apoyo solidario de muchos colectivos sociales esparcidos por el mundo que pretenden como nosotros eliminar cualquier forma de explotación tanto sobre la naturaleza como sobre la sociedad".

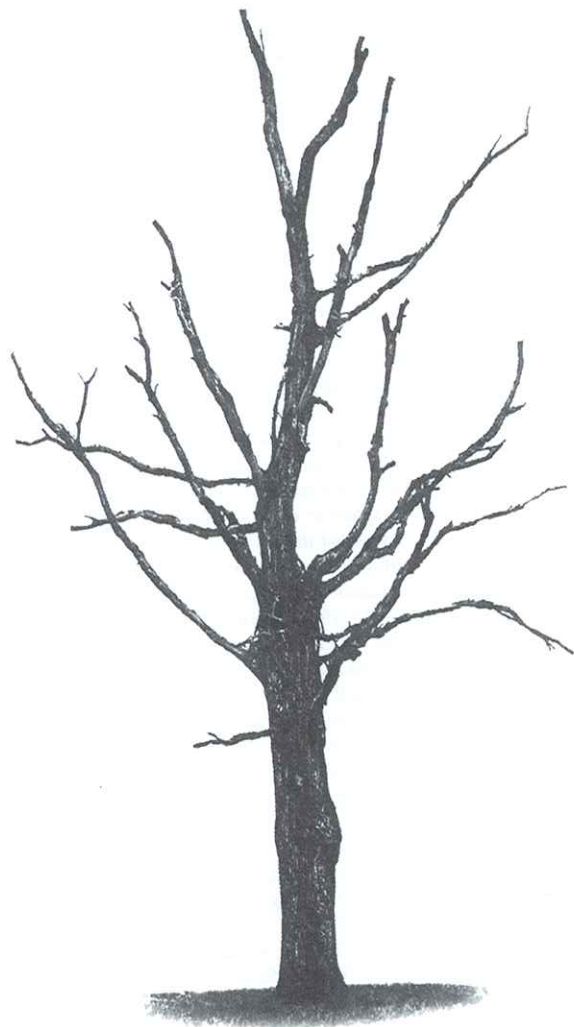
Sobre el autor:

Eduardo Sevilla pertenece al Instituto de Sociología y Estudios Campesinos, Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos y Montes, Universidad de Córdoba, E-mail: ec1segue@uco.es

Bibliografía seleccionada.

- Altieri, M.A., (1985) «Diversification of Agricultural Landscapes - A Vital Element for Pest Control in Sustainable Agriculture» en Edens, T. et al. (eds.) *Sustainable Agriculture & Integrated Farming Systems. 1.984 Conference Proceedings* (Michigan State University Press; dos volúmenes).
- Altieri, M.A., (1.985) *Agroecología. Bases Científicas de la Agricultura Alternativa* (Valparaíso: CETAL, 1985), hay edición inglesa en (Boulder: Westview Press, 1987).
- Altieri, M.A., (1986) «The ecology of insect pest control in organic farming systems - Towards a general theory» en Vogtmann, H. et al. (eds.) *The importance of biological agriculture in a world of diminishing resources. Proceedings of the 5th. IFOAM International Scientific Conference, 1.984.* (Witzenhausen: Verlagsguppe).
- Altieri, M.A., (1990) *Agroecology and Small Farm Development*, (Ann Arbor: CRC PRESS).
- Altieri, M.A., (1991) «Incorporando la agroecología al currículo agronómico» para CLADES/FAO, 2-6 Septiembre, en Santiago de Chile.
- Altieri, M.A., (1991) «¿Por qué estudiar la agricultura tradicional?» en *Agroecología y Desarrollo CLADES*, nº 1; pp. 16-24.
- Altieri, M.A., (1998) *Afarmers, NGOs and iighouses : Learning from three years and Field Activities 1* (A UNDP Sponsored Programme - INT/ 93-201).
- Beck, U. (1.998) *¿Que es la globalización?*, (Barcelona : Paidós).
- Beck, U. (1.992) *The Risk Society* (Hay traducción castellana en Barcelona : Paidós
- Chambers, R., (1983) *Rural Development. Putting the Last First* (Essex: Longman).
- Conwall, A., I. Guijt & A. Welbourn (1994). Acknowledging process: challenges for agricultural research and extension methodology. En Scoones, I. & J. Thompson (eds.), *Beyond farmer first. Rural people's knowledge, agricultural research and extension practice*. Immediate Technology Publications Ltd.; London. (pp. 98-117).
- Conway, G.R. (1.987): «Agroecosystem Analisis» en *Agricultural Administration*, Vol. 20:31-55.
- Conway, G.R., «The properties of Agroecosystems» en *Agricultural Systems*, Vol. 24, pp.:95-118.
- Conway, G.R., y Edward B. Barbier, (1990) *After the Green Revolution*, (London: Earthscan Publications).
- Dent, J.B., & M.J. McGregor (eds.), (1944) *Rural and Farming Systems Analysis. European Perspectives* (Wallingford: CAB International).
- Esteva (1993), "Desarrollo" en W. Sash (ed).
- Esteva, G and I Illich, 1986, 'El Desarrollo: Metáforo, Mito, Amenaza', Tecno-política, Mexico D.F.: Sorremans.
- Fernandez Duran y otros (19959) *FM, Banco Mundial y GATT. 50 años bastan. El libro del Foro Alternativo. Las otras voces del planeta*, (Madrid : tAlAsA).
- Funtowic, S. and Jerry Ravetz (1990) *Uncertainty and Quality in Science and Polity* (Kluwer, Dordrecht)
- Funtowic, S. and Jerry Ravetz (1994) *Epistemología Política : ciencia con la gente* (Buenos Aires : Centeo eciditor de América Latina)
- Gadgil, M. & R. Guha (1992) *This Fissured Land*. (Delhi: Oxford University Press).
- Giddens, A. (1.993) *Sociology* (Cambridge : Polity Press), 2ª ed.
- Gliessman, S.R., (1990a) «Understanding the basis of Sustainability for Agriculture in the Tropics» en Clive A. Edwards et. al., *Sustainable Agricultural Systems* (Ankley, Iowa: Soil and Water Conservation Society).

Gliessman, S.R., (1990b) *Agroecology: Researching the Basis for Sustainable Agriculture* (New York: Verlang). Guzmán Casado, G.I., A. Alonso, Y. Pouliquen & E. Sevilla (1996). Las metodologías participativas de investigación: un aporte al desarrollo local endógeno. En *II Congreso de la Sociedad Española de Agricultura*



Ecológica. Universidad Pública de Navarra. Pamplona. Hann and Jan Douwe van der Ploeg (eds.) *Endogenous Rural Development in Europe: Theory method and practice* (Brussels: European Commission, 1994). Iturra, R., (1993) «Letrados y campesinos: el método experimental en Antropología económica» en Eduardo Sevilla Guzmán y Manuel González de Molina Navarro (eds.), *Campesinado, Ecología e Historia* (Madrid: La Piqueta)

Lappe, F. M. J. Collins and Peter Rosset with L. Esparza. *World Hunger*. (New York: Food First & Grove Press)

Leff, E., (1986) *Ecología y Capital* (México: Siglo XXI).

Leff, E., (1994) *Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable* (México: Siglo XXI) pp. 320-321.

Martínez Alier, J. (1987) *Ecological Economics* (Oxford: Basil Blackwell)

Martínez Alier, J. (1992) *De la economía ecológica al ecologismo popular* (Barcelona: Icaria)

Martínez Alier, J., (1988) «El marxismo y la economía ecológica» en *Mientras Tanto*, n° 35, octubre, pp. 127-147.

Martínez Alier, J. and R. Guha, (1998) *Varieties of Environmentalism*. (London : Earthscan).

Moreno, Isidoro, (1993) *Andalucía: Identidad y Cultura*, (Málaga: Ed. Librería, Agora).

Naredo, JM, 1987, *La Economía en evolución. Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico*. Siglo XXI: Madrid.

Norgaard, RB, 1994, *Development Betrayed: The End of Progress and a Coevolutionary Revisioning of the Future*. Routledge: London.

Norgaard, RB, 1997, 'A Coevolutionary Environmental Sociology', in MR Redclift. and GR Woodgate (eds) *The International Handbook of Environmental Sociology*. Cheltenham: Edward Elgar, pp.158-168.

Ploeg, Jan Douwe van der (1986) *La Ristrutturazione del Lavoro*

Agricolo. (Roma: Reda)

Ploeg, Jan Douwe van der (1990) *Labor, Markets, and Agricultural Production* (Boulder: Westview Press)

Ploeg, Jan Douwe van der (1992) *Endogenous Regional Development in Europe. Theory, Method and Practice*. (Brussels: European Commission DG VI)

Ploeg, Jan Douwe van der (1995) *Beyond Modernization*. (Assen, The Netherlands: Van Gorcum)

Redclift, M. y David Goodman (1991) *Refashioning Nature* (London: Routledge).

Redclift, M., (1984) *Development and the Environmental Crisis. Red or Green Alternatives?* (London: Methuen). Existe una versión castellana en el FCE tan mal traducida que es prácticamente ininteligible.

Reijntjes, C., B. Harverkort & A. Waters-Bayes, (1992) *Framing for the Future. An Introduction to Low-External-Inputs and Sustainable Agriculture* (London: McMillan). Hay edición castellana en (Montevideo: Nordan-Comunidad, 1995).

Riechmann, J y Francisco Fernandez Buey, (1.994) *Redes que dan libertad : Introducción a los nuevos movimientos sociales*. (Barcelona : Ediciones Paidós Ibérica)

Sachs W (Ed) (1992) *The Development Dictionary: a Guide to Knowledge as Power*. Zed Books, London, UK.

Sachs W (Ed) (1993) *Global Ecology: a New Arena of Political Conflict*. Zed Books, London, UK.

Scoones, I., (1991) *The Violence of the Green Revolution* (Penang, Malasia: Third World Network).

Scoones, I., and John Thompson, (1994) *Beyond Farmer First*. (London: Intermediate Technology Publications).

Sevilla Guzmán, E. (1.991) "Una propuesta de desarrollo rural endógeno para Andalucía" en *Revista de Estudios Regionales*, n° 31. (Universidades de Andalucía) pp.251-264.

Sevilla Guzmán, E., y Manuel González de Molina (1993) , «Ecología, Campesinado e Historia» en M. González de Molina y E. Sevilla Guzmán (eds.), *Ecología, Campesinado e Historia* (Madrid: La Piqueta).

Sevilla Guzmán and ISEC team (1.994), «The Role of Farming System Research/Extension in Guiding Low Inputs System toward Sustainability. An Agroecological Approach for Andalusia», en J. B. Dent and M. J. McGregor (eds.); pp. 305-319.

Sevilla Guzmán, E. & M. González de Molina (1993).

Ecología, campesinado e historia. La Piqueta. Madrid.

Sevilla-Guzmán, E. and Graham Woodgate, (1997) "Sustainable rural development : from industrial agriculture to agroecology" en Ed. Michael Redclift and Graham Woodgate. *The International Handbook of Environmental Sociology*. (Cheltenham : Edward Elgar).

Sevilla-Guzmán, E. y Antonio Alonso Mielgo, (1995) «Sobre el discurso ecotecnocrático de la sostenibilidad», en Alfredo Cárdenas (ed.) *Agricultura y desarrollo sostenible* (Madrid: MAPA, Serie Estudios).

Stavenhagen R. (1990) *The Ethnic Question* (Hong Kong : United Nations)

Toledo, V.M. (1986) "Vertiente de la Ecología Política" en *Ecología Política*, nº 0.

Toledo, V.M. (1990) "The Ecological Rationality of Peasant Production" en Altieri, M.A. & Hecht, S. (eds.) *Agroecology of Small-farm Development* (USA: CRC Press), 1990

Toledo, V.M. (1991) "La resistencia ecológica del campesinado mexicano (en memoria de Angel Palerm)" en *Ecología Política*, nº 1, 1991

Toledo, V.M. (1989) «The Ecological Rationality of Peasant Production» en Miguel Altieri and S. Hecht, *Agroecology and Small-Farm Development* (CRC Press). World Commission on Environmental and Development (1987). *Our common future*. Oxford University Press. London.

Notas:

¹ Constituye este la ponencia presentada por el citado Seminario al V Congreso del Sindicato de Obreros el Campo que tuvo lugar en Puerto Serrano (Cádiz) del 3 al 5 de Septiembre de 1993 y que, obtenido de las actas de las reuniones celebradas fue redactado por una comisión formada por Alonso Torres (Cooperativa El Romeral), Francisco Cañamero Valle (Cooperativa Tierra y Libertad), Macarena Luque Guillen (miembro del S.O.C.) y Eduardo Sevilla Guzmán (del I.S.E.C. de la Universidad de Córdoba).

² Constituye como resultado de las reflexiones y los intercambios que han tenido lugar en las once reuniones que desde marzo del 1.991 ha tenido el *Seminario de Cooperativas* integradas por militantes y simpatizantes del Sindicato de Obreros el Campo. Tales reuniones están integradas por los cooperativistas de las siguientes cooperativas: Tierra y Libertad (El Bosque), La Verde (Villamartín), El Romeral (Los Corrales), agroforestal Nuevas Raíces, de cons-

trucción Aguzaderas, de carpintería Nueva Savia (las tres últimas de El Coronil) y de más reciente incorporación La Verea (Pedrera). En 1994 se integró la una nueva cooperativa formada en Puerto Serrano, El Indiano, que durante muchos años ha sido ocupada y desalojada con encarcelamientos puntuales y con una ocupación final ininterrumpida de mas de seis meses. En la actualidad la Administración autonómica ha facilitado vías vinancieras para ceder la propiedad y se esta implementando u proyecto de reconversión agroecológica. Asisten, tambien diversos militantes que participan en ocupaciones con el proyecto de formar cooperativas una vez se estabilice mínimamente su situación. La dinámica de las reuniones del *Seminario de Cooperativas* consta de una primera parte de reflexión y carácter más teórico sobre el modelo de cooperativismo que se quería definir y las dificultades que se iban encontrando para ponerlo en práctica. Para ello en cada reunión se estudia un tema o un aspecto concreto. La mecánica que se sigue es de preparación previa del tema por cada cooperativa antes de la reunión y exposición en la reunión de un resumen de este trabajo previo, con posterioridad se hacen reuniones por grupos, tratando de mezclarnos lo más posible los asistentes de las distintas cooperativas, después se establece una puesta en común y debate en plenario de todo lo concerniente al tema que estamos trabajando. De esta manera se intenta garantizar la participación de todos los miembros de las cooperativas, el debate interno en cada una de ellas, y el intercambio entre todas. En una segunda parte se tratan temas prácticos referentes a los problemas de cada cooperativa; intercambio con otros colectivos sociales; participación de las cooperativas en acciones de solidaridad con otros grupos que realicen trabajos alternativos o con el Tercer Mundo. Fue en esta dinámica como poco a poco se fué definiendo qué características querían que tuvieran los proyectos de cooperativas, cuales serían sus objetivos y en qué quieren diferenciarse de los proyectos empresariales capitalistas:

³ Constituye éste uno de los temas mas difíciles y que presentó mas debate por lo que creemos merece la pena incluir una síntesis de sus reflexiones : "1) Tenemos dificultades para encontrar un equilibrio entre: capacidad personal, rotación de cargos y coste de aprendizaje; 2) La rotación de cargos debe hacerse sin perjudicar a la cooperativa; 3) Una mayor conciencia y valoración del trabajo de los demás

son fundamentales, y conlleva una menor necesidad de rotación; 4) La rotación también debe darse para evitar el cansancio de la gente en los puestos; 5) Tan negativo para una cooperativa es el que se acostumbra a mandar y por tanto se hace dirigente como que los otros se acostumbren a trabajar sus horitas y se conviertan en dirigidos; 6) El que desempeña papel directivo puede acomodarse en el puesto, consciente o inconscientemente, y cogerle el gusto, lo que resulta peligroso; 7) Es peligrosos caer en dividir entre los que saben y los que no; 8) Es necesario tener la experiencia de rotación de todo el trabajo del campo y de la casa para comprender y demostrar que el campo no es de hombre ni la casa de la mujer, sino todo el trabajo de todos y todas; 9) No debe confundirse la confianza en todos los miembros de la cooperativa para el trabajo con aceptar la falta de responsabilidad; 10) Es básico exponer todos los problemas, por pequeños que sean, para que haya una verdadera democracia interna; 11) Es fundamental el compromiso y la conciencia en todos/as y cada una/o de hacia donde se quiere ir. No es suficiente que algunos/as tengan las ideas claras. Nos definimos como cooperativas solidarias. No buscamos alejarnos de Nuestra Clase Jornalera. Muy al contrario queremos desde nuestras cooperativas apoyar la lucha de los jornaleros y de los trabajadores en general y de todos los pueblos, especialmente del Tercer Mundo, para la transformación de la sociedad en una sociedad más libre y más justa".

⁴ El trabajo apareció en la clandestinidad parisina como *La estabilidad del latifundismo* (Paris : Ruedo Ibérico, 1968) ; hay una versión inglesa como *Labourers and Landowners in Southern Spain* (London : Allen and Unwin, 1971). Tienen igualmente gran interés y están directamente relacionados con esta investigación sus trabajos *Haciendas Plantations and Collective Farms* (London : Frank Cass, 1977), *Los huacchilleros del Perú. Dos estudios de formaciones sociales agrarias* (Paris : Ruedo Ibérico, 1973) y *Cuba economía y sociedad* (París : Ruedo Ibérico, 1972) éste último escrito en colaboración con Vrena Stolcke.

⁵ Eduardo Sevilla Guzmán, "Reflexiones teóricas sobre el concepto sociológico de latifundismo" en Alfonso de Barros (ed.) *Agricultura latifundaria na Peninsula Iberica* (Oeiras : Instituto Gulbenkian de ciencia, 1979), pp.29-46 ; Salvador Giner y Eduardo Sevilla Guzmán "The Latifundio as a local mode of Class domination : the spanish case" en *Iberian Studies* Vol. VI, nº 2 otoño, 1977, pp.47-58.

⁶ En 1992 llegó al ISEC una propuesta de investigación por parte de la Universidad de Wageningen y el Groupe Experimental Pluridisciplinaire du Centre France, en la que se demanda del Instituto la participación en una investigación puramente agronómica sobre la revalorización de variedades antiguas de hortalizas para su introducción en los mercados ecológicos⁶. El grupo de investigadores del ISEC recibió esta propuesta con gran júbilo, pues interpretamos rápidamente que habría la posibilidad de realizar la investigación agronómica en finca en la cooperativa de jornaleros La Verde, ya que, con ello, se obtendría la posibilidad de introducir el apoyo técnico de uno de los departamentos más prestigiosos en el tema de la agricultura ecológica de Europa (el de la Universidad de Wageningen). Los jornaleros, miembros de la cooperativa, aceptaron la propuesta con escepticismo por las siguientes razones: 1) Porque las variedades que se iban a experimentar no eran autóctonas y, dentro de su esquema de valores, estaba la potenciación de la dimensión endógena de su forma de explotación; 2) La llegada de un apoyo técnico que no había sido demandado por ellos como consecuencia de su dinámica de producción y de trabajo; 3) Por ser un cultivo de importancia secundaria para el consumo local, que es la vía de salida de sus productos al mercado; 4) Existió un fuerte cuestionamiento de las técnicas agronómicas empleadas que suponían una modificación sustantiva respecto a la tecnología tradicional utilizada en la zona (densidad de siembra, fertilización y riego). Aunque este proyecto agronómico, finalmente, se realizó, el móvil para su aceptación por parte de los jornaleros fué, tan solo, los ingresos que obtendrían por la correspondiente partida de mano de obra empleada en la media Ha en que se desarrolla el ensayo.

⁷ Al tratarse de una finca pequeña (14 ha de regadío), dedicada a la hortofruticultura ecológica, se realizó, inicialmente, un diseño agroecológico participativo de toda la explotación basado en criterios ecológicos, sociales y económicos de sustentabilidad (Avila Cano, J.C. Trabajo Fin de Carrera). En segundo lugar, la prioridad clara de la cooperativa era la necesidad de investigar sobre formas de producir y conservar variedades locales de hortalizas, para la venta de la semilla en el mercado ecológico (Soriano Niebla, J.J. et al. 1996; Soriano Niebla et al. 1998; García Jiménez, S. Trabajo Fin de Carrera).

de Sur a Sur

REVISTA DE SOLIDARIDAD, PAZ Y COOPERACIÓN
Número 18. AGOSTO - SEPTIEMBRE, 1999.



ANTIMILITARISMO

CONFLICTOS

Editada por ASPA y SODEPAZ

Suscripciones:

Asociación Andaluza por la Solidaridad y la Paz

c/ Campo Madre de Dios, 32, 3º 3

14002 Córdoba. España

Tel: 957 437251

Fax: 957 437377

aspa.cordoba@nodo50.org

Así como el Sol no gira alrededor de la Tierra, la ingeniería genética no es ni necesaria, ni inevitable

por Anna Rosa Martínez

Quienes promueven y controlan la tecnología de la ingeniería genética -un grupo cada vez más reducido y poderoso- siguen repitiendo las mismas promesas de ayer. El mes de septiembre de 1997, dos de los gigantes del sector, Hoechst (co-propietaria de AgrEvo) y Monsanto publicaban sendos anuncios en el Financial Times. Las compañías aseguran que su intención principal es favorecer un aumento de producción para alimentar a una población cada vez mayor en la tierra fértil disponible de un modo "ecológicamente sostenible" (Hoechst). Monsanto va más lejos, y se refiere también a su deseo de "colmar los deseos de la gente", sin mencionar, por cierto, la palabra "biotecnología". El mensaje está claro, sobre todo en boca del Secretario de Comercio de Estados Unidos, que afirmó que oponerse a las "nuevas tecnologías" equivalía a condenar a los pobres a pasar hambre. Este fue el argumento principal de Monsanto en una segunda campaña publicitaria, lanzada en verano de 1998. Las Agencia del Reino Unido sobre las Normas en la Publicidad (ASA) acaba de condenar esta segunda campaña por conside-

rarla "confusa" y "engañosa". Según esta agencia, Monsanto intentó hacer pasar sus opiniones como verdades ampliamente aceptadas. Y es que la realidad indica que

- Se está proponiendo esencialmente una sola tecnología (la ingeniería genética) como solución a los problemas del hambre y de la degradación ambiental, sobre los que inciden múltiples factores.

- Se ofrece una gama de productos muy estrecha, formada por los cultivos más rentables, a los que se introduce unas "características" homogéneas, que desembocará en una pérdida de diversidad. En 1998, el 71% de la superficie dedicada a cultivos transgénicos involucraban la resistencia a herbicidas. La totalidad de los cultivos transgénicos resistentes a insectos (un 28% de estos cultivos) contenían distintas variantes de un mismo gen de *Bacillus thuringiensis* (Bt)¹.

- Se da por hecho que la seguridad alimentaria de países y comunidades debe basarse en el acceso al mercado en vez del autoabastecimiento, como exigieron los Estados Unidos en la pasada cumbre Mundial de la Alimentación. Ello es tanto

más grave ya que los mercados, por definición, no son sensibles a la necesidad, sino a la demanda. Dada la diferencia cada vez mayor en el grado de poder o influencia política entre las mega-corporaciones que controlan la tecnología y los gobiernos o comunidades del Tercer Mundo, es preocupante, si no temerario, dejar la seguridad alimentaria mundial en manos corporativas.

- Una de las aplicaciones de la tecnología más apetitosas para la industria agroquímica es la esterilización de las semillas. La tecnología Terminator, una aplicación de la ingeniería genética que resulta en semillas que originan plantas cuyas semillas, a su vez, mueren al madurar, no es más que la punta de un iceberg. Nuevos Terminators asegurarán no solamente que el agricultor deba comprar nuevas semillas para cada siembra: también le obligarán a usar determinados agroquímicos si quiere que sus semillas expresen las características prometidas. El acorralamiento a los agricultores estadounidenses y canadienses a quienes Monsanto acusa de haber guar-

dado sus semillas para replantarlas sin su autorización no es más que el principio de la era de bioservidumbre. Bioservidumbre posible gracias la intro-

ducción de ingeniería genética en la agricultura.

Algunos defensores de la industria argumentan que la tecnología está en sus ini-

cios, y que con el tiempo los beneficios de las plantas transgénicas llegarán a todos, incluidos los pequeños agricultores. Por si la aparición de la bioservidumbre fuera

poco para desmentir estas afirmaciones — la tecnología Terminator se desarrolló justamente para obligar a los agricultores del Tercer Mundo a entrar en el mercado de las semillas —, los nuevos descubrimientos en el campo de la biología molecular tienden a desmentirlo, como se verá seguidamente. . Seguidamente veremos por qué.

Las plantas transgénicas son el resultado de la aplicación tecnológica de un paradigma reduccionista aplicado a la biología: el determinismo genético². Según este paradigma, los sistemas no son más que la suma de sus partes: una comunidad es la suma de los comportamientos de sus individuos, y éstos, a su vez, el resultado de los genes que los determinan. En agricultura, esto se traduce en asumir que si a una planta A se le añade un gen que resulta en la característica B, se obtendrá en una nueva



planta (A+B), que, a su vez, originará cultivos con la característica B. Las desviaciones al modelo se explican como **complicaciones** de un sistema en que, pese a todo, se puede seguir atribuyendo a cada gen una función peculiar y determinada. Según esta teoría, los genes son la herramienta más potente - e incluso el único modo posible - para solucionar los problemas de gran escala de la agricultura en el mundo.

Sin embargo, la ingeniería genética ha aportado y sigue aportando cada vez más pruebas que indican que el genoma dista de ser el único componente lineal de la vida. Lejos de ser una estructura rígida, los genomas son fluidos, cambiantes, adaptativos. La función de los genes no es inmutable, y puede incluso variar según el marco en que se expresen. Uno a uno caen los pilares del neo-darwinismo, el modelo teórico en el que se apoya el determinismo genético.

Esta **complejidad** recién detectada se explica mucho mejor mediante un modelo sistémico de comprensión de la realidad como el conjunto de las partes y sus interacciones, y que tiene al organismo como la unidad de organización, que mediante el "suma y sigue" del reduccionismo genético. Como ha ocurrido ya en los campos de la física y la química, el pensamiento sistémico ha venido a sustituir a una visión mecanicista. Nos encontramos ante una revolución en la biología, que implicará un cambio de percepción de la realidad, de paradigma, equivalente al que se dio cuando el heliocentrismo vino a sustituir a la visión de una tierra en el centro del universo. La nueva perspectiva pone de manifiesto la incertidumbre y la peligrosidad inheren-

tes de la ingeniería genética: la naturaleza fluida del genoma hace que el resultado de cualquier transformación sea intrínsecamente imprevisible. Se ha demostrado ya que los virus inactivados que se insertan en plantas transgénicas son capaces de recombinarse y activarse³. Además, al utilizar vectores específicamente diseñados para saltar las defensas de las células ante genomas extraños, se potencia la transferencia horizontal de genes. "Pero las plantas transgénicas son una realidad, existen", se defenderán los proponentes de la tecnología. Y es cierto, en el mismo sentido en que los astrónomos anteriores a Copérnico eran capaces de hacer predicciones sobre el movimiento de los astros. La diferencia es que sus consecuencias no afectaban a los astros que estudiaban.

Pero el cambio de paradigma conlleva mucho más. La nueva perspectiva supone una revalorización de los sistemas complejos, basados en la biodiversidad, y los sistemas de conocimiento a ellos asociados. Como dice Mae-Wan Ho en su libro "Genetic Engineering Dreams or Nightmares?",

"Al trascender el viejo paradigma reduccionista, la nueva genética reafirma la sabiduría ecológica de los pueblos indígenas en todo el mundo, que han basado su agricultura en el principio de que la naturaleza biológica de cada organismo o especie está vinculada inextricablemente al medio ambiente, y depende en última instancia del conjunto del ecosistema y el resto de especies que contiene"⁴

Existen dos opciones totalmente distintas para el desarrollo de la agricultura del futuro. Por un lado, la basada en el paradigma reduccionista: el uso de plantas

transgénicas en sistemas de cultivo uniformes bajo condiciones altamente controladas y bajo un control férreo de unos pocos y poderosos proveedores de insumos. Un sistema alimentario como si se tratara de una cadena de montaje. Pero también es posible optar por un modelo basado en la integración de los conocimientos que la humanidad ha ido adquiriendo a lo largo de la historia, en un espíritu de igualdad, intercambio y participación, en el que la diversidad de los conocimientos origine sistemas complejos que sean inherentemente sostenibles. De los ciudadanos y sus gobiernos depende escoger el camino a seguir. Debemos elegir el futuro.

Marzo 1999

Sobre la autora:

Anna Rosa Martínez pertenece a Genetic Resources Action International.

Revisión de un artículo preparado para la revista *Biofutur*

GRAIN c/Girona 25, pral.

08010 Barcelona

Tel: (34 3) 301 13 81 - Fax: (34 3) 301 16 27

e-mail: grain@bcn.servicom.es

<http://www.grain.org>

Notas:

¹James, C. 1998. Global Review of Commercialized Transgenic Crops: 1998. *ISAA Briefs* No. 8. ISAA: Ithaca, NY.

²LEWONTIN, R.C., ROSE S., KAMIN L.J (1984). *No está en los genes. Crítica del racismo biológico*. Grijalbo Mondadori. Libro de Mano, Vo. 58 Barcelona, 1996.

³Kleiner, K. (1997) "Fields of genes", *New Scientist* No2095, 16 August 1997, p. 4

⁴Ho, M., (1997) *Genetic Engineering Dreams or Nightmares? The Brave New World of Bad Science and Big Business*, Research foundation for Science, Technology and Ecology/Third World Network. P. 182

Esta guía ha sido elaborada por un equipo interdisciplinar de personas colaboradoras con SODEPAZ/SODEPAU que llevan años trabajando en el campo de la educación en valores y cuyas aportaciones, aunque diversas en cuanto a contenido y estilo, resultan coincidentes en su interés por estimular la reflexión crítica. SODEPAZ/SODEPAU es una organización laica e independiente que pretende ser un punto de apoyo solidario para la emancipación de los pueblos del Sur y la creación en nuestro entorno de una conciencia crítica al modelo de desarrollo vigente. Cuenta con una amplia experiencia en las tareas de sensibilización sobre las relaciones de desigualdad y apuesta por poner en práctica acciones concretas que contribuyan a replantear el actual e injusto orden mundial.

Pedidos a
SODEPAZ/SODEPAU:

c/ Puebla, 15
28004 Madrid
Tlf: 91 522 80 91

Pasatge del Credit 7 ppal.
08002 Barcelona
Tlf: 93 301 01 71

Laura Albareda, David Bertrán, Xavier Montagut,
Eduard Navarro y Ricard Scoles
(Sodepaz/Sodepau)



Guía educativa para el consumo crítico

Materiales para una acción educativa sur-norte.
Efectos sociales y ambientales del consumo



edu az

Consecuencias ambientales y sociales de la ingeniería genética

por Isabel Bermejo

El nacimiento de la llamada "ciencia económica" que hoy avala la imposición del liberalismo económico en todo el mundo, coincidió con una época de grandes cambios en el pensamiento occidental. Coincidió también, y probablemente no sea casualidad, con el nacimiento del enfoque analítico, cuantitativo y parcelario que desde entonces ha caracterizado la ciencia occidental. En su historia de la ciencia económica José Manuel Naredo nos cuenta que: "A partir de Descartes el todo... perdió su propia entidad para convertirse en un simple agregado al que se accedía cómodamente a través del análisis parcelario. Este análisis sacrificaba la diversidad e interrelación de las partes con su entorno para abstraer los rasgos de un comportamiento mecánico y causal que permitiera su manipulación aislada... partiendo de la idea de que la ciencia es medición."¹

Y es que el proceso de apropiación y de acumulación que caracteriza la economía liberal requiere la eliminación de lo cualitativo (lo no medible: la belleza, el cariño, la solidaridad, el dolor...), y la fragmentación de lo complejo, reduciendo el mundo a parcelas cuantificables (medibles), y apropiables. Así, para esta economía las personas somos simples recursos humanos que desempeñan una tarea en un horario laboral y a un precio

predeterminado, como si las demás facetas de nuestro vivir no contaran. Y la tierra, sosten y parte indisoluble de los procesos que sustentan la vida, se ha reducido a hectáreas de superficie agraria, urbana, forestal... mientras que el agua se mide en términos de metros cúbicos... y así podríamos continuar.

La era de la ingeniería genética que hoy se quiere imponer es una nueva etapa, la culminación de este proceso paralelo de reducción y apropiación. Por un lado, por su pretensión de reducir los seres vivos a meros agregados de información genética, susceptible de manipulación, y "perfeccionamiento". Por otro, por introducir en el mercado las propias bases de la vida, reduciendo la diversidad de la Naturaleza a "recursos genéticos" apropiables, comprables y vendibles.

Si la "revolución" científica del siglo XVII influyó enormemente en los cambios de pensamiento de la sociedad de la época, el auge de la biología molecular y de la genética en las ciencias biológicas -y un bombardeo propagandístico muy interesado- están llevando a un cambio, sutil pero fundamental, del pensamiento de nuestra sociedad. Hoy no es raro escuchar, hasta en el rincón más recóndito, comentarios que hace unos años serían

impensables. Y es que poco a poco se nos está acostumbrando a pensar en términos de genes, y no de seres vivos que disfrutaban o sufrían en un entorno muy particular y concreto. Las enfermedades, oímos, tienen un origen genético. Y se habla ya con toda naturalidad de cualidades y comportamientos genéticos, y de clonación y de mejora genética de los seres vivos (incluidas las personas). Y no faltan los chistes sobre absurdas fantasías transgénicas. Pero la velocidad a la que lo genético va impregnando lo cotidiano, e invadiendo insidiosamente el pensar de la gente no es para tomársela a broma. ¿A dónde nos lleva este cambio de pensamiento? ¿Hacia qué concepto del ser, de la persona, nos encaminamos? ¿Cómo y quién definirá qué es lo apropiado, y qué modelo humano es el perfecto para la nueva sociedad? ¿Y qué relaciones humanas -y con el resto del mundo viviente-, qué sociedad construiremos en un mundo en que los seres vivos ya no serán seres vivos rodeados de otros seres vivos con los que se comunican, y se relacionan, y de un entorno que disfrutaban o sufrían, sino meros conglomerados de genes, que podemos "perfeccionar" a nuestro antojo?

Poco a poco, a medida que lo genético se magnifica, también se magnifican las "solu-

ciones genéticas" a todos los problemas. Y es que el énfasis en lo genético, y el espejismo de una nueva tecnología cuasi milagrosa es muy útil para quienes quieren que todo siga igual, que nada cambie en un mundo muy mal repartido, y en un modelo de sociedad de consumo suicida que el planeta no puede soportar. ¿Qué importa que una mayoría carezca de agua limpia, y de alimento, y de tierras para producirlo? Con las nuevas tecnologías milagrosas se supone que nada-remos en la abundancia -y por descontado que habrá para todos-. Y no hay que preocuparse, podemos seguir despilfarrando, contaminando y destruyendo nuestro entorno, porque con la manipulación genética podremos conseguir nuevas variedades de plantas -y de seres humanos, se supone- adaptados al cambio climático, a los nuevos desiertos que estamos creando, a la contaminación,... Un planteamiento muy cómodo, sobre todo para los que quieren que todo siga igual.

Las implicaciones de la introducción de la vida -y su diversidad- en el mercado son también enormes. A nadie se le escapa que en nuestra economía de mercado el precio de las cosas tiene poco que ver con su valor. Por otra parte los principios avaros, mercantiles y utilitarios que rigen el mercado han demostrado muy sobradamente su capacidad de destrucción de la naturaleza y de la sociedad. Pero además, y sobre todo, hay cosas a las que, sencillamente, no conviene poner precio. Para algunas y algunos la diversidad de la vida no puede tener precio, ni puede comprarse y venderse, porque es algo esencialmente libre. Y porque está inserta y forma parte de la historia

de cada pueblo, y de cada cultura, y de cada persona -a pesar de que se hace todo lo posible porque poco a poco lo vayamos olvidando-. Y porque es algo común, de todos, y a nadie pertenece. Y porque mientras la ciencia siga preocupándose únicamente de lo medible -y no de lo amable- no nos vale para hablar de la vida, y menos para traficar con ella.

Por otra parte, de sobra sabemos que el llamado "libre mercado" está lleno de trampas, y que en ese juego de tramposos siempre pierde el más débil. Y en este caso los grandes ganadores parece muy claro que son media docena escasa de compañías transnacionales del sector agroquímico y farmacéutico, que acaparan la investigación y las patentes mundiales en el campo de la biotecnología. En los últimos años se ha dado un vertiginoso proceso de concentración de la investigación y de las patentes

biotecnológicas en manos de un puñado de transnacionales, que a su vez son propietarias de las casas de semillas y de algunos de los bancos de germoplasma más importantes del mundo. Con ello el monopolio de la producción biológica a nivel mundial -es decir, todo lo necesario para nuestra alimentación, nuestra salud, y nuestro bienestar- queda en manos de poderosos intereses económicos que han demostrado sobradamente que su preocupación por el medio ambiente y por las personas, salvo en su faceta de posibles consumidores-, deja mucho que desear. Los grandes perdedores de esta trascendental partida, una vez más, serían los países en desarrollo, que albergan la mayor riqueza mundial en términos de diversidad cultural y biológica. Y con ellos los pueblos indígenas y campesinos que han desarrollado esa diversidad, y en particular las mujeres, encargadas desde siempre y

Las diez compañías agroquímicas más grandes del mundo			
Compañía	Casa matriz	Ingresos en 1997 (\$\$)	Comentario
Aventis	Francia	4.554 millones	Fusión Rhône Poulenc y Hoechst
Novartis	Suiza	4.199 millones	Fusión Ciba Geigy y Sandoz
Monsanto	EE.UU.	3.126 millones	
Bayer	Alemania	2.254 millones	
Zeneca/Astra	Reino Unido	2.674 millones	
Du Pont	EE.UU.	2.518 millones	
Dow AgroSciences	EE.UU.	2.200 millones	
American Home Products	EE.UU.	2.119 millones	
BASF	Alemania	1.855 millones	
Sumitomo	Japón	717 millones	
<i>Fuente: RAFI</i> Las diez transnacionales mayores del mundo facturan un total de 26.200 millones de \$\$, es decir un 85% del mercado agroquímico mundial (valorado en 31.000 millones de \$\$)			

todavía hoy en muchas culturas campesinas, de seleccionar, de sembrar, y de recoger esa biodiversidad, y para quienes la diversidad constituye la base del sustento y del bienestar.

El problema del hambre, por mucho que nos quieran convencer de lo contrario, es un problema de reparto, y de acceso a la tierra, a las semillas... y no un problema de escasez de alimentos. El simple aumento de la producción que promete la revolución biotecnológica (espejismo muy a largo plazo, ya que la mayoría de los rasgos cuantitativos están controlados por numerosos genes, y requieren técnicas de mejoramiento tradicionales) no conduce a alimentar a las poblaciones necesitadas, y sí a despojarlas de sus tierras, de sus semillas.... El coste prohibitivo de las técnicas de manipulación genética y de las patentes biotecnológicas las hace inasequibles para los países en desarrollo, cuyo sector público en algunos casos ha realizado un importante esfuerzo de investigación para el desarrollo de variedades adaptadas a las técnicas de cultivo y necesidades locales. Por otra parte, el coste de las semillas patentadas y las características de los nuevos cultivos transgénicos, ventajosas para las grandes explotaciones muy mecanizadas, aumentará la marginación de los pequeños productores y productoras locales en el suministro de alimentos, poniendo en peligro el medio de subsistencia de cerca de la mitad de la población mundial que todavía vive de la agricultura, y agravando el problema de acceso a los alimentos para los más pobres, en particular para las mujeres. Por si nos cupiera alguna duda de hacia adonde apunta el desarrollo de la ingeniería genética, cabe recordar que uno de los grandes "milagros" que persiguen algunas de estas compañías es el desarrollo de tecnologías genéticas cuya única ventaja es asegurar que

un cultivo producirá semillas **estériles**. Mediante un proceso de manipulación genética que pervierte el propio concepto de semilla (:perpetuar la vida), la industria biotecnológica se quiere asegurar así las ventas anuales de semillas de todos los cultivos alimentarios, privando a los más de 1.400 millones de pequeños campesinos y campesinas que dependen de la agricultura para su subsistencia de la posibilidad de guardar e intercambiar semillas de su propia cosecha para la siembra. Y ello, sin ninguna ventaja agronómica (como en el caso de los híbridos estériles), sino por un escandaloso afán de lucro y de control de las **semillas**, base de la alimentación. Con ello uno de los rasgos más definitorios de la vida: la capacidad de reproducirse, de regalar y desparramarse por el mundo, pasa a ser controlado por las transnacionales y manipulado a su antojo en los laboratorios. Monsanto, uno de los "gigantes" de la ingeniería genética que recientemente ha desembarcado agresivamente en el sector de las semillas, ha adquirido recientemente la patente concedida a la primera tecnologías de ingeniería genética "suicida" desarrollada, bautizada con el nombre de "Terminator", y otras compañías investigan otros métodos que persiguen este mismo objetivo.

Monsanto y el control de las semillas

Entre 1996 y 1997 Monsanto ha invertido unos 2.000 millones \$\$ para hacerse con el control de importantes compañías de semillas. Las inversiones realizadas en 1998, que rondan ya los 4.300 millones de \$\$ (Mayo 1998), consolidan el agresivo desembarco de este gigante transnacional agroquímico en el sector de las semillas, convirtiendo a Monsanto en el cuarto productor mundial de semillas.

MAIZ. En mayo de 1998 Monsanto adquiere la totalidad de DeKalb Genetics Corp. (con anterioridad controlaba un 40% de esta cía.), la segunda compañía de semillas de maíz en EEUU y una de las mayores del mundo. propietaria de Holden Foundation Seeds, una de las mayores empresas de semillas del mundo, que posee colecciones de germoplasma de maíz muy valiosas; proveedora de aprox. el 35% de las variedades mejoradas de maíz de EEUU. tiene acuerdos con Golden Harvest Seeds y con Novartis para comercializar maíz transgénico.

Estas adquisiciones y acuerdos convierten a Monsanto en la empresa más poderosa en el lucrativo mercado de semillas de maíz mundial, con Novartis y Dupont/Pioneer Hi Breed como principales competidores.

ALGODON. En Mayo de 1998 Monsanto compra de la totalidad de Delta & Pine Land, la mayor compañía de semillas de algodón de EEUU. Con esta nueva adquisición (desde el 97 era ya propietaria de un 40% de esta compañía), Monsanto se hace con un 85% del mercado de semillas de algodón en EEUU, y gran parte de los mercados mundiales. Es propietaria mayoritaria de Calgene, a su vez propietaria de Stoneville Pedigreed Seed Co., una cía. de semillas de algodón. La reciente adquisición de Agracetus le convierte en titular de patentes muy amplias sobre el algodón.

SOJA. Mediante la reciente compra de Asgrow Agronomics, una de las empresas de semillas de soja más importantes, accede a este sector. Asgrow posee alrededor del 18% del mercado de semillas de soja de EEUU, y pasa así de competidora a mecanismo de distribución del herbicida Round Ready.

COLZA. Es propietaria mayoritaria de Calgene, empresa de semillas de colza que además contrata directamente con agricul-

tores el cultivo de soja manipulada para molturadoras y usuarios finales.

PATATA. Propietaria de Nature Mark, una importante casa de semillas de patata.

OTROS FRUTOS Y VERDURAS. Tiene acuerdos para suministrar tecnología genética para la manipulación de plantas a Empresas La Moderna, una cía. de semillas propietaria del 22% del mercado de semillas mundial de verduras. Mediante este acuerdo de colaboración tecnológica Monsanto se convierte en «proveedor preferido» de rasgos agronómicos y de calidad que ELM utiliza en sus semillas de frutas y verduras.

Con la compra de Delta & Pine Land, y su tecnología de semillas «suicidas» Terminator en 1998, el desembarco de Monsanto en el sector de las semillas adquiere una especial trascendencia

Un análisis de las características de los primeros cultivos manipulados que han salido al mercado, así como de los rasgos transgénicos que acaparan la atención -e inversiones- de la industria biotecnológica delata una clara tendencia al desarrollo de productos que responden a los intereses de la industria por ampliar y acaparar mercados, y no por solucionar los problemas del hambre:

(ver tabla de Rasgo transgénico)

Así, los primeros cultivos comercializados han sido variedades de plantas transgénicas resistentes a herbicidas, que aseguraban las ventas de herbicidas producidos por la propia industria. Monsanto, que ocupa el 2do. lugar mundial en términos de ventas de pesticidas, y cuyos derechos de patente sobre el herbicida estrella de la compañía (Roundup) expiraban en el año 2.000, ha

conseguido así prolongar el monopolio sobre este herbicida durante otros 20 años (patentando los cultivos tolerantes a este herbicida), y asegurarse sus ventas en todo el mundo. Según datos de la propia Monsanto las ventas de Roundup han aumentado en los últimos años en un 110% en EEUU, y en un 200% en el resto del mundo.

Las mejoras «cualitativas», por otra parte, se refieren mayoritariamente a cualidades que suponen una ventaja para la industria alimentaria y de distribución, pero que en absoluto benefician al pequeño productor local, ni solucionan los problemas alimentarios de la humanidad (un buen ejemplo de ello es el tomate con un proceso de putrefacción retardada, uno de los primeros alimentos transgénicos que salieron a la venta en EEUU), que facilitaría su almacenamiento

y su transporte a grandes distancias; o a cualidades útiles para el empleo de productos alimentarios en procesos industriales (en el maíz y en la patata, gran parte de la investigación «cualitativa» persigue modificar el contenido de almidón, etanol, y otras sustancias útiles para la producción de toda una amplia gama de productos industriales).

A nivel ecológico, si es que ecología puede divorciarse de pensamiento y

Las diez compañías de semillas más grandes del mundo

Empresa	Casa matriz	Ingresos en 1997 (\$\$)	Comentario
Dupont/Pioneer Hi Bred	EE.UU.	1.800 millones	
Monsanto	EE.UU.	1.800 millones	
Novartis	Suiza	928 millones	Fusión de Ciba Geigy y Sandoz
Limagrain	Francia	686 millones	
Advanta	R. Unido y Holanda	437 millones	Fusión Astra/Zeneca y Royal Vanderhave
AgriBiotech	EE.UU.	425 millones	
Grupo Pulsar	México	375 millones	Fusión de Seminis y ELM
Sakata	Japón	300 millones	
KWS	Alemania	329 millones	
Takii	Japón	300 millones	

Fuente: RAFI

Estas diez compañías controlan aproximadamente el 32% del mercado de semillas mundial (valorado en 23.000 millones de \$\$). En los últimos tres años Monsanto invirtió mas de 8.000 millones \$\$ en la compra de compañías del sector semillas y agrobiotecnología.

sociedad, la mayor amenaza de las aplicaciones de la ingeniería genética en la agricultura es la pérdida de diversidad biológica y cultural. Uno de los mayores problemas a los que se enfrenta la humanidad es la erosión del saber tradicional y de la diversidad biológica, base del equilibrio ecológico y de una agricultura sostenible. Nos enfrentamos hoy a múltiples y gravísimos problemas: cambio climático, efecto invernadero, escasez y contaminación del agua, erosión de los suelos... y por ello es más necesario que nunca conservar la diversidad de las especies y de los ecosistemas, y de los conocimientos sobre su manejo. Por otra parte el número de especies que constituyen la base de la agricultura mundial es una parte pequeña de la biodiversidad de la tierra, pero su variabilidad es vital para la seguridad alimentaria. La capacidad de una determinada variedad de resistir la sequía o la inundación, medrar en suelos pobres o ricos, resistir a una plaga de insectos o una enfermedad, dar mayores rendimientos proteínicos... pueden ser características cruciales para la producción futura de alimentos. Sin embargo, estamos perdiendo diversidad a un ritmo sin precedentes, tanto a nivel agrícola como silvestre, y la desaparición de especies no se debe a procesos naturales, sino fundamentalmente a las actividades humanas. Y es sabido que una de las principales causas contemporáneas de pérdida de diversidad es precisamente el desplazamiento de la agricultura familiar y de los sistemas agrícolas extensivos, adaptados a unas condiciones ambientales y a un entorno particular, por la agricultura comercial moderna. Las nuevas

biotecnologías de ingeniería genéticaacentuarán este proceso, al potenciar el monocultivo de unas pocas variedades diseñadas para una agricultura de tipo industrial y para la venta en mercados globales, desplazando a las variedades locales y a los pequeños agricultores en la producción de alimentos.

Por otra parte, el cultivo de variedades manipuladas genéticamente supone la introducción en el entorno de organismos exóticos a una escala y ritmo de dispersión que no ha tenido precedentes en la historia de la humanidad, y que puede acelerar el ya preocupante proceso de erosión de la diversidad biológica silvestre y agrícola y el deterioro de los ecosistemas. Es sabido que un 10% de las especies exóticas que el hombre ha introducido en el entorno han causado importantes problemas, y en algunos casos auténticos desastres ecológicos. En el caso de los cultivos manipulados genéticamente, a diferencia de otras especies introducidas cuya biología nos es razonablemente conocida,

carecemos de información sobre su comportamiento e interacción con otras especies en el medio. Su introducción a gran escala puede por tanto tener consecuencias difícilmente previsibles, ya que los ecosistemas constituyen sistemas complejos, cuyo equilibrio depende de interrelaciones e influencias recíprocas entre las diversas especies presentes. La mejora tradicional de plantas y animales ha supuesto un intercambio genético entre variedades y especies emparentadas, con dotaciones genéticas básicamente similares. Sin embargo, la ingeniería genética permite la transferencia de genes de especies, géneros y familias muy lejanas que en la naturaleza no se cruzan. La incorporación de genes procedentes de especies muy distantes puede dotar a las nuevas variedades transgénicas de rasgos novedosos que supongan una ventaja competitiva, favoreciendo su expansión. Los riesgos de efectos negativos se asocian generalmente a rasgos transgénicos ventajosos (como pueden

Las diez compañías farmacéuticas más grandes del mundo

Empresa	Casa matriz	Ingresos en 1997 (\$\$)	Comentario
Aventis	Francia	13.750 millones	
Merck	EE.UU.	13.636 millones	
Glaxo Wellcome	Reino Unido	13.082 millones	
Novartis	Suiza	10.943 millones	Fusión de Ciba Geigy y Sandoz
Astra/Zeneca	R. Unido	9.999 millones	
Bristol Myers Squibb	EE.UU.	9.932 millones	
Pfizer	EE.UU.	9.725 millones	
American Home products	EE.UU.	8.669 millones	
Johnson & Johnson	EE.UU.	630 millones	
Smith Kline Beecham	Reino Unido	660 millones	

Fuente: RAFI

Entre las diez compañías controlan un 35% del mercado mundial (valorado en unos 297.000 millones de \$\$).

ser las propiedades "insecticidas", o de resistencia a la salinidad, al frío, a la sequía, etc. que actualmente se está intentando introducir en multitud de cultivos), y que caso de "escapar" a la naturaleza pueden propiciar la expansión de la nueva variedad, convirtiéndola en auténtica plaga que desplazaría a otras especies y que alteraría el equilibrio de los ecosistemas. No se puede perder de vista, además, que una vez introducidos en el medio los organismos manipulados genéticamente pueden dispersarse de forma incontrolable, y en gran medida imprevisible.

También es preciso tener en cuenta los riesgos derivados de la posible transferencia del material genético exótico de los cultivos transgénicos a especies silvestres del entorno. Es sabido que el flujo de genes de un cultivo a especies silvestres emparentadas (por polinización cruzada) es viable, si bien este hecho no ha tenido hasta ahora un impacto significativo en la evolución de las poblaciones silvestres, dado que en general los rasgos de las plantas cultivadas no suponían ventaja alguna para sobrevivir en el entorno. Sin embargo esta posibilidad de transferencia genética hacia parientes silvestres puede tener una mayor importancia en un futuro, dado que los genes incorporados a los cultivos mediante ingeniería genética pueden tener un interés considerable desde el punto de vista competitivo. De hecho, el flujo de las características transgénicas a especies silvestres ha sido constatado ya, con una rapidez en algunos casos alarmante, en diversas pruebas experimentales. Dado que los insectos polinizadores pueden transportar el polen a grandes distancias, la propagación de transgenes de los cultivos a plantas silvestres puede ser muy amplia.

Los rasgos que predominan en los cultivos



transgénicos desarrollados hasta la fecha son la resistencia a los herbicidas, y las propiedades insecticidas. Se ha apuntado ya la desproporcionada cantidad de recursos dedicados por la industria biotecnológica al desarrollo de cultivos resistentes a sus propios herbicidas. Pero es que, además, la transferencia de la tolerancia a herbicidas a parientes silvestres considerados “malas hierbas” supondrá mayores problemas en el control de las malas hierbas en los campos de los agricultores, y potenciará un incremento del uso de herbicidas más potentes y dañinos para el medio ambiente y para la salud. En contra de lo que la industria biotecnológica pregona, a medio y largo plazo los cultivos tolerantes a los herbicidas van a suponer una espiral creciente en el empleo de herbicidas, cada vez más potentes y dañinos. La tolerancia de los cultivos transgénicos a las sustancias herbicidas supone además que se pueden usar herbicidas “totales” (también llamados de amplio espectro, porque eliminan todo tipo de plantas del entorno) lo cual es una gravísima amenaza para la flora silvestre y la fauna de los ecosistemas agrarios, de los que depende la supervivencia de multitud de especies silvestres. Con la expansión de las variedades transgénicas se asegura una creciente dependencia de la agricultura en productos químicos de síntesis, que se sabe supone suponen gravísimos daños para los ecosistemas, y el envenenamiento de las aguas, de las tierras, y de nuestra salud. La utilización a gran escala de variedades de cultivo insecticidas, autorizados en EEUU por primera vez en 1995 y recientemente en Europa (maíz Bt de Novartis), puede afectar a especies polinizadoras, a insectos que se alimentan de las plagas y que por tanto contribuyen a su control, o a poblaciones de otros insectos y de bacterias beneficiosos/as que juegan un papel importante en la conserva-

ción del equilibrio de los ecosistemas. Por otra parte, la incorporación al suelo de los residuos vegetales del cultivo de este tipo de variedades puede dar lugar a la contaminación de los suelos y aguas por la toxina insecticida, pudiendo afectar negativamente a la microfauna del suelo (y por tanto a su salud y productividad). En el caso de la toxina del *Bacillus thuringiensis* (Bt), la más frecuentemente utilizada en las variedades transgénicas, la toxina natural no suele acumularse en los suelos, ya que se utiliza de forma esporádica y en pequeñas cantidades, y se degrada con bastante rapidez; sin embargo se ha detectado que la toxina Bt de las plantas transgénicas puede permanecer en algunos suelos durante mucho tiempo (9 meses), conservando su actividad tóxica. Si los pesticidas sintéticos causaron estragos, con repercusiones en cadena que nadie había previsto, el gran peligro de los nuevos biocidas reside en la imposibilidad de controlar su comportamiento y evolución, ni de atajar su propagación si se detectan efectos nocivos. La transferencia de las propiedades insecticidas de cultivos transgénicos a plantas silvestres, con la consiguiente expansión de variedades silvestres insecticidas, puede dar lugar a verdaderos desastres ecológicos. El posible impacto negativo de cualquier transferencia de caracteres transgénicos a

Rasgo transgénico	Porcentaje de la superficie total de cultivos transgénicos
Tolerancia a los herbicidas	54%
Resistencia a insectos (Bt)	37%
Resistencia vírica	14%
Rasgos cualitativos	>1%
<i>Fuente: James, C. (1997). Global Status of Transgenic Crops in 1997. ISAAA Briefs No. 5, ISAAA, Ithaca, NY.</i>	

otras variedades agrícolas y silvestres sería mucho más grave en los países del Tercer Mundo, donde se encuentran los principales centros de diversidad biológica del planeta. Los nuevos cultivos podrían “contaminar genéticamente” a sus parientes silvestres, reduciendo la diversidad biológica y alterando el equilibrio de ecosistemas especialmente frágiles, o desplazando a variedades locales vitales para la seguridad alimentaria de la población local y para el futuro de toda la humanidad. Como ejemplo de ello podría mencionarse también el caso -hipotético todavía- de variedades de arroz resistente a la salinidad. La transferencia de esta característica a parientes silvestres del entorno facilitaría la invasión de zonas salinas por especies vegetales tolerantes a la salinidad, que desplazarían a otras especies, perturbando sistemas biológicos de gran importancia ecológica y productividad. También hay que tener en cuenta los riesgos derivados de una posible transferencia genética horizontal (entre especies que no se cruzan), mediada por insectos o por bac-

terias o virus, desde los cultivos transgénicos a otras especies. Si bien el fenómeno de transferencia horizontal es conocido, se sabe poco de los mecanismos, pautas y ritmo con que se produce en la naturaleza. Sin embargo en el caso de los cultivos transgénicos este tipo de intercambio genético se puede ver potenciado por el hecho de que los vectores que se utilizan en el proceso de manipulación genética para incorporar el material genético a las células de la planta con frecuencia son derivados de virus y de bacterias especialistas en "contrabando" de material genético, que pueden recombinarse con otros virus y bacterias, o ser transportados por un insecto a otro huésped. La posibilidad de una recombinación, o de movilización secundaria de los vectores (+ transgén) tiene una especial importancia en relación con la posible transmisión de genes cuya difusión no es deseable, como los genes de resistencia a los antibióticos presentes en muchos de los cultivos transgénicos actuales. La posible transferencia de genes de resistencia a antibióticos a bacterias, dando lugar a la propagación de resistencia a los antibióticos a cepas bacterianas patógenas, es una característica enormemente preocupante desde el punto de vista de salud.

Por la misma razón también tienen un considerable elemento de riesgo los cultivos de plantas a las que se ha incorporado información genética procedente de virus nocivos para "vacunarlas" contra una enfermedad vírica. Se ha apuntado la posibilidad de recombinación con otros virus, dando lugar a nuevas estirpes de virus patógenas difíciles de combatir. El hecho de que los vectores utilizados rutinariamente en ingeniería genética sean interespecíficos (capaces de invadir las células de diferentes especies) supone un factor de riesgo adicional, ya que

implica una mayor facilidad para su transferencia a un amplio abanico de especies. Por otra parte, es importante subrayar que los genes no actúan de forma aislada, sino que dependen de todo un laberinto de procesos celulares, orgánicos y ambientales todavía insuficientemente conocidos. Los seres vivos no somos una suma de genes que funcionan independientemente unos de otros, sino que existe una integración, modelada por millones de años de evolución, para constituir el organismo completo. A menudo una función o un rasgo físico depende de varios genes, que actúan en "equipo", y un gen puede silenciar la expresión de otro gen, o potenciarla. La incorporación de un gen extraño a una célula puede interferir en la normal expresión de otros genes, perturbando de forma imprevisible su comportamiento, y provocando efectos secundarios totalmente imprevisibles. La presencia de nuevas proteínas (transgénicas) en un organismo puede también dar lugar a la alteración de vías metabólicas y procesos orgánicos, afectando de manera imprevisible el normal funcionamiento de un organismo. Así, en experimentos realizados con salmones para aumentar su resistencia al frío, los salmones crecían mucho más rápido que los salmones normales, al parecer debido a que la manipulación genética potenciaba la actividad del gen de la hormona del crecimiento del salmón. Y en ensayos realizados con cerdos, a los que se incorporó el gen de la hormona del crecimiento humano para aumentar su tamaño, los investigadores se encontraron con la desagradable sorpresa de que los cerdos padecían falta de visión, artritis, úlceras estomacales, debilitamiento muscular... Por todo ello, la manipulación de los cultivos puede depararnos sorpresas imprevisibles, y desagradables a nivel de medio ambiente, y para la salud humana. Aparte los

lógicos y graves problemas derivados de posibles alergias a las nuevas proteínas transgénicas, la manipulación genética de una planta puede dar lugar a cambios de composición imprevisibles y apenas perceptibles en los alimentos, que sin embargo pueden tener consecuencias graves a nivel de salud. Esta es una de las razones por las cuales el criterio de "equivalencia sustancial" con el que se valoran actualmente los alimentos transgénicos no es válido, y se requerirían análisis mucho más exhaustivos para poder detectar posibles problemas para los consumidores, y en algunos casos ni siquiera así podríamos detectar los problemas.

La expresión de los genes, lo que constituye la manifestación de los distintos caracteres morfológicos, fisiológicos, de conducta, etc., viene determinada por una interacción enormemente compleja, en distintas fases del desarrollo, entre los genes y los ambientes en los cuales se desarrolla y vive el organismo. Se ha podido comprobar que con mucha frecuencia los transgenes introducidos mediante ingeniería genética son inactivados por la planta, a pesar de haber sido incorporados al genoma celular con aparente éxito. Aunque se sabe muy poco de cómo las células "apagan" o "encienden" un gen extraño, algunos autores han sugerido que se trata de mecanismos naturales de defensa, desarrollados por las células para protegerse de las posibles perturbaciones provocadas por la incorporación de material genético extraño. Parece, además, que estos mecanismos "silenciadores" se activarían con mayor frecuencia en plantas sometidas a condiciones ambientales inhabituales (calor, sequía, ...), lo que dificulta una previsión del comportamiento de los cultivos transgénicos en el entorno, y de su evolución, sobre todo en las actuales condiciones mundiales de inestabilidad climática. Las nefastas consecuencias

de esta inestabilidad se han podido ya comprobar en EEUU, donde más de 20.000 hectáreas de algodón Bt (con propiedades insecticidas) se vieron afectadas por una verdadera plaga del insecto que se pretendía combatir, a raíz de una ola de calor en el verano del 96; asimismo el comportamiento imprevisto del algodón transgénico de Monsanto (resistente al herbicida Roundup) ha tenido resultados desastrosos para los agricultores del Sur de EEUU, ocasionando graves pérdidas en más de 30.000 acres de superficie, que se achacaron asimismo a inestabilidad en la expresión del transgén debida a una ola de calor.

En definitiva, y como conclusión, necesitamos cambiar el rumbo de una ciencia/tecnología de la reducción, por otra que nos acerque a una comprensión de la vida en toda su complejidad y su belleza. Una ciencia/tecnología de la cooperación y del respeto, no de la manipulación y del dominio. Y una tecnología que sea verdaderamente un medio para un fin; pero un fin definido por la sociedad, que responda a sus anhelos y problemas, no al afán de lucro del capital transnacional.

Sobre la autora:

Isabel Bermejo pertenece a Ecologistas en Acción. Ha representado al movimiento ecologista español en el grupo de trabajo de Agricultura y Medio Ambiente de la Oficina Europea del Medio Ambiente, y recientemente en la Red Europea de Ingeniería Genética (Genet). Para ganarse la vida de vez en cuando hace traducciones.

Notas:

¹ José Manuel Naredo. "La Economía en Evolución. Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico". Siglo XXI de España Editores, y Ministerio de Economía y Hacienda. 1987.

